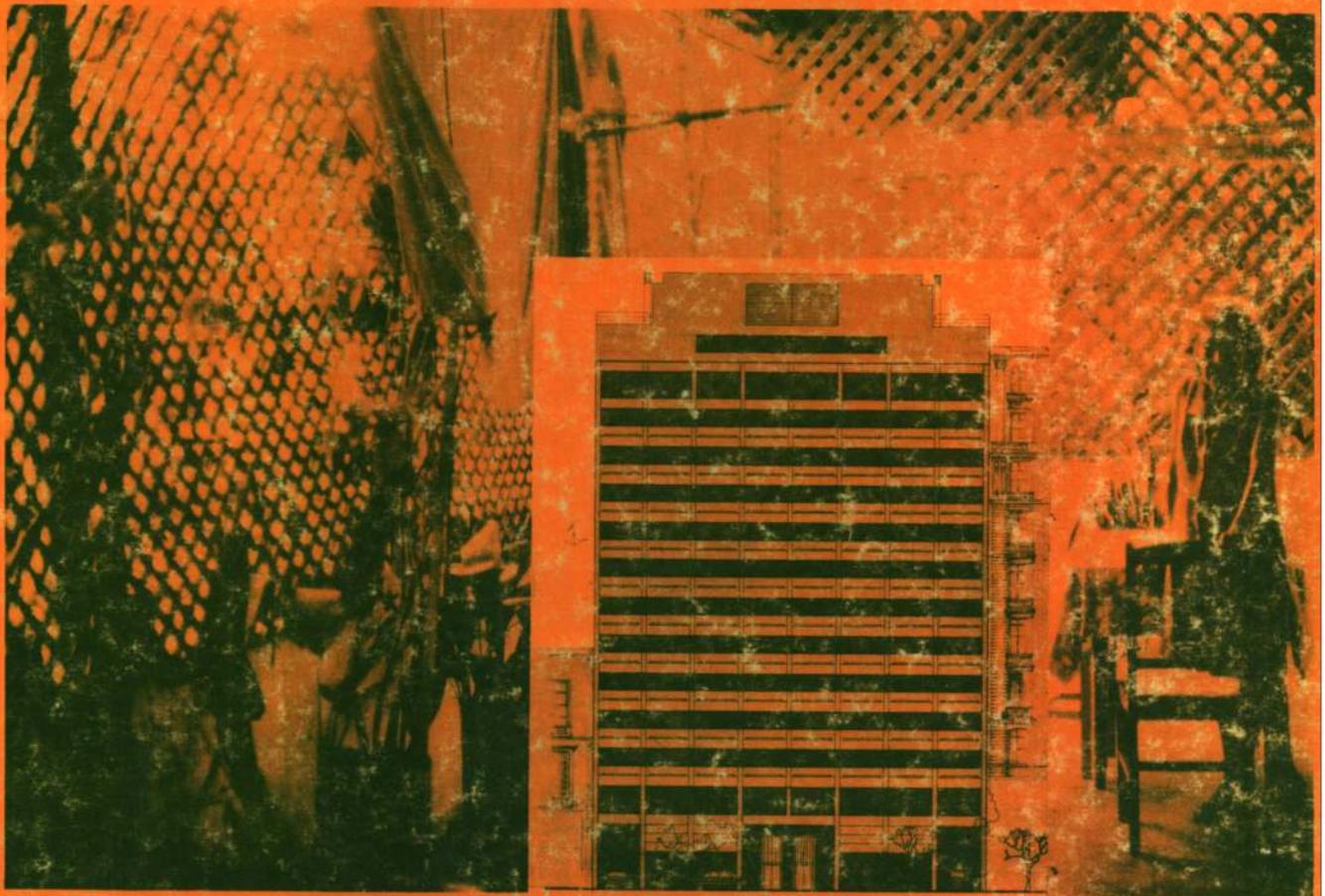


NUESTRA
 ARQUIT

517
 Ej. 3
 04/82

NUESTRA ARQUITECTURA

Año 52 - Edición especial N° 517-4/1982 \$ 50.000



Concurso Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos. Primer Premio, arqs. Antonini, Schön, Zemborain, Ferverza y Hall. Segundo Premio, arqs. Abuaf, Bortolin, Duttp, Estevez, y Guidali. Tercer Premio, arq. Mario Roberto Álvarez. Cuarto Premio, arqs. Carminatti, Cerutti Gisa-

soia y Lemos. Quinto Premio, arqs. Llauró, Urgell, Facio, Hampton y Hernáez. Mención Honorífica, arqs. Carasatorra y Rissó. Mención, arqs. Guerrero. Merro, Moiso, Santillán y Renzetti. Mención, arqs. Hernández, Rosenwasse, De Marzi y Kielmanowicz. Nueva Federación.

Complejidad sí. Contradicción también, arqs. Ramón Gutierrez y Graciela Viñuales. El habitat y su significación cultural. Estudio del caso. Federación, lic. Virgolini. Historia de la arquitectura de Córdoba desde el Prehispánico al siglo XX, arq. Rodolfo Gallardo.

AHORA ATLANTIDA PRODUCE UNA ALFOMBRA PARA CADA USO Y DESTINO.

Atlántida ha creado la División Alfombras Especiales, presentando una extensa línea de 24 productos que incluye alfombras especiales para tránsito pesado y extra pesado. Una respuesta profesional dirigida a profesionales que necesariamente debía brindar el líder. Porque Atlántida le asigna fundamental importancia a la correcta elección del tipo de alfombra, en función al uso y clase de tránsito, en un exacto balance de sus propiedades funcionales y estéticas.



Una alfombra para cada uso y destino, cualquiera sea su obra: vivienda, oficinas, hoteles, restaurantes, cines, teatros, aeropuertos, salas de computación, aviones, gimnasios, etc. Industrias Atlántida a través de su Departamento de Promoción Técnica le brindará, a nivel profesional, todo el apoyo técnico, asesoramiento e información para cumplir con las obligaciones de cada proyecto. Antes de ponerle piso a su proyecto, venga a vernos.



Alfombras Atlántida

DEPARTAMENTO DE PROMOCION TECNICA - Maipú 521 - 8° piso (1006) Capital
Tel.: 393-5912 - 392-3091/3191/3291/3122/3222



BIBLIOTECA

Italia y el
diseño

arflex

Arflex, uno de los líderes mundiales en diseño, es representado en nuestro país por Colección S.A. Un vasto catálogo de presentación muestra sus últimas creaciones.

Destacándose varios grupos de poltronas y divanes, que llevan la firma de famosos diseñadores italianos.

Grupo Nuovasquare diseño de Marco Zanuso. Grupos Bonte y Bengodi diseños de Cini Boeri. Grupos Mac, Cross y Crossella diseños de Marcello Cúneo. Grupo Chairman diseño de Tito Agnoli.

PEYDRO & ASOCIADOS

Licenciatario Exclusivo
Colección S.A.

Florida 890, 1° piso
1005 Buenos Aires.
Teléfonos 311-9073
32-9600/9396.

* **Colección SA**



Ceresita.

La marca del mejor hidrófugo.



Hace más de 70 años que CERESITA es el hidrófugo irremplazable. Su acción protectora es eficaz y definitiva, a partir del momento del fragüe de la capa aisladora.

Millones de metros de construcción, protegidos por CERESITA; demuestran su inalterable calidad a través del tiempo.

IGGAM fabrica y garantiza CERESITA; asegurando la constancia de sus propiedades hidrófugas específicas.

CERESITA es única!

Identifíquela
por su clásica
cuchara.



**Iggam es
algo más
que Iggam**



BIBLIOTECA

NUESTRA ARQUITECTURA

Año 52 - Edición especial N° 517-4/1982 \$ 50.000

Director

Norberto M. Muzio

Asesor Editorial:

Arq. Mario Sebastián Sabugo

Sección historia:

Arq. Rafael J. Iglesia

Sección diseño:

Arq. Guillermo Gregorio

Colaboradores de redacción:

Arq. Mónica R. Lux Wurm y

Arq. Marcelo J. García Paz

Jefe de publicidad:

Norberto C. Muzio (h)

Revista fundada en agosto de 1929

por Walter Hylton Scott

Registro de la Propiedad

Intelectual N° 136.284

Distribuidora en Buenos Aires:

Brihet e Hijos, Viamonte 1465,
7° P, "B".

Distribuidora en el interior:

Agencia Distribuidora

Río Cuarto S.R.L.

California 2587, (1289)

Buenos Aires.

Impresión:

DKL Hueco Offset

Fotocomposición:

Gráfica Textual

Películas:

Franzolini y Cia. S.A.

Precio de esta edición: \$ 50.000

Suscripción en el país

(5 números) \$250.000

Suscripción en el exterior

(6 números) u\$s 54

Editada por Editorial

Contemporanea S.R.L.

Sarmiento 643 - 5° piso

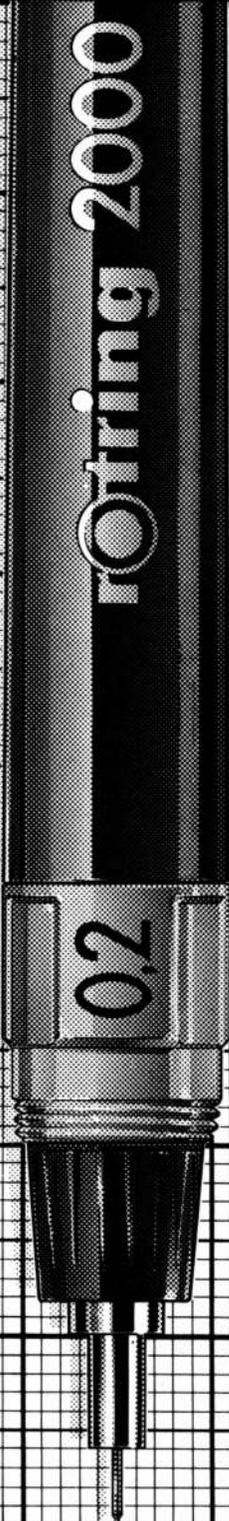
Tel.: 45-2575/1793

(1382) Buenos Aires

SUMARIO

	Pág.
informaciones	4
por Zico.....	6
documentación	
Concurso Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos.....	8
Primer Premio, arqs. Antonio Antonini, Gerardo Schön, Eduardo Zemborain, Juan C. Ferverza, Miguel E. Hall.....	8
Segundo Premio, arqs. Daniel Abuaf, Tomás Bortolin, Carlos Duttp, Roberto Estévez y Alfredo Guidali.....	14
Tercer Premio, arq. Mario Roberto Alvarez.....	19
Cuarto Premio, arqs. Ricardo Carminatti, Roberto Cerutti, Miguel Guisasola y Juan C. Lemos.....	22
Quinto Premio, arqs. José A. Urgell, Enrique C. Facio, Jorge Hampton, Carlos Hernaez.....	26
Mención Honorífica, arqs. M. C. Carasotorra y Luis Risso.....	30
Mención, arqs. Antonio Guerrero, Daniel Merro, Enrique Moiso, Luis Santillán y Carlos Renzetti.....	34
Mención, arqs. Oscar Hernández, Pablo Rosenwasse, Héctor De Marzi y Daniel Kielmanowicz.....	38
ciudad	
Nueva Federación. Complejidad sí. Contradicción también. arqs. Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales.....	42
El habitat y su significación cultural. Estudio del caso Federación (Entre Ríos). Lic. Mario Virgolini.....	51
historia	
Historia de la arquitectura de Córdoba, desde el Prehispánico al siglo XX arq. Rodolfo Gallardo.....	60

En precisión sólo Rotring está en el 2000.



Acaba de nacer el nuevo criterio Rotring para los próximos años: Rotring 2000.

La perfección del 2000 en estilógrafos.

Un verdadero instrumento de precisión, con adelantos técnicos exclusivos:

- Nueva Cápsula de Bayoneta -patentada por Rotring en el mundo-, que permite una simple y rápida limpieza del helicoide, con sólo enjuagar.
- Nueva Cámara de Compensación de la Presión: mayor capacidad y un óptimo emplazamiento de la perforación de ventilación para facilitar la fluidez. El resultado: líneas precisas hasta la última gota de tinta.
- Nuevo mecanismo de obturación que cierra hermética y simultáneamente la abertura del tubito y el sistema de Compensación, evitando que la tinta pueda secarse. De esa manera, Rotring 2000 está siempre listo para ser usado, con sólo agitar suavemente.

Así es el nuevo Rotring 2000.

Precisión de primera línea, como la que sólo Rotring puede ofrecer hoy.

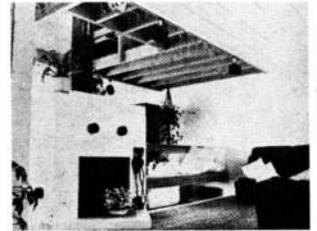
rotiring
2000
Precisión de primera línea.
Distribuidores exclusivos
Selikan

informaciones

Habiter

La revista trimestral "Habiter", editada por el Instituto National de Logement de Bruselas publicó en su último número de 1981 los resultados del concurso que esa institución realiza todos los años. En la categoría viviendas unifamiliares recibió el primer premio el grupo S.I.L.O. formado por los arquitectos J. Crepain, E. Hoecx y J. Mooens. En la memoria los autores explican que debido a la demanda de un promotor inmobiliario concibieron un tipo de vivienda individual con una estructura básica capaz de poder adaptarse a las distintas necesidades de los usuarios. El modelo tipo presenta un desarrollo en fachada de 6 m. y una profundidad de 9 m. En la perspectiva que publicamos se muestra el estudio sobre las posibilidades de construcción en serie de este sistema. Aparece en la misma una calle cubierta bordeada de casas, comercios, café, etc. realizados todos con la misma estructura de base. El jurado remarcó la pureza y síntesis del proyecto, como así también su economía y posibilidades de adaptación. Mereció elogio también su posibilidad de componer un vasto espacio cubierto común a otras viviendas individuales del mismo tipo y susceptible de engendrar una vida colectiva interesante.

La estructura base de esta vivienda está compuesta por una fachada de ladrillos, mampostería interior portante, techos de teja o pizarra, una zona de servicios que incluye la caja de escalera, y dos conductos destinados a recibir distintas canalizaciones y que permiten al usuario decidir si la cocina y el baño estarán situados delante o detrás de la zona de servicios.



2



3



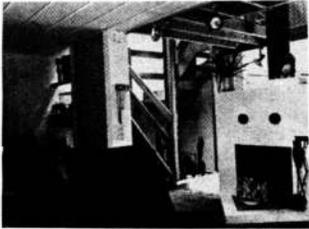
4



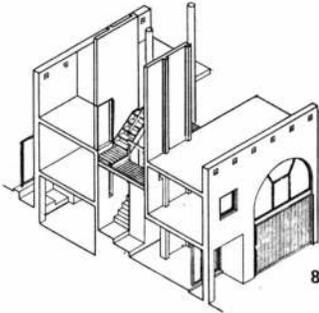
1



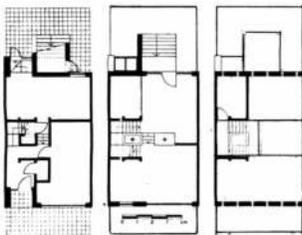
5



6



8



7

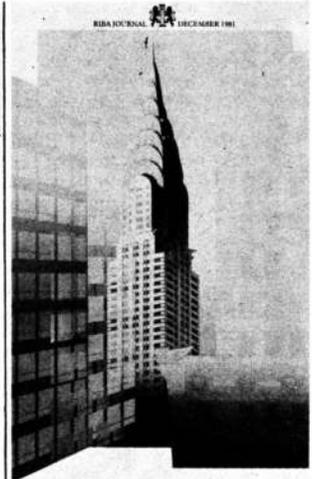


9

Primer premio en viviendas individuales, grupo S.I.L.O. 1) Frente; 2), 3) Interiores; 4) Contrafrente; 5) 6) Interiores; 7) Plantas; 8) Axonométrica; 9) Perspectiva de conjunto.

Riba Journal

La revista RIBA JOURNAL del Royal Institute of British Architects del mes de diciembre de 1981, publica un artículo de Robert Adam titulado "En defensa del historicismo" donde el autor manifiesta que los arquitectos no deben tener reticencia en tomar elementos de los estilos del pasado y hace un llamamiento para formar una firme teoría que sirva de base a las distintas tendencias historicistas. Dice Adam "La declinación del Movimiento Moderno ha dejado un vacío en la teoría de la arquitectura" en su ensayo analiza las causas de la pérdida de validez de los postulados de la arquitectura moderna y de la necesidad de su reemplazo por otros que sirvan de sustento al



trabajo de muchos arquitectos que usando analogías historicistas buscan también una arquitectura que represente "nuestro tiempo".

TABIQUES DIVISORES

PARA RACIONALIZAR EL ESPACIO Y CREAR NUEVOS AMBITOS FUNCIONALES CON LA MAXIMA ECONOMIA

Estructura de columnas y traviesas de armado rápido y simple e impecable terminación que otorga a cada espacio de trabajo la disposición y el aspecto que corresponden a su función mediante combinaciones de distintos materiales, a saber:

- PANEL DE VIDRIO
- PANEL ENCHAPADO EN MADERA DE DIVERSA ESPECIE
- PANEL ENCHAPADO EN LAMINADO PLASTICO DE DISTINTOS COLORES

**EXCELENTE FINANCIACION
PRECIOS DE FABRICA**

aguilar
equipamientos

FÁBRICA Y VENTAS:
G. de Laferrere 1946 - (1406) Capital - TE: 631-1742/8909
B. Encalada 2485 - (1428) Capital - TE: 785-6229
Directorio 403 - (1424) Capital - TE: 923-9400
Nazca 1346 - (1416) Capital - TE: 611-3677
Suipacha 944/46 - (1008) Capital - TE: 32-0616

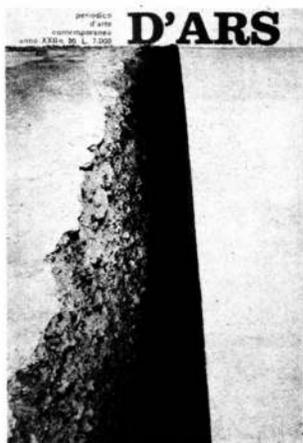


Peter Smith escribe un artículo titulado "Una teoría de la estética". Margaret Richardson describe la manera en que Sir Edwin Lutyens organizaba su trabajo en un ensayo que lleva por título "The Lutyens Office".

D'Ars

Ha llegado a nuestra redacción el número 95 de D'ARS, revista de arte editada en Milán encargada de mostrar las distintas facetas de la actividad artística contemporánea en especialidades como teatro, cine, plástica, etc. Cuenta con un importante grupo de colaboradores entre los que figura el conocido crítico Pierre Restany y Jorge Glusberg recientemente designado miembro del Colegio de Delegados de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) como informamos más adelante.

En un artículo titulado "La problemática del arte" diversos autores hacen un análisis de la situación actual de la plástica a partir de los ejemplos de algunas importantes exposiciones. Restany comenta el festival TEL HAI 80 en Israel, Glusberg la ROSC '80 en Dublín donde mostraron sus experiencias dos argentinos, Marta Minujín que exhibió su "Torre de James Joyce" y Leopoldo Maler que realizó una performance donde vestido de blanco capitaneó una comitiva formada por un automóvil donde viajaba el crítico René Berger y veinticinco caballos guiados por jóvenes asistentes. Blanco Carrascosa escribe sobre la crisis del arte y de la crítica, mientras que Jonathan Crary y Simone Frigerio analizan la situación en New York y París respectivamente. Completa el número artículos sobre teatro y cine y un muestrario de las exposiciones más importantes que se realizan en Italia.

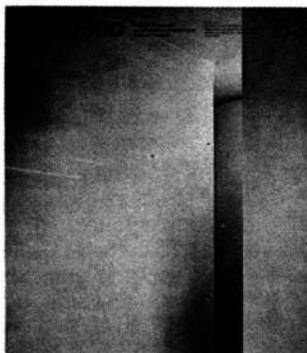


Ottagono

El último número de la revista Ottagono trae entre sus diversos artículos uno de Pier Carlo Santini dedicado a comentar una serie de proyectos de escuelas realizados en zonas de Italia afectada por terremotos en el año 1976. Las obras que ya han sido terminadas y que están documentadas con fotos son: la escuela de San Daniel de Vico Magistretti, el Instituto Profesional de Germona de Marco Zanuso, la escuela de Osoppo de Giancarlo De Carlo y Fausto Colombo, la escuela de Travesio de Gianni Avon y la de Fraedis de Umberto Riva.

Daniele Baroni y Antonio D'Auria analizan la obra de Robert Mallet-Stevens desde sus comienzos influenciados por la secesión vienesa y la obra de Hoffmann, sobre todo de su Palacio de Stoclet, hasta su obra madura que lo muestra como uno de los grandes arquitectos del grupo de Stijl.

En otra sección Giovanni Klaus Koenig habla sobre las muestras realizadas el año pasado en Berlín



con motivo de cumplirse doscientos años del nacimiento de Karl Friedrich Schinkel (1781-1841). Dice Koenig que Schinkel fue para la Prusia de Kant y de Hegel lo que Miguel Ángel tres siglos antes significó para Italia: el máximo genio nacional internacionalmente reconocido.

Testa en el IAUS

El Instituto de Arquitectura y Estudios Urbanos (IAUS) de Nueva York abrió la temporada 1981-82 con una exposición de dibujos y esculturas del arquitecto Clorindo Testa; fue curador de la muestra Jorge Glusberg.

A fines del año pasado el público argentino pudo ver en las salas de la Fundación San Telmo una retrospectiva de la obra de Testa, desde sus comienzos que lo muestran como uno de los principales pintores de la corriente informalista hasta sus últimos dibu-

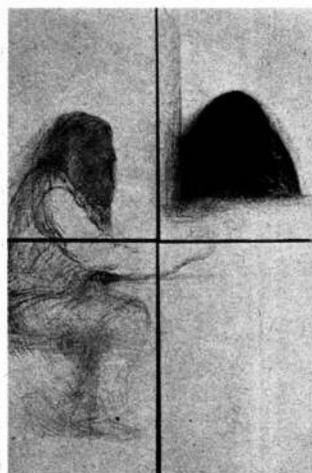
jos de la serie "La Peste en Cepaloni" y los Anotadores donde se pueden ver su constante renovación y su afirmación como una de las personalidades más interesantes de la plástica en la Argentina.

Su obra arquitectónica es lo suficientemente conocida como para comentar en estas páginas, pero podemos decir que la misma no está definida por principios teóricos rígidos.

En realidad, es casi imposible extraer un cuerpo de teoría consistente en las propuestas de Testa a través de los años. Glusberg expresa que con Testa "es más relevante explorar sus actitudes hacia la arquitectura que los rasgos formales de su trabajo".

Explicando los sentimientos subjetivos hacia los edificios, Glusberg continúa: "ellos implican... la creación de espacios en los que puedan desarrollarse actividades" por parte del sujeto que vive en medio de la multitud tendiendo a eliminar su soledad".

Capucina Roja y Barba Azul, pastel 1975.



Reflex' 81: Reflexiones sobre arquitectura nacional. Declaración.

Las Reflexiones sobre arquitectura nacional/Reflex '81, organizadas por el Instituto Argentino de Investigaciones de Arquitectura y Urbanismo y auspiciadas por la Sociedad Central de Arquitectos, se efectuaron los días 26, 27 y 28 de noviembre de 1981 en la ciudad de Buenos Aires.

Los participantes en las jornadas expresan su preocupación frente al caos conceptual en que se desenvuelve actualmente el diseño y la formulación teórica de arquitectura. Ante la carencia de valores y referencias, propician la generalización de un debate teórico que permita definir los rasgos

de una arquitectura alternativa, surgida de nuestras esencias y circunstancias particulares.

Las ideas detalladas a continuación apuntan a constituir un cuerpo sistemático de aproximaciones sucesivas a tales objetivos, cuya continuidad se relaciona con las nuevas Reflexiones que se preparan para el año próximo (Reflex '82).

Los participantes de Reflex '81 han coincidido en las siguientes conclusiones.

- 1) La utilización de la historia para la tarea de diseño arquitectónico es válida en tanto tienda a afirmar una continuidad cultural y contribuya a una mayor inteligibilidad de la arquitectura en tanto proceso creativo e ideativo.
- 2) Los historicismos formalistas se han demostrado estériles y otro tanto sucede con la noción del diseño de obras autosuficientes. La aproximación a entornos y contextos históricos supone el respeto a los mismos y asegura la continuidad cultural. Los elementos extraídos del contexto aportan a una redefinición de los alcances y usos del diseño.
- 3) Tanto el contexto como la nueva arquitectura deben ser integrados en un proceso de acumulación de lo propio y de hacer propia la aportación ajena. La investigación, la crítica y la enseñanza deben abordar las formas y tiempos de producción de ese proceso.
- 4) Se debe profundizar el estudio de las tipologías ambientales y sociales. Ello significa la renuncia a las modas y la búsqueda de respuestas de raíces más profundas, adecuadas a los requerimientos ciertos del medio.
- 5) Es insoslayable la promoción de formas participativas de los usuarios, que definan programas de necesidades y verifiquen las ideas rectoras del diseño.
- 6) La identidad cultural de una arquitectura alternativa se relaciona no solamente con los monumentos de reconocimiento oficial sino también con los valores implícitos en sectores, ambientes, barrios, etc. La investigación de ellos y sus valores, dados en superposición en la ciudad, dará lugar a un diseño referido a los mismos.
- 7) Las actividades de renovación urbana no se oponen a la continuidad cultural en tanto son posibles las refuncionalizaciones sin alteraciones de los continentes edilicios.
- 8) Las arquitecturas populares y vernáculas sugieren aportes para un diseño verdaderamente reflexivo que supere posturas arquitectónicas basadas en el derroche.
- 9) La trasmisión de conceptos de

berá promoverse no sólo por los medios de comunicación. Es esencial que la enseñanza de la arquitectura replantee sus contenidos, eliminando la enajenación de la realidad y tomando consciencia de la evolución histórica de nuestro habitat, articulando las formas educativas tanto históricas como teóricas.

10) La práctica profesional debe contribuir a salvar distorsiones o defasajes del tejido social. La incorporación de equipos de disciplinas diversas permitirá la definición y el seguimiento de los resultados.

Premio Antonio Bonet

En España la Fundación Congrés de Cultura Catalana, ha instituido el PREMIO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO "ANTONIO BONET" para estudiantes de arquitectura a otorgar en Barcelona.

El mismo premio lo estructura en la Argentina la Sociedad Central de Arquitectos, y sus al-

cances llegan a la República Oriental del Uruguay.

El Premio "Antonio Bonet" está subdividido de este modo: PREMIO NUEVO CONCEPTO DE UNIDAD VECINAL, se establece en Barcelona los años 1985-1989. Se establece en Buenos Aires los años 1982-1986-1990 y PREMIO A LA IMAGINACION CREADORA, se establece en Buenos Aires los años 1984-1988.

Para el Premio convocado en Buenos Aires podrán participar los estudiantes de los dos últimos cursos de las Facultades de Arquitectura con título oficial de Argentina y Uruguay.

EL PREMIO NUEVO CONCEPTO DE UNIDAD VECINAL se otorgará en 1982 en Buenos Aires a la mejor idea básica sobre la Organización de la Vida Ciudadana, en un nuevo concepto de la "Unidad Vecinal".

Un argentino ha sido elegido miembro del cuerpo rector de la institución internacional que agrupa a 600.000 arquitectos de todo el mundo

El crítico argentino Jorge Glusberg ha sido designado miembro del Colegio de Delegados de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), en una reciente reunión llevada a cabo en Granada, España. Los otros cinco delegados que comparten la responsabilidad de este grupo son: Rafael Alfonso, de España; Carl Aubock, de Austria; Francois Lombard, de Francia; Gueorgui Stoilov, de Bulgaria y Herbert Wheeler de Estados Unidos.

Rotring: Un lanzamiento del 2000.

Rotring de Argentina, a través de su distribuidor exclusivo Pelikan Argentina S.A., acaba de lanzar al mercado un nuevo y avanzado estilógrafo: el Rotring 2000.

Se trata de un instrumento que suma, a la precisión y eficiencia de la línea Rotring ya conocida, las ventajas de tres grandes adelantos: una nueva Cápsula de Bayoneta —patentada por Rotring en el mundo— que permite una simple y rápida limpieza, con sólo enjuagar; una Cámara de Com-

pensación de la presión, con mayor capacidad e hidrodinámica perfecta; y un nuevo Mecanismo de Obturación que evita el secado de la tinta en la puntera, manteniéndola en un perfecto estado de fluidez, aún tras largas pausas en el uso, y asegurando el arranque instantáneo de los trazos.

Rotring 2000 es un verdadero instrumento de precisión, de gran utilidad para profesionales arquitectos, publicitarios, dibujantes técnicos, etc.

Aclaración

En el número anterior de Nuestra Arquitectura N° 516 se ha cometido un error en la pág 3 y en la tapa adjudicando la autoría de la Urbanización del Río Luján a los arqs. Robirosa y Beccar Varela.

El Plan Director para la Urbanización de la Ribera del Río Luján fue elaborado por el Arq. Raul von der Becke, en su carácter de Asesor en Urbanismo del Intendente de San Fernando.



Concursos

Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos

Las Bases del Concurso y el Programa de Necesidades para el edificio a desarrollar, conjuntamente con su ubicación en el entramado urbano, su ubicación en la manzana próxima a la esquina, y sus implicaciones con el Código de Edificación, constituyen rígidos condicionamientos que convocan al ingenio y comportan un verdadero desafío al espíritu creador, de los proyectistas.

En efecto, la minuciosa exposición de las necesidades funcionales, sus propias interrelaciones, la descripción de oficinas, capacidades, condiciones de mantenimiento y perdurabilidad unidas a la necesidad de lograr una adecuada flexibilidad de uso que permita al Comitente adecuar sus or-

ganigramas a los distintos requerimientos que puedan presentarse en el futuro, sumado a las condicionantes emergentes de un Código de Edificación que limita rigidamente el volumen del edificio, han constituido el gran desafío, que los proyectistas pretenden superar con la solución propuesta.

El partido

A partir de la planta tipo, de oficinas, de forma rectangular, con dos núcleos de servicios —uno para uso del público y el otro para empleados— dispuestos en sus extremos, se conforman tres espacios bien caracterizados y diferenciados. Un espacio central entre ambos núcleos destinados indistintamente a locales de es-

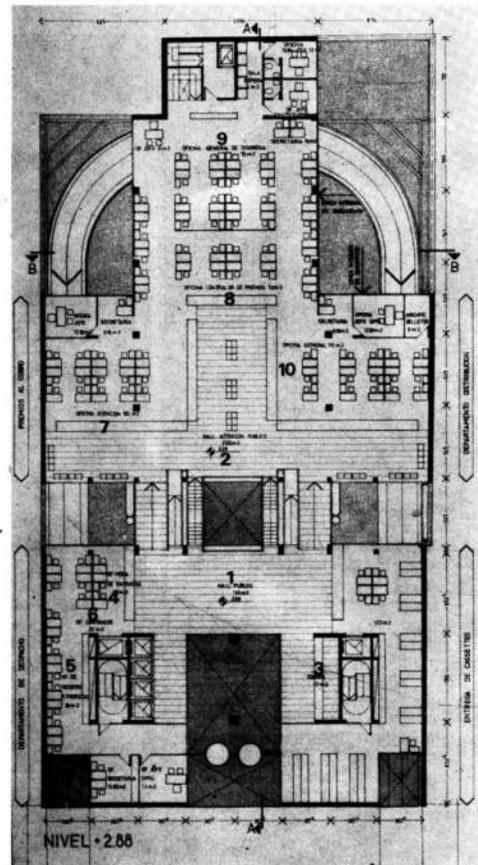
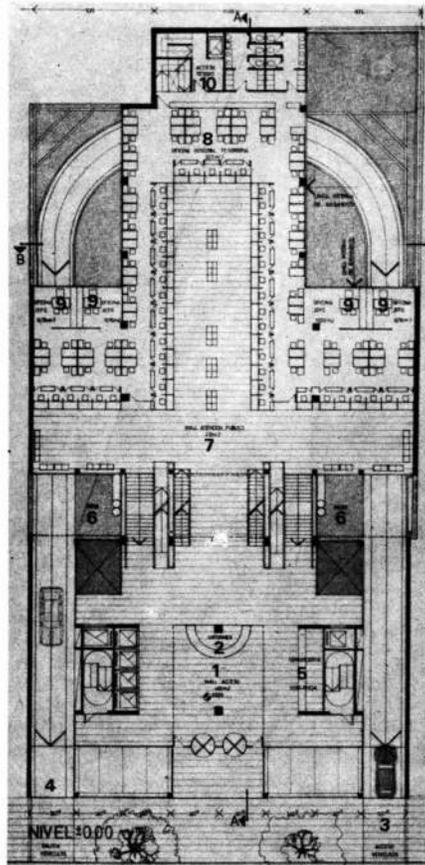
pera o a oficinas, según sean las necesidades funcionales de cada piso, y dos espacios que ocupan todo el ancho de la torre, ubicados, uno al frente y el otro al contrafrente, destinados a las distintas oficinas o despachos.

La estructura portante y las instalaciones, se compatibilizan con la solución propuesta y permiten alcanzar uno de los aspectos más logrados del partido adoptado: obtener la mayor superficie de uso funcional, dentro del limitado volumen a construir, permitido por el Código Municipal.

Por otra parte, la solución dada a la planta tipo, determina una circulación clara, que tanto se adapta a las oficinas abiertas como a las áreas de uso restringido, ade-

1) Planta Nivel 0.00. Esc. 1:500.
1) Hall de acceso; 2) Informes; 3) Acceso vehicular; 4) Salidas vehicular; 5) Conserjería y vigilancia; 6) Patio; 7) Hall atención público; 8) Tesorería; 9) Oficina Jefe; 10) Acceso Tesoro.

2) Planta Nivel + 2.88. Esc. 1:500. 1) Hall Público; 2) Hall atención público; 3) Correo; 4) Mesa de Entradas; 5) Oficina de Registro y Protocolo; 6) Oficina Contralor; 7) Oficina Atención; 8) Oficina Contralor de Premios; 9) Oficina General de Tesorería; 10) Oficina General.



Primer Premio

documentación

Arqs. Antonio Antonini, Gerardo Schön, Eduardo Zemborain, Juan C. Fervenza, Miguel E. Hall. Colaboradores: Arqs. A. Anticoli, P. Amodei, M. T. Borgarello, C. Cerveto, I. Chernoff, R. Chifflet, R. Chifflet, J. Durán Matos, C. M. Ormaechea, G. Oxley, J. Pierantoni, J. Pueyo, J. Reartes, D. Riveiros. Asesores— Sr. Mackinlay Vignaroli, Ing. G. Lasalle, Bramante S.A., Sr. J. Lázaro, Ing. Cafaro, Sr. Avedaño, Sr. V. Roo.

cuándose indistintamente a las necesidades del Comitente.

Cabe mencionar especialmente la ubicación de la guardería infantil, desarrollada en el nivel concordante con la terraza del basamento. Esto permite, no sólo las actividades normales dentro del espacio cubierto, sino que también admite el aprovechamiento total de la citada terraza, con excelente orientación hacia el Norte, para desarrollar las actividades propias de esa función.

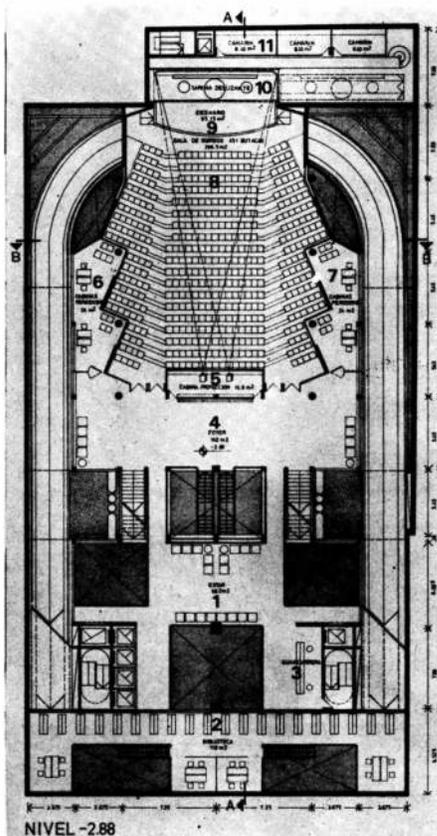
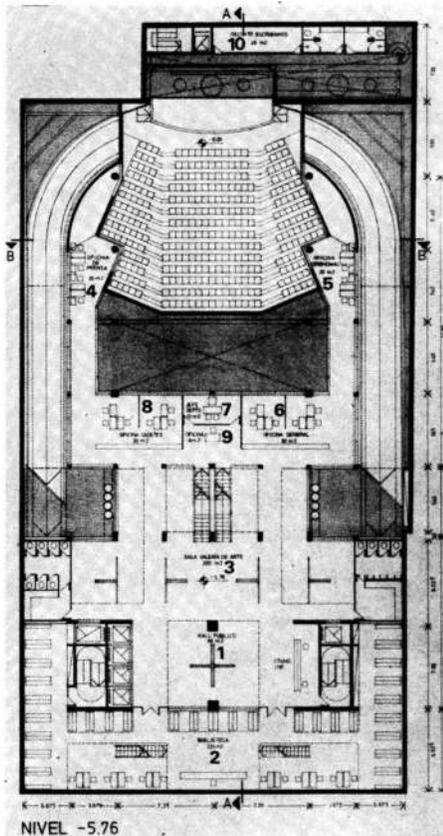
En la planta baja, el gran Hall de acceso, actúa como distribuidor pues allí llegan los ascensores de la torre, las escaleras mecánicas y accesos a la planta baja y entrepiso, que conforman un basamento cuyos límites es-

tán definidos por el Código y donde se ubican las dependencias que atienden la mayor cantidad de público (tesorería, cassettes y una mesa de entrada) y las escaleras que concurren a la zona cultural desarrollada en los dos primeros niveles del Subsuelo.

Esta función distribuidora que caracteriza al Hall, facilita el funcionamiento de la biblioteca, del Salón de Exposiciones de Artes Plásticas y en general todas las dependencias de tipo cultural, que pueden así funcionar en horarios independientes a los específicamente administrativos. Por otra parte desde ese Hall se balconea el Salón de Exposiciones, promoviéndose de esa manera, una integración espacial entre ambos.

En esos dos niveles del subsuelo, destinados a los aspectos culturales, se ubica la oficina de relaciones públicas y fundamentalmente el gran Salón de Actos destinado esencialmente a los Sorteos, pero con versatilidad suficiente para ser destinado a Sala de Conferencias, de Proyecciones Cinematográficas, etc.

En el siguiente nivel del subsuelo, están la cocina y el comedor, el que tiene una de sus paredes vidriadas lo que le permite la vista de la llegada y partida de las rampas de acceso vehicular, entre jardines colgantes, escalonados, a cielo abierto. Desde estas mismas rampas puede el peperiodismo acceder directamente con sus cámaras de T.V. y de ra-



Planta Nivel - 5.76. Esc. 1:500.
Esc. 1:500. 1) Hall; 2) Biblioteca; 3) Galería de Arte; 4) Mesa de Entradas; 5) Oficina de Ceremonial; 6) Oficina General; 7) Jefe de Departamento; 8) Oficina de cadetes; 9) Oficina; 10) Recinto de Escribanos.

Planta Nivel - 2.88. Esc. 1:500.
1) Estar; 2) Biblioteca; 3) Guardarropa; 4) Foyer; 5) Cabina de proyección; 6) Cabina de periodistas; 7) Cabinas de periodistas; 8) Sala de sorteo; 9) Escenario; 10) Tarima deslizante; 11) Camarines.

Primer Premio

dio al Salón de Sorteos.

En los restantes niveles del subsuelo, se desarrollan los estacionamientos en medios niveles con un eficiente sistema circulatorio, de sentido único y el gran Tesoro, que se encuentra vinculado verticalmente con el estacionamiento del vehículo transportador de caudales y con las oficinas de Tesorería en P.B. y entrepiso.

Los edificios de esta naturaleza, con actividades múltiples (tareas administrativas, tareas de tipo bancario, tareas culturales, etc.) deben estar caracterizados esencialmente por su funcionalidad, no obstante lo cual, debe reflejarse el carácter sobrio, digno de una repartición oficial, junto al más informal aportado por

las actividades culturales, comedor, etc. En ese sentido, el edificio se presenta con sus fachadas revestidas en chapas de arenisca, tanto en su frente sur como en el contrafrente de la torre hacia el norte, contrabalanceadas con carpinterías de aluminio anodizado y vidrios polarizados o reflejantes. Esta expresión general dada por sus materiales en el exterior, penetra por el gran Hall con sus dobles alturas y se particulariza en cada una de las funciones que sirven al edificio.

La estructura

La solución estructural de tipo convencional, ha sido condicionada para poder albergar 16 niveles en altura, dentro del volumen máximo permitido.

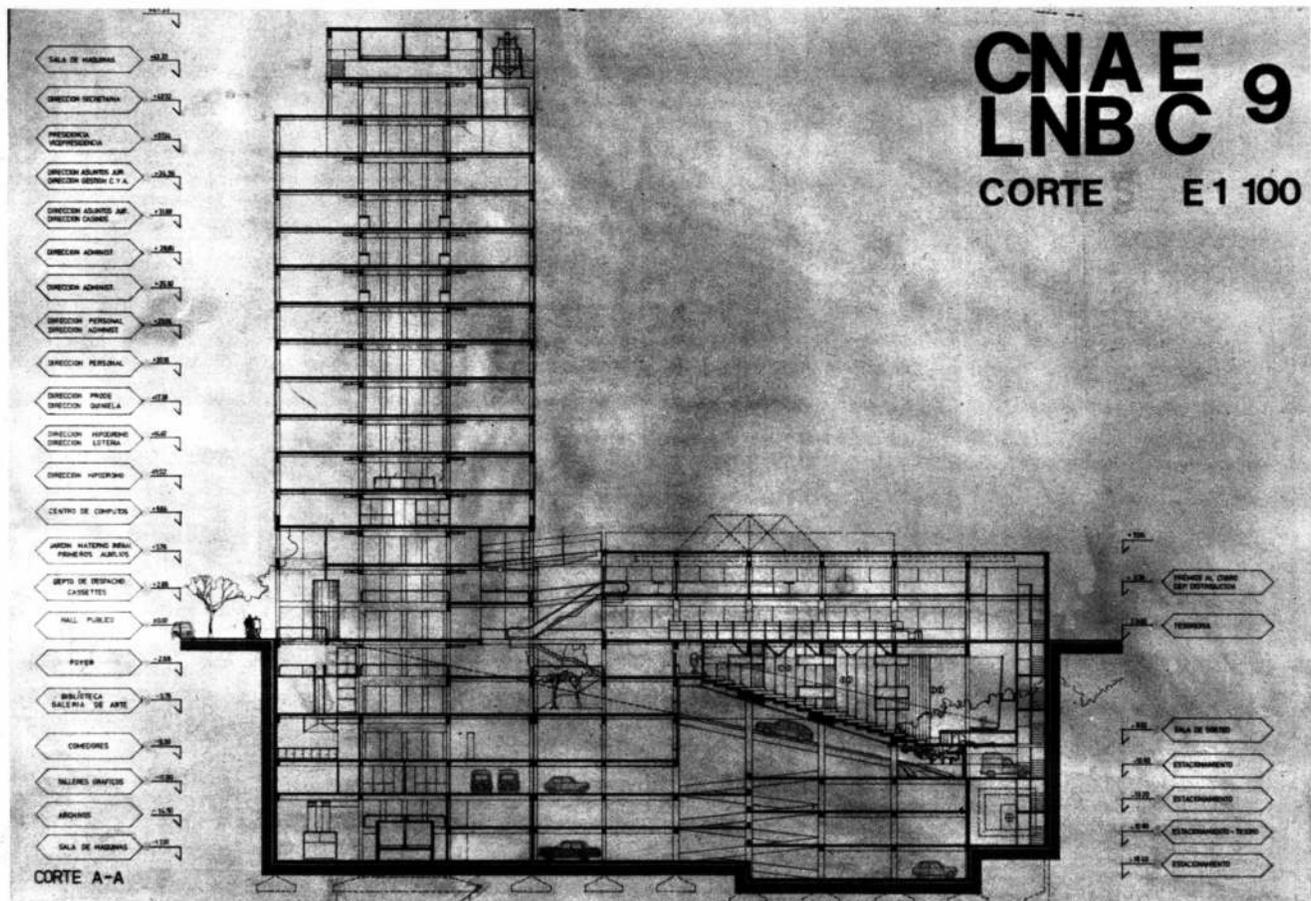
Tres sectores diferenciados del edificio, se corresponden con tres tipos diferentes de estructura:

a) Los subsuelos de estacionamiento, talleres, comedor, etc. b) el basamento con el Salón de los Sorteos, la Tesorería, entrepiso y c) la torre o el edificio en altura.

En los subsuelos, la estructura es de columnas y vigas de luces y dimensiones óptimas, compatibilizando la economía con la eficiencia racional.

En el basamento, la modulación se transforma en pórticos de doble altura que sostienen el techo del Banco y el entrepiso que está suspendido de esa estructura.

Las condicionantes del Código (línea de edificación para el basamento interno) obligaron a efec-



Primer Premio

tuar una escotadura en el volumen de dicho basamento, resuelta estructuralmente apeando las columnas del pórtico, cuyos esfuerzos de corte han debido ser absorbidos por las vigas colectoras.

El edificio en altura resuelto con una estructura basada en los núcleos de ascensores y servicios, que conjuntamente con las dos importantes columnas centrales y un sistema de columnas menores, periféricas, conforman tres zonas de losas nervuradas de 0,30 m que apoyan en las vigas maestras, centrales y externas.

Esta disposición estructural, completada con un cielorraso metálico encajado entre las nervaduras pero permitiendo el espacio necesario para los artefactos de luz que corren entre las mismas, han permitido ganar altura para obtener la mayor superficie cubierta posible dentro de las limitaciones del Código.

La estructura del basamento es independiente de la estructura de la torre, lo que se manifiesta por una junta de movimiento, coincidente con el plano del contrafrente de la torre.

Las Circulaciones Verticales

Las circulaciones verticales es tan constituidas por una batería de 4 ascensores de multi-voltaje que compatibiliza las Normas Internacionales con las adaptaciones necesarias a las exigencias de nuestra plaza.

Un tiempo de espera que no supera los 45 segundos como máximo y una capacidad de transporte que alcanza a 68 pasajeros cada 5 minutos, caracterizan la instalación.

Puertas automáticas corredizas de acero inoxidable y cabinas del mismo material, permiten alcanzar el nivel de calidad y la facilidad de conservación necesarios en un edificio público de oficinas.

Un ascensor de servicio y carga

y otro destinado al uso exclusivo de los ejecutivos, que asegura a éstos, una circulación independiente, y las escaleras mecánicas instaladas en la planta baja, constituyen el resto de las instalaciones electromecánicas destinadas al transporte vertical del edificio.

La instalación eléctrica

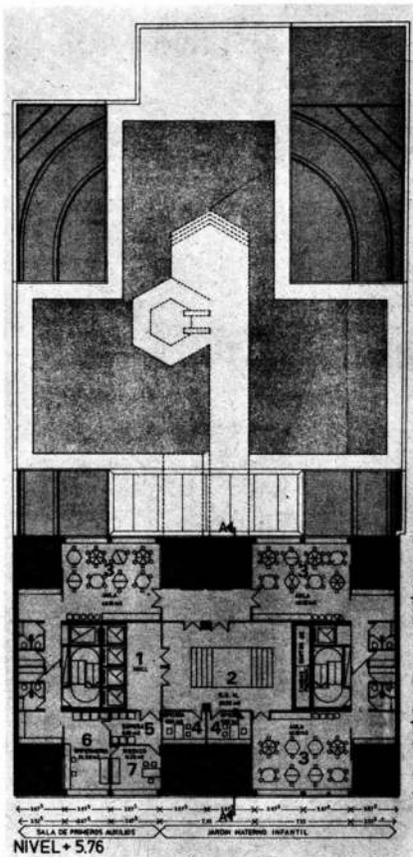
Aparte de las lógicas instalaciones eléctricas para un edificio de este tipo, tales como: iluminación de oficinas, y otros locales, instalación de iluminación de emergencia con baterías, grupos electrógenos, fuerza motriz para ascensores, aire acondicionado, bombas, centro de cómputos, etc. el edificio poseerá una instalación de control de acción, señalización y alarma contra robo e in-

cendio por medio de microprocesadoras que racionaliza el consumo de energía.

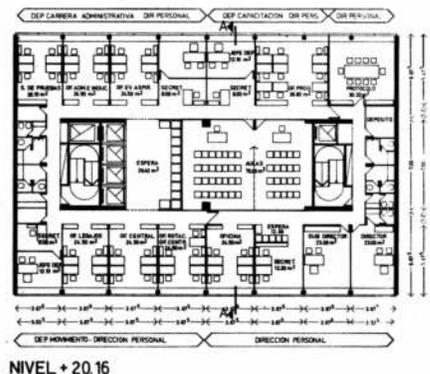
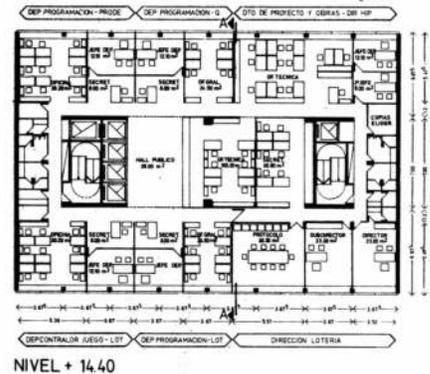
Asimismo el centro de computación poseerá un sistema de provisión de energía ininterrumpido, y existirá un sistema de telex y telefonía con tecnología electrónica del tipo. P.D.M.

Todo esto se completa con música ambiental, y de anuncios en todo el edificio, señalización y control electrónico del movimiento de vehículos, sistemas cerrados de T.V. y de control de serenos, control con tarjetas magnéticas para las zonas de área restringida, etc.

En definitiva, el edificio poseerá la más avanzada tecnología en materia eléctrica y electrónica, en temas de seguridad, contralor, y comunicaciones.



Planta Nivel + 5.76. Esc. 1:500; 1) Hall; 2) Sum; 3) Aula; 4) Oficina; 5) Espera; 6) Enfermería; 7) Médico.



Plantas Tipo. Distintas variantes de organización de acuerdo a las necesidades del programa.

documentación

Instalaciones

Se ha previsto el acondicionamiento durante todo el año de los ambientes de oficinas de la Torre, los locales de Banco, Auditorio, Comedor, Exposiciones y Biblioteca, así como la ventilación de los garages.

Todo ello se logra con:

1) Equipos en Sala de máquinas en piso 14: Allí se instalarán dos equipos, productores de agua fría o caliente, según sea el caso. Estos equipos estarán compuestos por una caldera productora de vapor, que alimentará al equipo de absorción. Se ha elegido este sistema, ya que si bien el costo inicial es mayor que el de compresores centrífugos, al utilizar gas como combustible durante todo el año, permite amortizar este mayor costo en un lapso de 3 a 4 años. Junto con los equipos de absorción, se instalarán las correspondientes torres de enfriamiento. Se instalarán también un juego de bombas para el agua de condensado y juegos de bombas para enviar el agua hasta cada uno de los equipos y unidades ventilador-serpentina, de manera tal de tener un juego de bombas para cada uno de los distintos sistemas que comprende el edificio.

Para acondicionar el sector central de la torre, se ubicarán dos equipos ventilador serpentina en esta sala de máquinas y otros dos en el subsuelo que insuflarán el aire tratado, por medio de conductos y rejillas o difusores de inyección y retorno, hasta los locales a acondicionar. Cada uno de estos equipos está compuesto por caja metálica, con fácil acceso a los elementos en su interior, serpentina de caños aletados de 3 filas, filtros metálicos y ventilador centrífugo. A la entrada de cada serpentina, llevará una válvula motorizada modulante y juego de válvulas de by-pass, que regulará la temperatura de los locales a acondicionar, con termostato ubicado en el retorno a los equipos.

2) Equipos en Sala de máquinas en Subsuelo: En el subsuelo, además de los equipos que atienden la zona central de la torre, se instalarán dos equipos ventilador-serpentina para la zona del Ban-

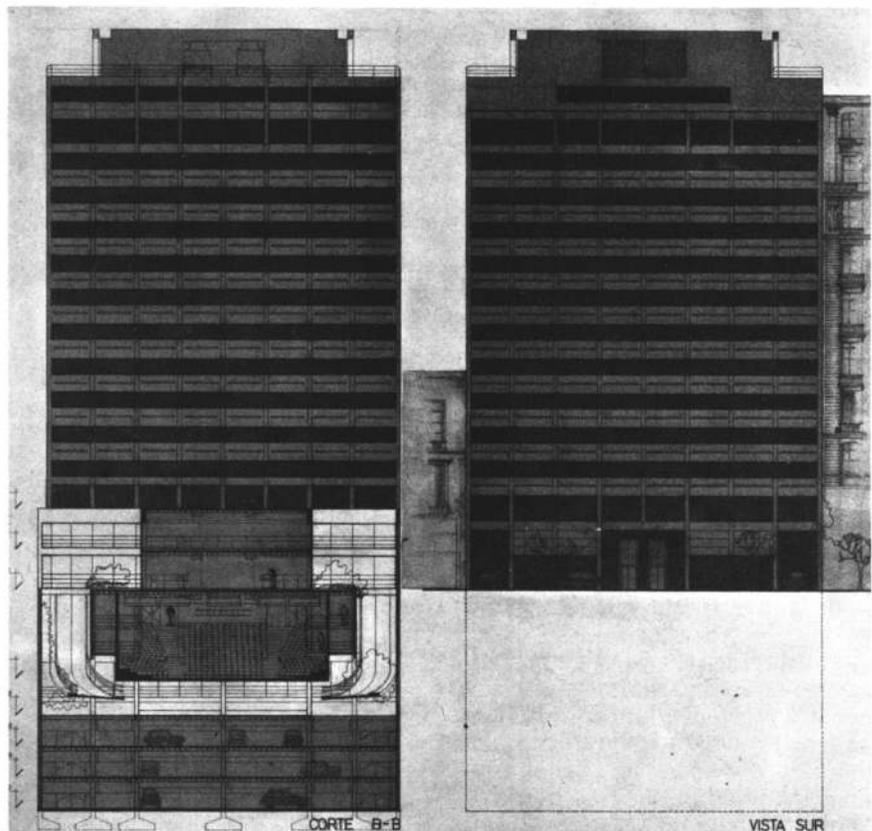
co, dos para el auditorio, uno para Exposición y Biblioteca y otro para el comedor, que insuflarán el aire por conductos y rejillas o difusores de inyección y retorno hasta cada uno de los locales a acondicionar y llevarán el mismo sistema de control de temperatura, por medio de válvulas modulares motorizadas.

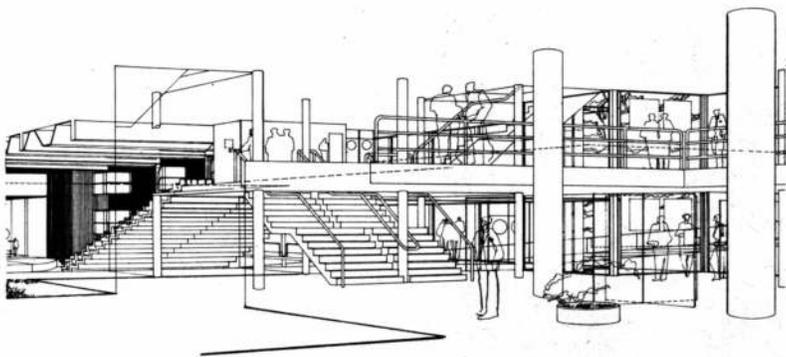
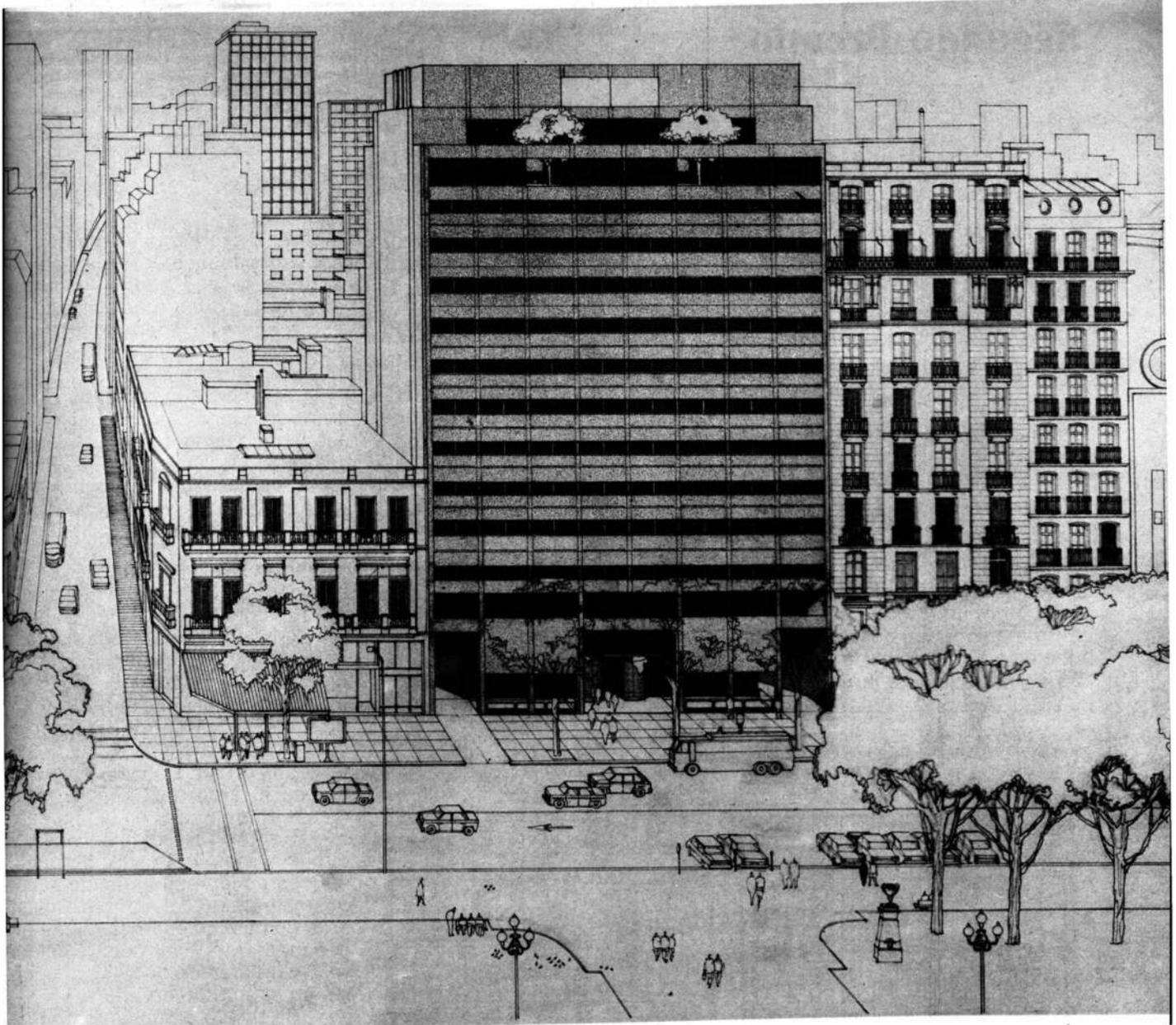
3) Unidades ventilador-serpentina: Sobre las fachadas de la torre, se instalarán las unidades ventilador-serpentina, que insuflarán el aire directamente a los locales a acondicionar. Tendrán toma de aire exterior, y el agua fría o caliente llegará por cañerías de forma tal de tener dos circuitos, uno para la zona Norte y otra para la zona Sur. El control de temperatura se efectuará por medio de válvulas motorizadas modulantes a ubicar en la entrada de la cañería a cada piso, es decir dos por piso.

4) Sistema de distribución de aire: Comprende los conductos de inyección y retorno, con sus respectivas rejillas y difusores, y los conductos de toma de aire. Serán construidos en chapa de hierro galvanizado N° 24 hasta 70 cm. de

lado mayor de conducto, N° 22 hasta 140 cm. y N° 20 para conductos de mayor tamaño. Los conductos serán unidos por medio de pestañas levantadas, asegurando su hermeticidad e irán fijadas a las paredes techos o vigas, con abrazaderas que eliminen la posibilidad de vibraciones y ruidos. Los conductos de inyección de aire irán recubiertos con colchones de lana de vidrio de 25 mm. de espesor, recubiertas con envoltura de plástico opaco y asegurados contra el conducto por sunchos metálicos, separados 30 cm. como máximo.

5) El sistema de distribución de agua comprende las conexiones entre los elementos constitutivos del sistema, es decir entre torres de enfriamiento, equipos de absorción, equipos y unidades ventilador serpentina y juegos de bombas. Estarán contruidas en hierro negro para presión de trabajo de 17 kg/cm². Los empalmes se harán por medio de soldadura autógena, conservando la uniformidad del diámetro interior. Los cambios de dirección se harán curvando los caños en frío o en caliente, según el diámetro.





Perspectiva Interior



Segundo Premio

documentación

Arqs. Danie: Abuaf, Tomás Bortolin, Carlos Duttp, Roberto Estévez, Alfredo Guidali. Colaboradores: Sres. A. Alonso, M. Casella, J. Charosky, A. Geiman, M. Larralde, M. T. Vitali, A. Estévez. Asesores— Ings. Cotto-Chávez, Interme S.A., Asensores Volta.

Al encarar el proyecto del edificio para Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos se plantean una serie de postulados teóricos para la resolución de un edificio de características particulares y alta complejidad funcional dentro de un entorno de fuerte influencia, como lo es el del Area Congreso (zona restringida) y de marcado estilo, con hitos representativos como el Congreso, el Molino la plaza, etc. respondiendo a conceptos de arquitectura como servicio, arquitectura generadora de espacios de uso y respeto por el entorno. El edificio se plantea como un bloque compacto entre medianeras, descartando la idea de edificio de perímetro libre por considerarlo generador de si-

tuaciones conflictivas a nivel urbano.

Para resolver el mismo se plantean premisas de carácter urbanísticos, funcionales, tecnológicos y de carácter.

— Premisas Urbanísticas

Penetración del espacio público a nivel vereda generando un lugar de intercambio urbano (recova) que da identidad al conjunto.

— Generación de un espacio de transición entre lo público y lo privado del edificio como procedimiento para valorizar los accesos.

— Se propone, a partir de ese espacio recova, caracterizado como propio, una clara diferenciación de accesos, de público, personal, jerárquicos y vehículos.

— Alternativamente y respon-

diendo al programa se plantea un acceso independiente a la sala de sorteos, la que podría funcionar en horarios diferentes evitando de esa manera la apertura total del edificio; ello facilita el uso del mismo a la comunidad.

— Se buscó, respetando el entorno existente, la unificación de las fachadas conformando de esa manera un marco a la Plaza Congreso, lo que de ninguna manera podría darse si se tratara de un edificio de perímetro libre.

Premisas funcionales

— División del edificio en 3 áreas funcionales netamente diferenciadas: el área de oficinas generales, el área de público (compuesta a su vez por un área de atención de público masivo y un área social) y el área de apoyo y servicios generales.

— Las oficinas generales rematan en el área presidencia netamente diferenciada en la fachada.

— Centralización de servicios y circulaciones verticales de público y personal respondiendo al esquema general del edificio. Con el área de público especialmente en el basamento y por debajo del nivel 0 y un área de oficinas generales en el edificio en altura.

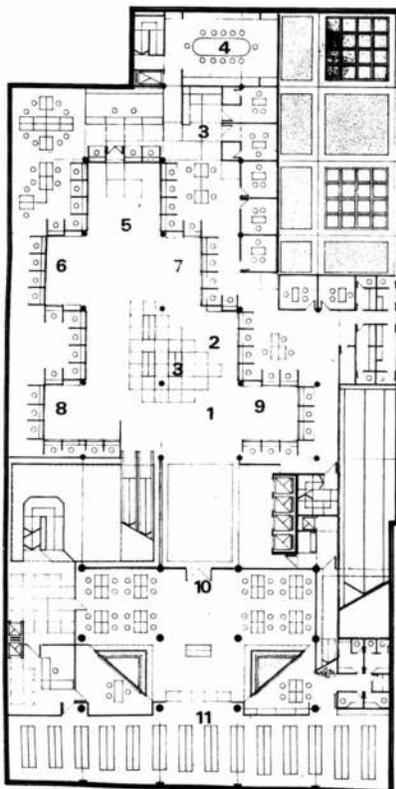
— Se buscó el movimiento masivo de público en forma horizontal en el nivel 0,00 y los 2 inmediatos hacia arriba y hacia abajo mediante el uso de escaleras mecánicas.

— Ubicación del núcleo en un área equidistante de todo el edificio, generando así un patio, articulador y fuente. Optima iluminación.

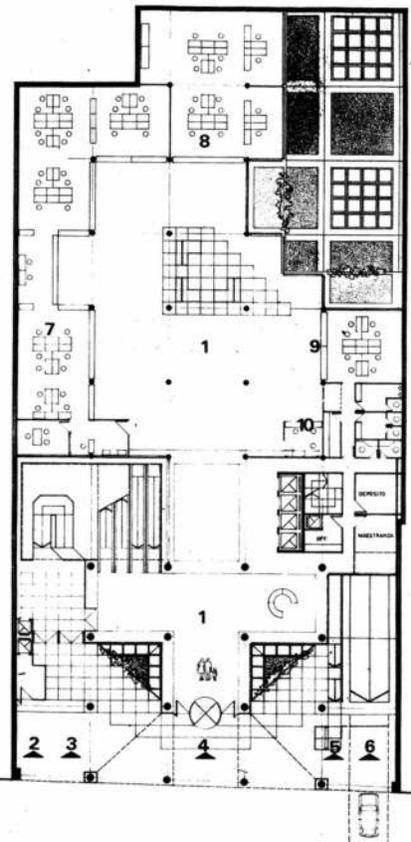
— Ubicación de la sala de sorteo y sala de exposiciones a nivel -6,20, debido a su uso periódico contrario al de las oficinas de trabajo que son de uso diario y requieren óptima iluminación y aireación.

— Ubicación del jardín materno infantil en el nivel +6,20, techo del basamento, actuando como limite

Planta Nivel - 3.10. Esc. 1:500. 1) Hall; 2) Prode; 3) Espera; 4) Sala de recuento de dinero; 5) Habilitado; 6) Gestión; 7) Quiniela; 8) Lotería; 9) Hipódromo; 10) Biblioteca.



Planta Nivel + 0.00. Esc. 1:500. 1) Hall; 2) Acceso personal jerárquico; 3) Acceso sala de sorteo; 4) Acceso personal; 6) Acceso vehicular; 7) Contralor de premios; 8) Cassettes; 9) Mesa de Entradas. 10. Correos.



Segundo Premio

o divisorio de las áreas de mucho público y oficinas en general.

— Utilización del techo del basamento como área de expansión del jardín materno infantil considerado óptimo por su excelente orientación (norte) y posibilidad de generación de áreas verdes para el esparcimiento de los niños (pérgolas, bancos, juegos).

— Ubicación de los comedores en los retiros logrando expansiones y óptimas visuales.

— Flexibilidad de planta que permite divisiones de distintas dimensiones, dada por la ubicación tangencial del núcleo, lo que libera al planchón de uso. Dentro de dicho planchón aparece un pequeño núcleo jerárquico que abastecería las áreas restringidas por planta, las que tendrían ubicación fija, llegando al comedor de jerárquicos.

— Único acceso de vehículos al edificio con el objeto de clarificar conceptualmente la planta baja; llegando a las distintas áreas en forma sucesiva. En un primer estadio, el tesoro con su zona de seguridad; luego, el área de maniobra y descarga y finalmente los estacionamientos.

— El área afectada por el patio de manzana fue utilizada como una gran entrada de luz para lo cual se buscó el máximo perímetro de fachada hacia ese patio; que llega al menos 3 metros fin del espacio urbano.

Carácter del edificio

— En la introducción de esta memoria los proyectistas hacen referencia a hitos dentro de la plaza Congreso (el Congreso, el Molino, etc.). Se buscó generar un edificio con imagen caracterizada y reconocida, propia de edificio público, atemporal, austero, que se adecuó a su entorno sin oponerse drásticamente y que alguna manera conforme un hito más dentro de la plaza Congreso.

Memoria descriptiva del anteproyecto de instalaciones termomecánicas

Se busca la utilización de un sistema de aclimatación tal que ocupara la menor cantidad de espacio y admitiera alturas más reducidas, para lograr un nivel más en el total del edificio, dado que el sistema de conductos exige superficies importantes para conductos verticales y alturas que, para los tramos horizontales, exigiera entresijos de altura tal que restarían en su desarrollo un piso al edificio.

Se optó por el sistema de unidades Fan-Coil terminales en toda la obra, unidades horizontales en la periferia y sectores centrales, resolviendo para estas unidades la alimentación de aire exterior con pequeños conductos incluidos en

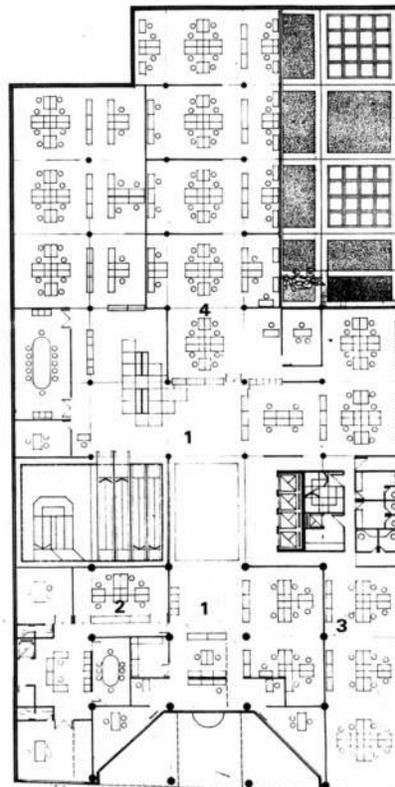
un cielorraso suspendido.

La sala de máquinas fue ubicada en un sector del nivel + 6.20 que es una altura tal, que logra disminuir diámetros en cañerías de alimentación y retorno. La sala de actos si bien utiliza el mismo sistema de unidades ventilador serpentina van ubicadas en la sala de máquinas principal.

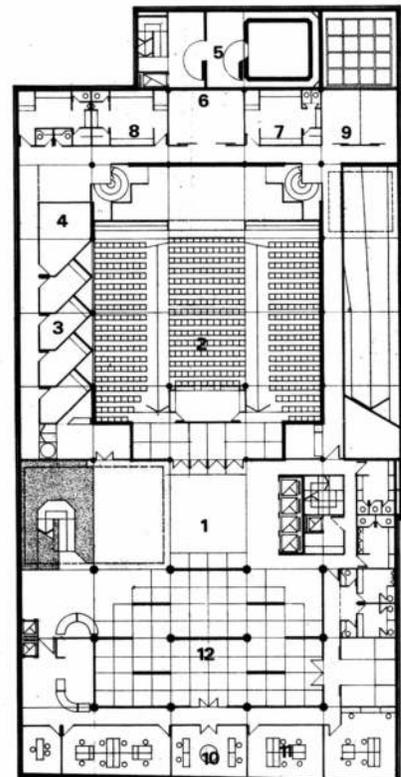
En la misma van ubicadas las calderas y tableros, no así las bombas que van al exterior y las unidades enfriadoras que por ser condensadas por aire también van al exterior.

Con respecto a los equipos se ha pensado en que admitan funcionamiento sin interrupciones y con costos reducidos.

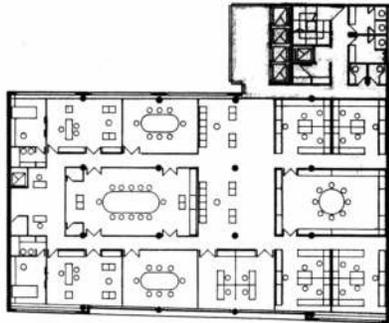
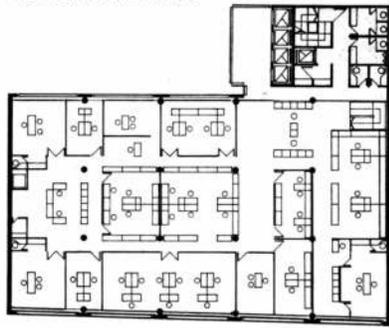
Planta Nivel + 3.10. Esc. 1:500. 1. Hall; 2. Administración; 3. Contabilidad; 4. Departamento de Compras y Contrataciones.



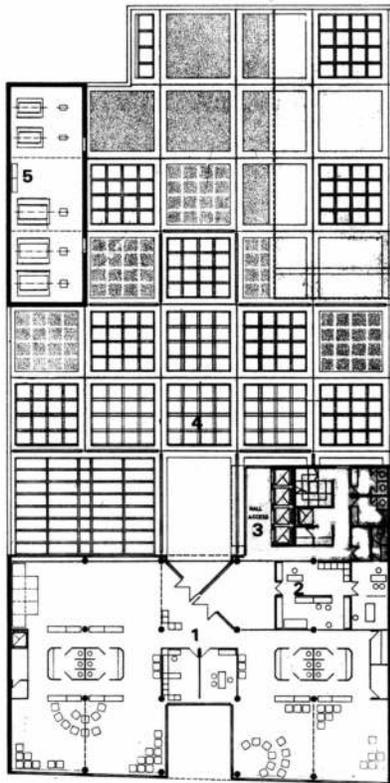
Planta Nivel - 6.20. Esc. 1:500. 1) Hall; 2. Sala para sorteos; 3) Cabina de periodistas; 4) Escritorios; 5) Tesoro; 6) Depósito bolilleros; 7) Camarines femeninos; 8) Camarines masculinos; 9) Talleres; 10) Ceremonial; 11) Oficina de prensa; 12) Galería de Arte.



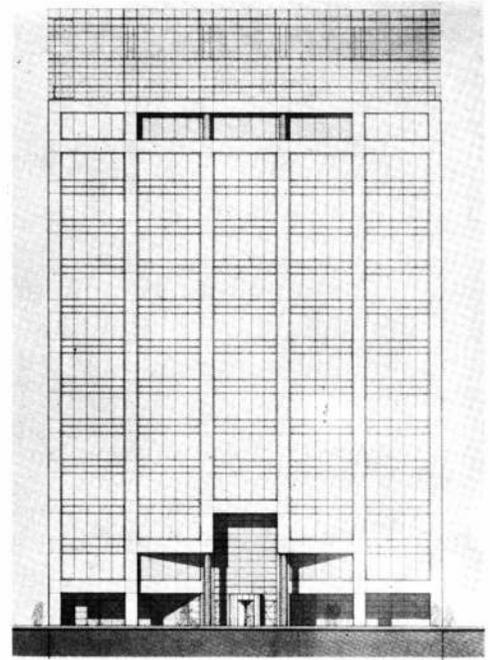
documentación



Planta Tipo. Dos variantes de organización.



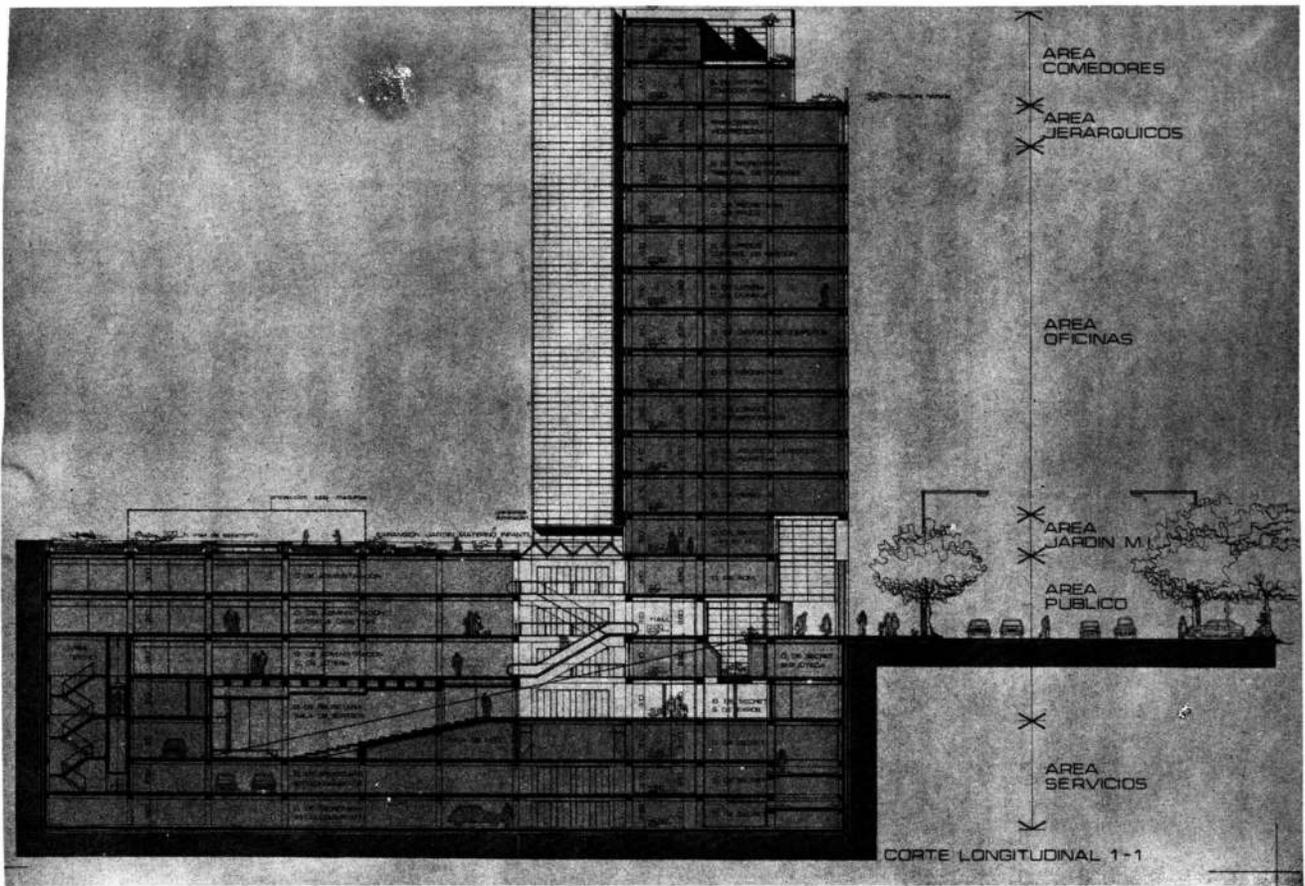
Planta Nivel + 6.20. Esc. 1:500. 1) Jardín materno; 2) Primeros auxilios; 3) Hall; 4) Plaza; 5) Sala de máquinas.



Fachada Frente.

Perspectiva.

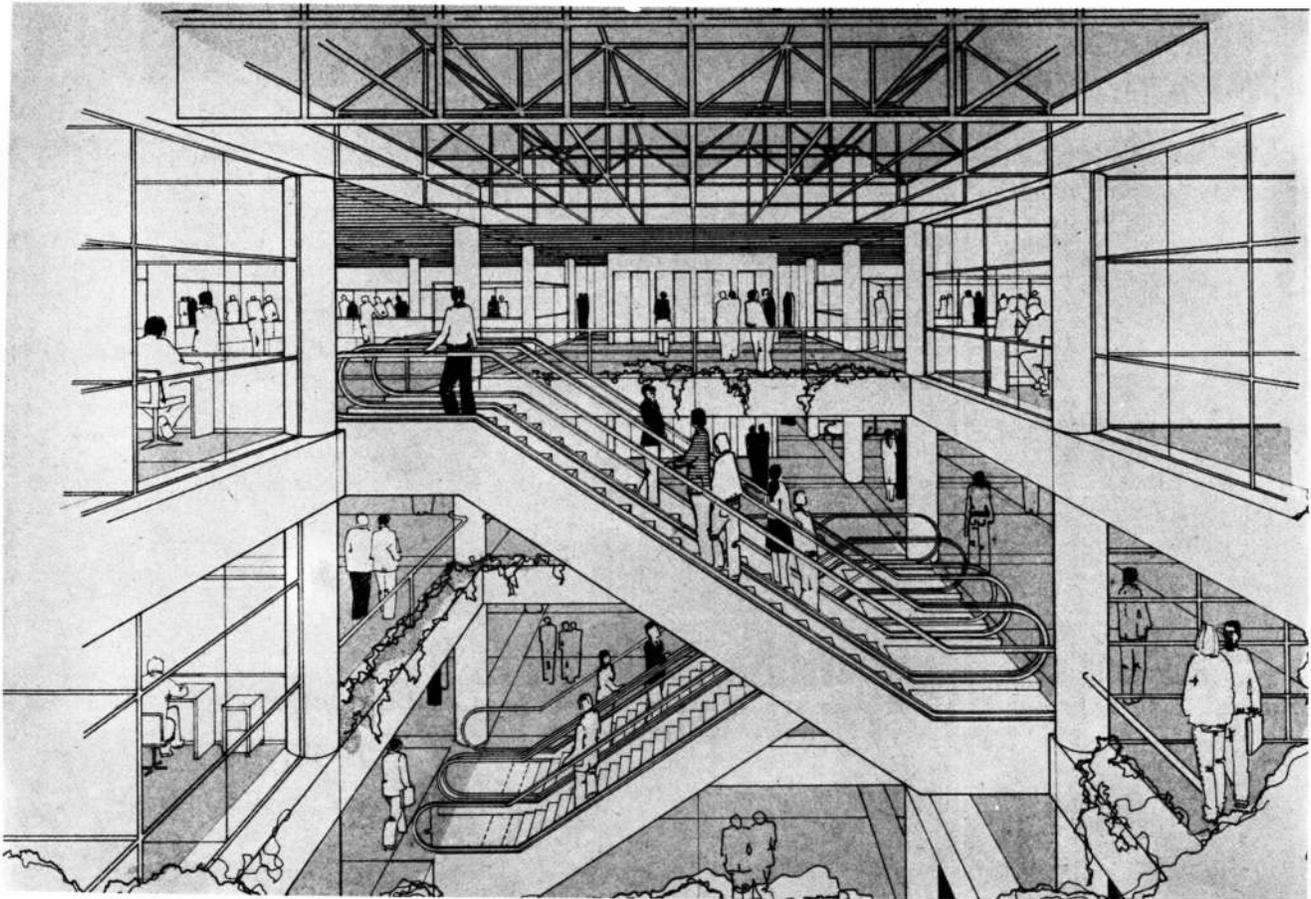




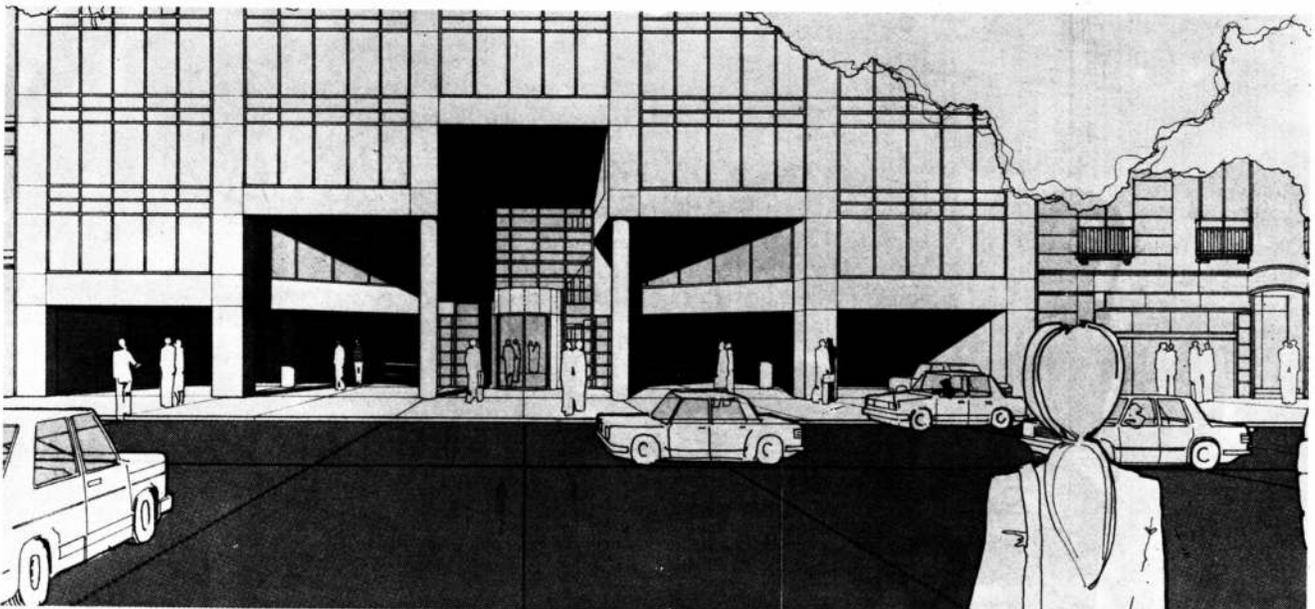
Segundo Premio

documentación

Perspectiva del patio interior.



Perspectiva del acceso.



Tercer Premio

Arq. Mario Roberto Alvarez

La fuerte caracterización del entorno desde el punto de vista histórico explica la imagen obtenida. Con alto grado de síntesis que intenta competir o asimilarse al marco arquitectónico existente.

La valorización de la Plaza Congreso se logra a través de un basamento transparente "Salón de Operaciones"; con una planta baja abierta que fusiona exterior "plaza" e interior "área cultural".

Se propone para el basamento una silueta que respete el fondo libre de manzana y un volumen para el edificio entre medianeras que rectifica la línea de frente interno, con una resolución de entrepisos que permite desarrollar correctamente el progra-

ma previsto respetando los planos límites reglamentarios. La volumetría resultante destaca la lectura de cada una de las partes constitutivas del edificio. Las plantas de atención al público configuran el basamento transparente que está tratado como un único espacio de doble altura.

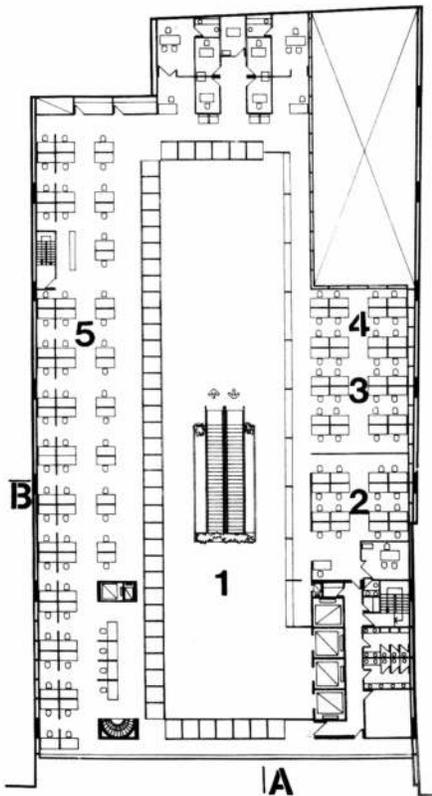
El volumen de oficinas tiene como expresión un plano de vidrio y aluminio, cuya generatriz y resultante es una figura elemental, regular, "cuadrada" generando de esta forma una unidad que se repite en planta en elevación y en corte. El despegue entre las dos funciones antedichas, está configurado por una función intermedia (jardín de infantes) dotada de una muy buena expansión apro-

vechando el techo del basamento.

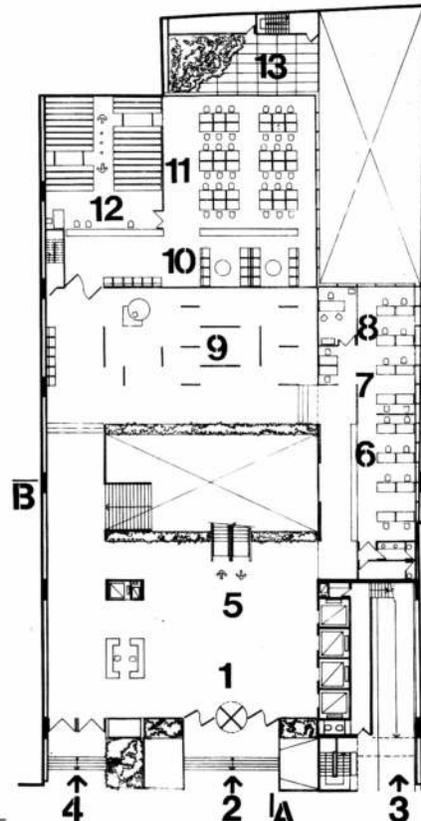
En la organización funcional del edificio se toma como premisa básica lograr una pirámide circulatoria, de esa forma la mayor afluencia de público se da en los pisos inferiores reduciendo su intensidad hacia los pisos superiores.

El basamento concentra el mayor movimiento de público agrupando en una sola planta la totalidad de los departamentos de tesorería, distribución y premios al cobro.

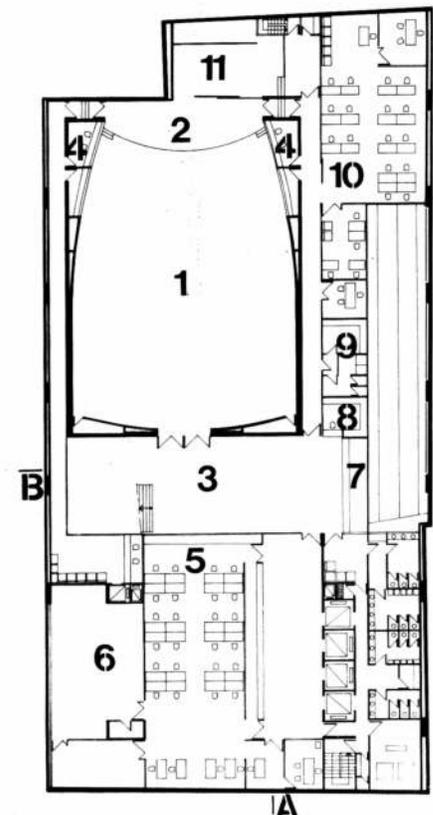
El área prevista como expansión para entrega de cassettes, se ubica en el primer subsuelo. De esta forma se logra concentrar la atención al público en más y en menos un nivel respecto de la planta baja.



Planta Primer Nivel. 1) Hall público. 2) Departamento Distribución. 3) Departamento Premios al Cobro. 4) Contralor de Premios.



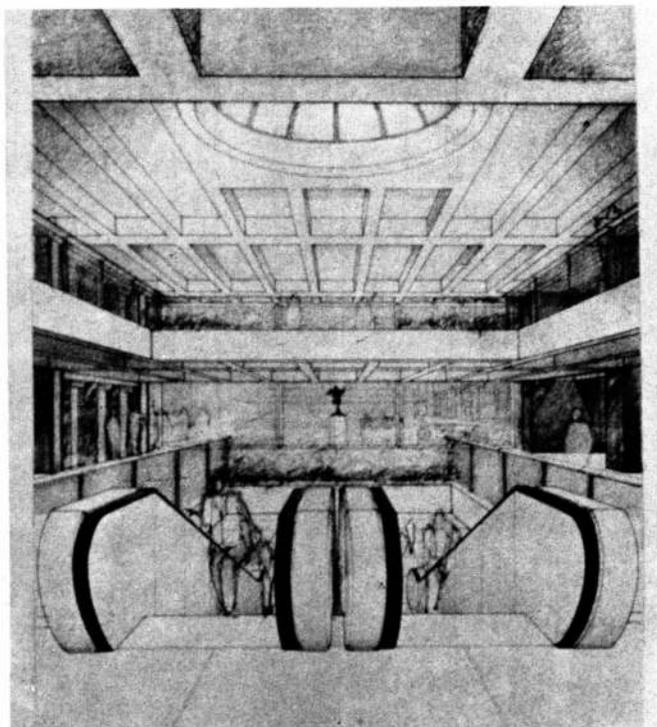
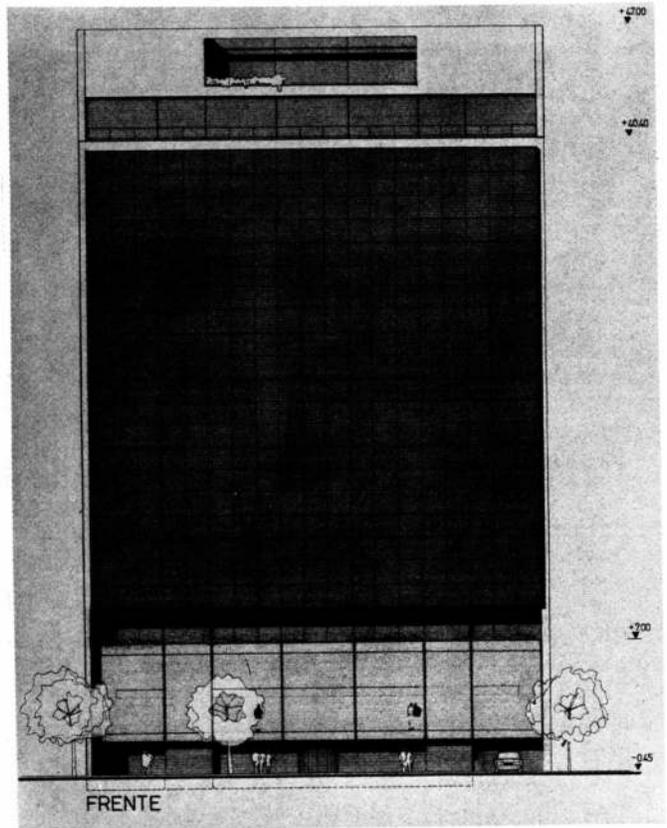
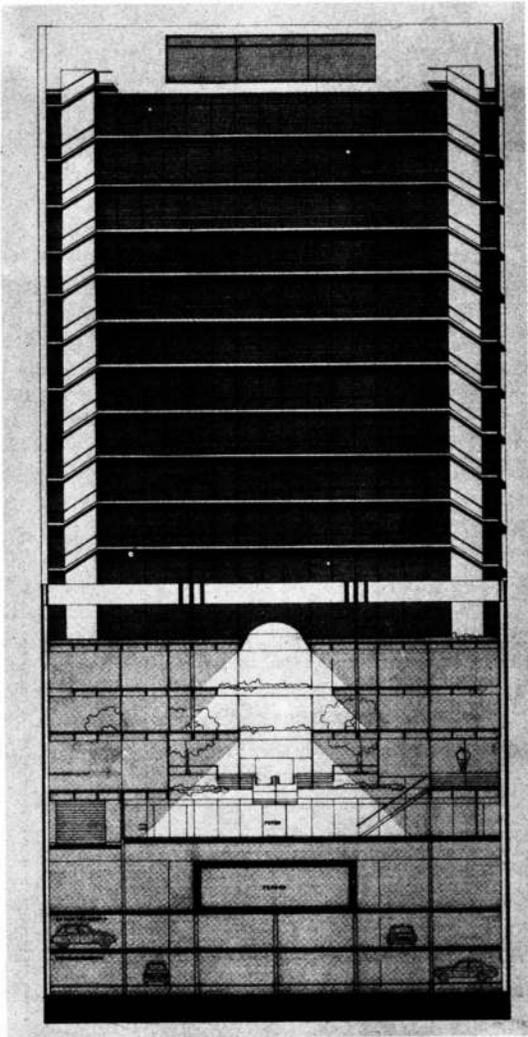
Planta Baja. 1) Hall público. 2) Acceso. 3) Acceso vehiculos. 4) Acceso eventual. 5) Acceso Departamento Tesorería. 6) Despacho. 7) Oficina Contralor. 8) Registro y Protocolo. 9) Galería de Arte. 10) Biblioteca. 11) Sala de Lectura. 12) Depósito. 13) Jardín.

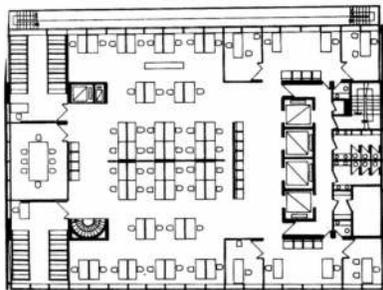
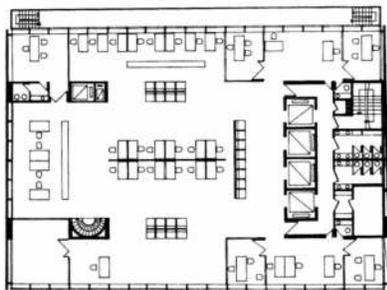
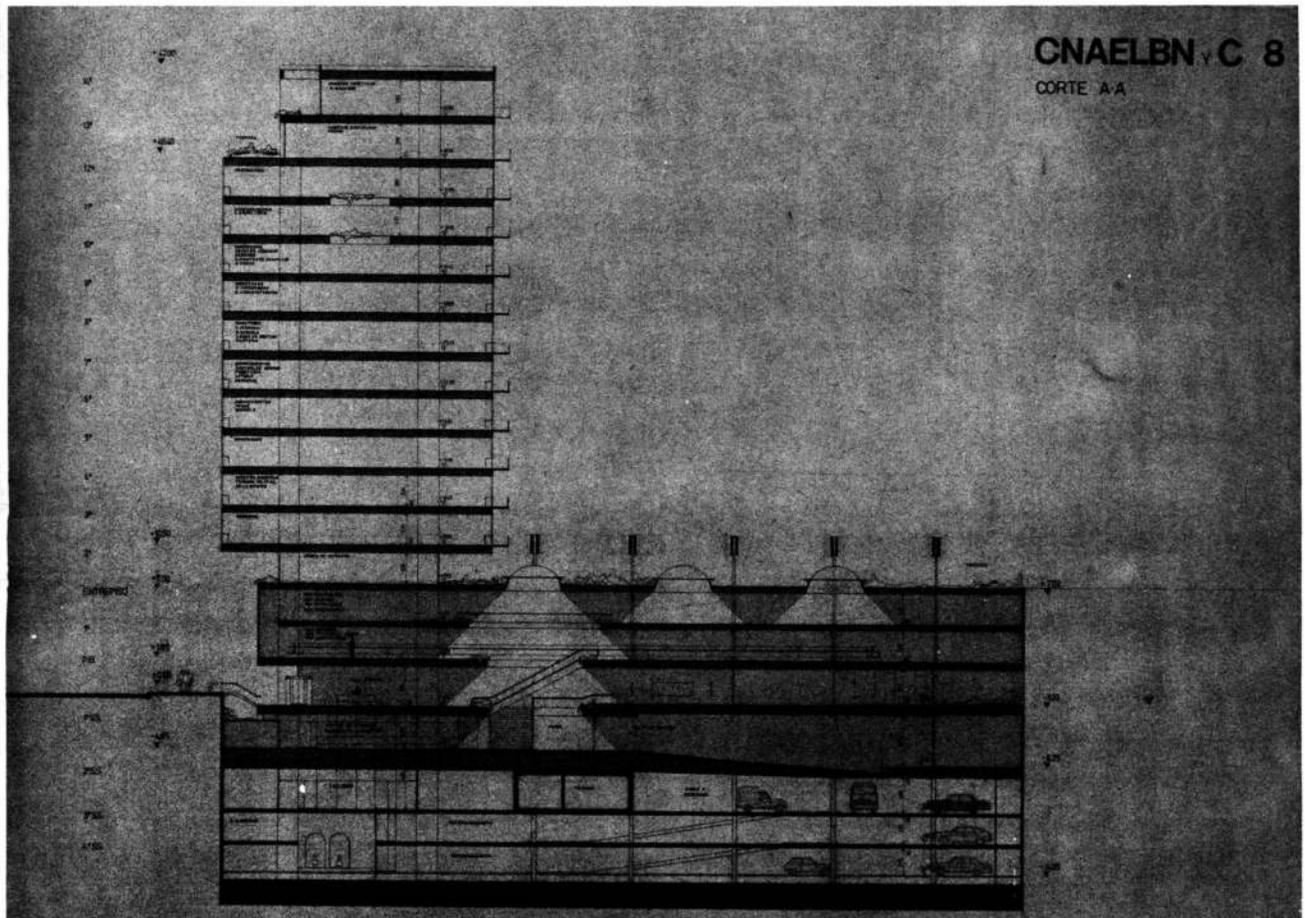


Planta Primer Subsuelo. 1) Sala de sorteos. 2) Escenario. 3) Foyer. 4) Periodistas. 5) Depto. Computación. 6) Sala de Computación. 7) Bar. 8) Guardarropas. 9) Vestuarios. 10) Ceremonial. 11) Depósito.

Tercer Premio

documentación

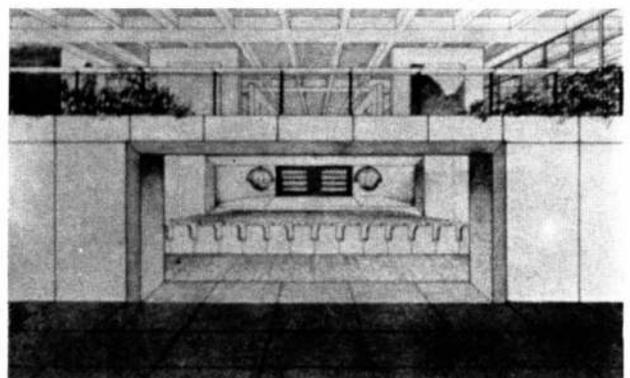
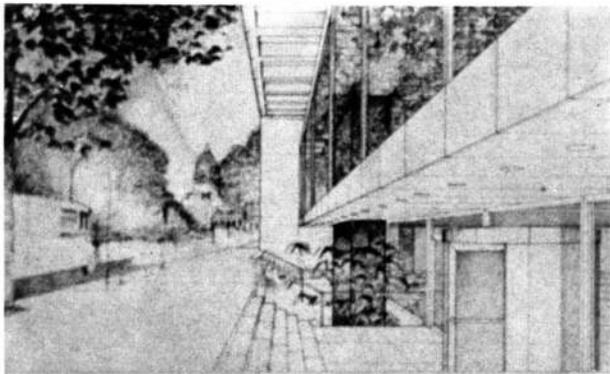
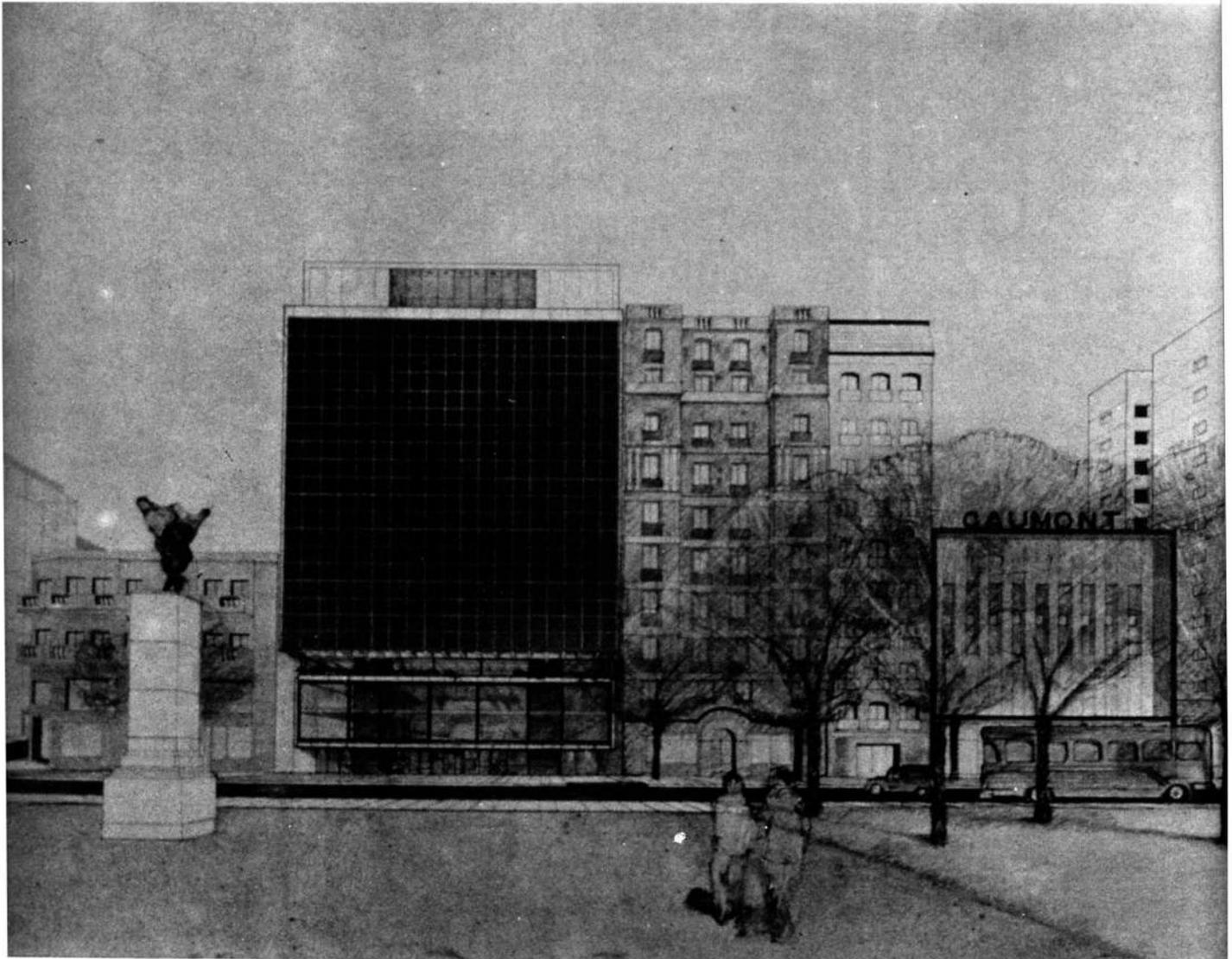




Plantas Tipo. Dos variantes de organización.

Tercer Premio

documentación



Cuarto Premio

Arqs. Ricardo Carminatti, Roberto Cerutti, Miguel Guisasaola, Juan C. Lemos. Colaboradores: Arqs. V. Antonietti, E. Diez, J. Rivaletto, P. Encina, S. Rojo, M. Maini. Asesores: Estudio de Ingeniería. Japaz, Mayol y Reborado, Ings. Pizzuolo, Granero.

La solución arquitectónica propuesta se elaboró dada la estricta y particular determinación del volumen edificable por parte del Código de Planeamiento Urbano en el sitio y la jerarquizada ubicación de este frente a la plaza del Congreso. Estos dos factores resultan determinantes de un organismo arquitectónico, que funcional y volumetricamente se estructura como un conjunto de "Torre" y "Basamento, con una planta de terraza a nivel 7.00 muy perforada y transparente que introduce el espacio verde de la plaza al edificio. Este recupera su unidad morfológica al manifestarse en su frente principal como un volumen único de geometría compleja, cuyas salientes, entrantes, llenos y vacíos buscan establecer una

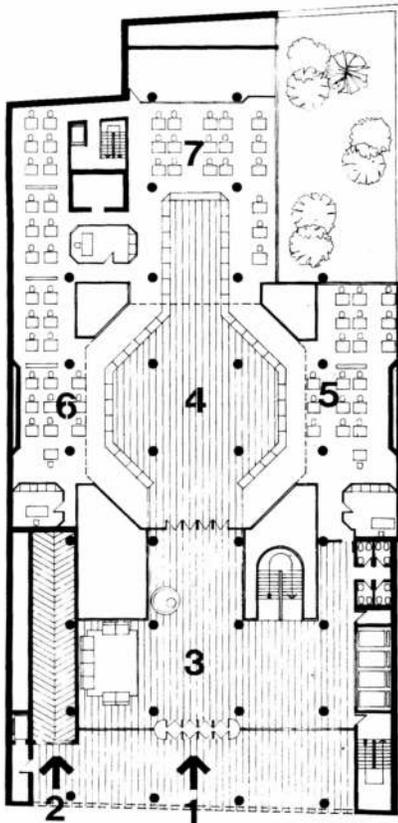
adecuada relación de escala, sucesivamente con la ciudad, el automovilista y el peatón.

En cuanto a la sectorización funcional resulta ilustrativo distinguir cinco grandes estratos horizontales: En los subsuelos las áreas de cocheras, servicios mecánicos y zonas de seguridad; planta baja y primer subsuelo las áreas de tipo bancario en primer y segundo piso en las áreas culturales y de servicio a la comunidad, en la torre las oficinas administrativas y en el coronamiento los comedores.

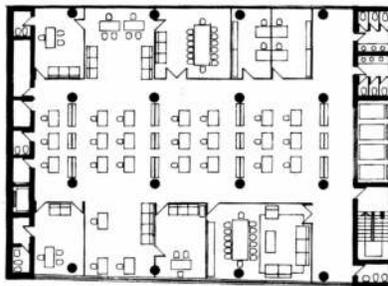
La organización de las plantas se basa en la participación del sitio en tres franjas transversales de similares dimensiones. La primera de ellas corresponde a la torre de oficinas y su impronta en

las plantas inferiores. La segunda se subordina a la silueta octogonal del salón de sorteos y la tercera corresponde al patio generado por el pulmón de manzana.

La torre de oficinas se ha organizado mediante núcleos de circulación y servicios recostados sobre ambas medianeras, a fin de liberar y flexibilizar al máximo las áreas de trabajo y optimizar la iluminación natural de éstas, al mismo tiempo que se genera un sistema de doble peine entre el acceso de público y el personal jerárquico, al asignar el núcleo del costado Este para el público y los empleados en general y el núcleo opuesto para la circulación y sanitarios del personal directivo que se conecta con el sector de estacionamiento.

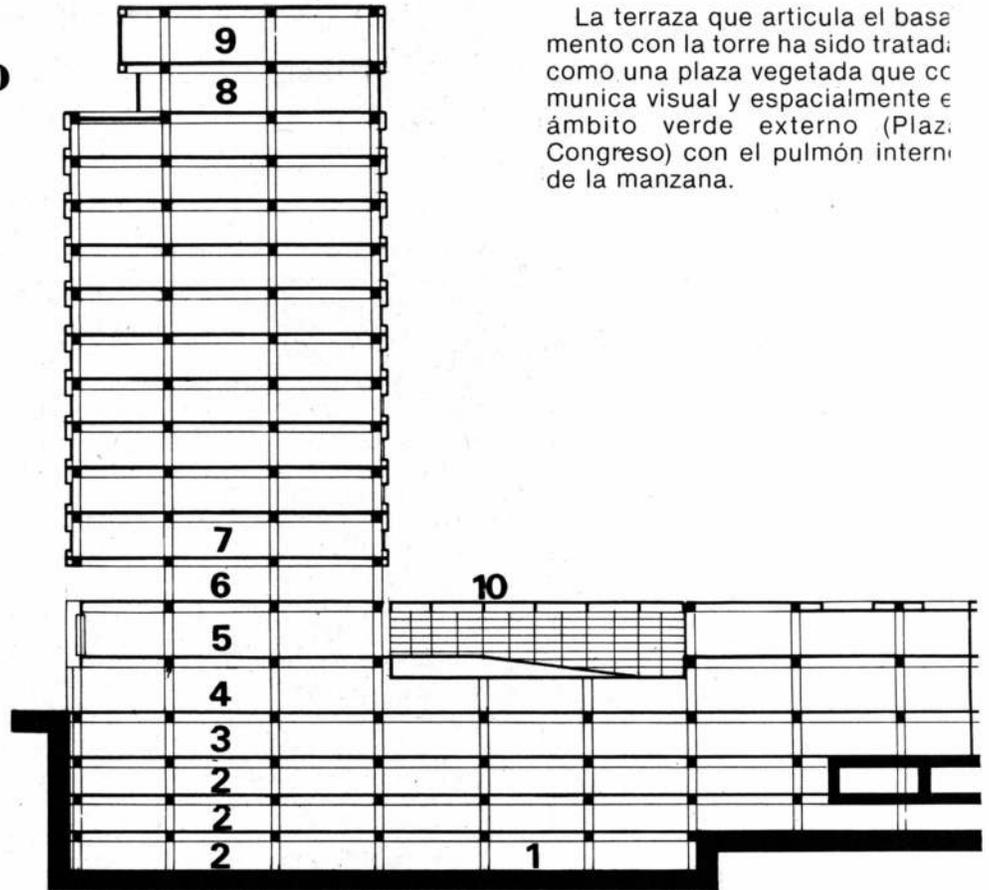


Planta Nivel +0.00. 1. Acceso principal. 2. Acceso cocheras. 3. Hall general. 4. Hall público. 5. Depto. Distribución. 6. Depto. Despacho. 7. Depto. Premios al Cobro.



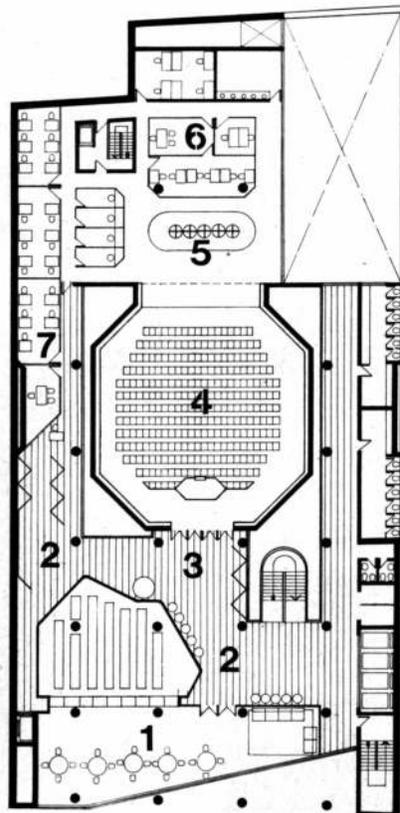
Planta Tipo

Cuarto Premio

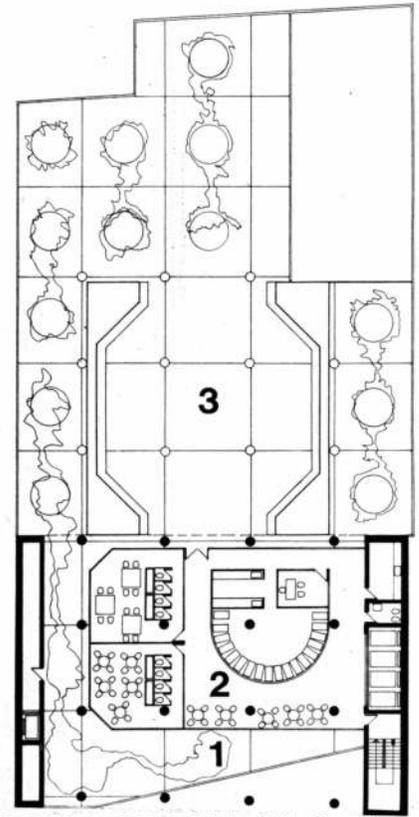


La terraza que articula el basamento con la torre ha sido tratada como una plaza vegetada que comunica visual y espacialmente el ámbito verde externo (Plaza Congreso) con el pulmón interno de la manzana.

Corte. 1. Sala de máquinas. 2. Cocheras. 3. Tesorería y Centro de Cómputos. 4. Distribución Premios al Cobro y Despacho. 5. Biblioteca. 6. Guardería. 7. Dirección Hipódromos. 8. Comedor empleados. 9. Comedor Personal de servicio. 10. Plaza.



Planta Nivel + 3.50. 1. Biblioteca. 2. Galería de Arte. 3. Hall. 4. Sala de sorteos. 5. Bolelleros. 6. Depto. Contralor Juego y análisis. 7. Depto. Relaciones públicas.



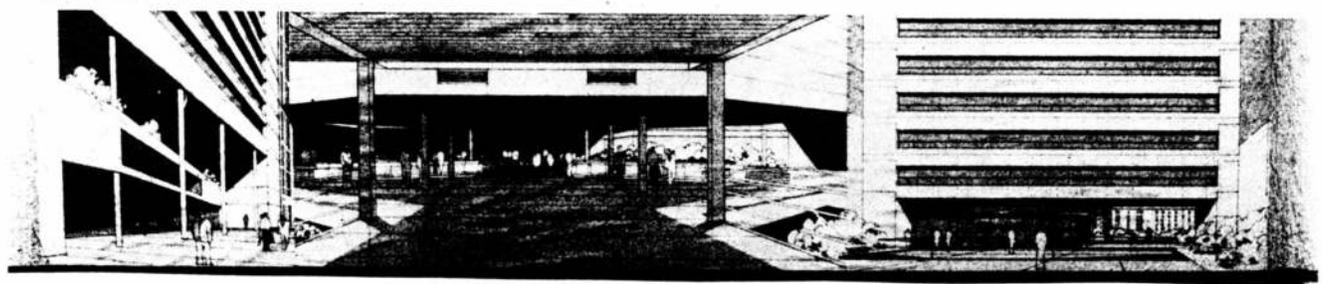
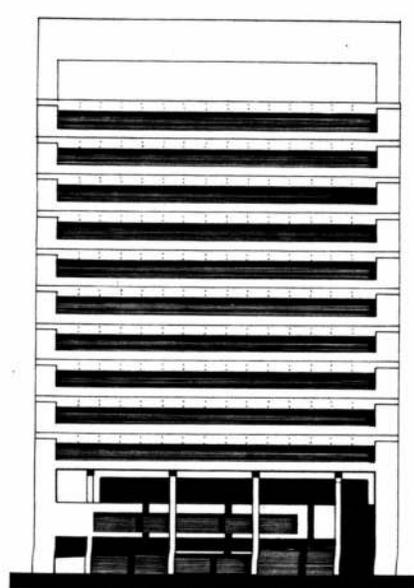
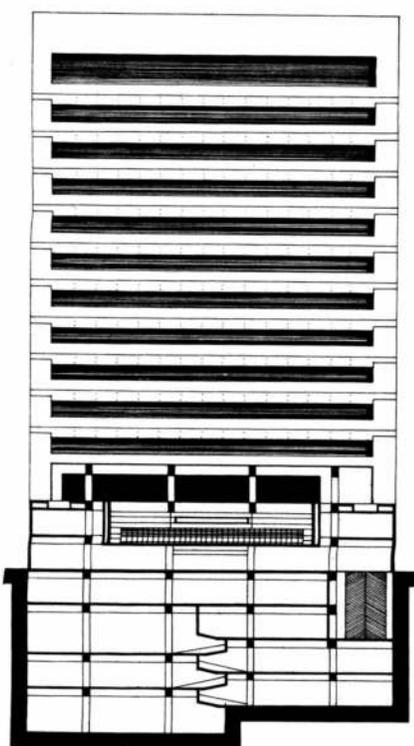
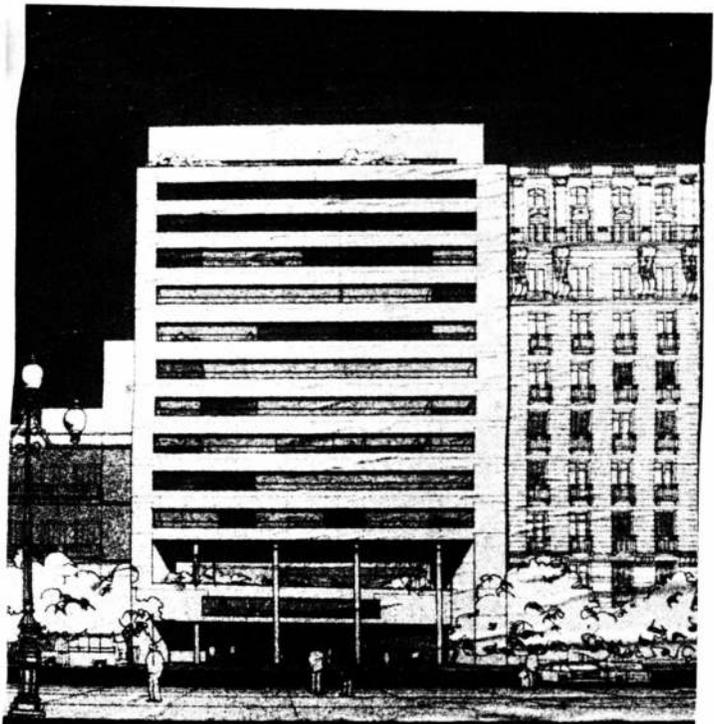
Planta Nivel + 7.00. 1. Balcón. 2. Jardín materno - infantil. 3. Plaza.



documentación

Cuarto Premio

BIBLIOTECA



Quinto Premio

documentación

Arqs. José Antonio Urgell, Enrique César Facio, Jorge R. Hampton, Carlos Alberto Hernaez. Colaboradores: Arqs. A. Romanutti, M. Krkoc, C. Suárez, L. Chalupwicz, E. Rivoira, C. Burgin, C. Cosoy, M. E. Martínez. Sres. D. Berenblum, A. Gallart, M. Bourdalé, R. Candino, E. Alurralde, J. M. Urgell. Asesores: Ings. R. Curutchet, J. Del Villar, Vignaroli, Bidoni, Ing. Alcoba. Perspectiva: Arq. C. Doublanc.

Resolver la demanda del presente concurso —referida a un programa institucional complejo en una implantación urbana relevante de Buenos Aires— plantea con condiciones y opciones relativamente precisas.

Las condiciones se refieren a la resolución funcional de la mencionada complejidad del programa, a la vez que procurar una imagen acorde a la presencia institucional y al lugar de emplazamiento; las opciones pasan por algunas de las apelaciones, al arsenal de posibilidades tecnológicas y expresivas que se disponen hoy en Buenos Aires. Responder a tales condiciones con las mejores opciones es, sin duda, el punto crucial de calificación de las propuestas para este edificio punto sobre el que se ha centrado —en un intento de

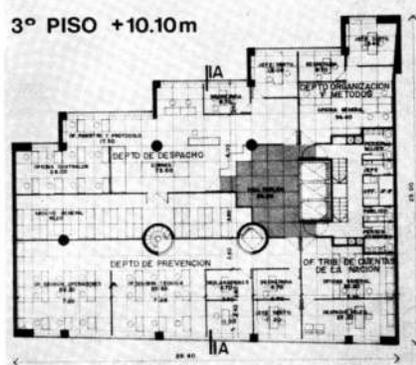
equilibrio— las decisiones de esta presentación.

Desde el punto de vista funcional se propone una clara delimitación de sectores o “dominios” funcionales: un área pública que se articula en relación al hall de accesos, desde el que se desciende a la sala de sorteos (primer subsuelo) y áreas afines; desde el que se accede al sector bancario (en el nivel de planta baja) y desde el que se ataca al grupo de circulación vertical, resuelto en un solo paquete, para público y empleados, que permite economía de recursos y movimientos sin afectar un diagrama de tráfico adecuado y eficiente. Los subsuelos inferiores resuelven en tres niveles el acomodo de ciento diez cocheras.

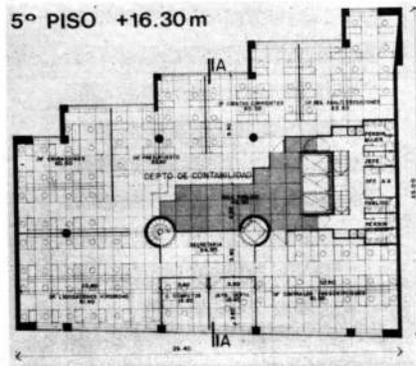
En el primer nivel se ha previsto la agrupación de todas las funciones

de tipo “social interno” del edificio: es decir, aquellas funciones colectivas que agrupan a los empleados como: Comedores, bibliotecas, guardería, servicios sociales, etc. Todos estos recintos bordean un “cortile” que, a través de las transparencias de la fachada, posee relaciones visuales con la plaza del Congreso.

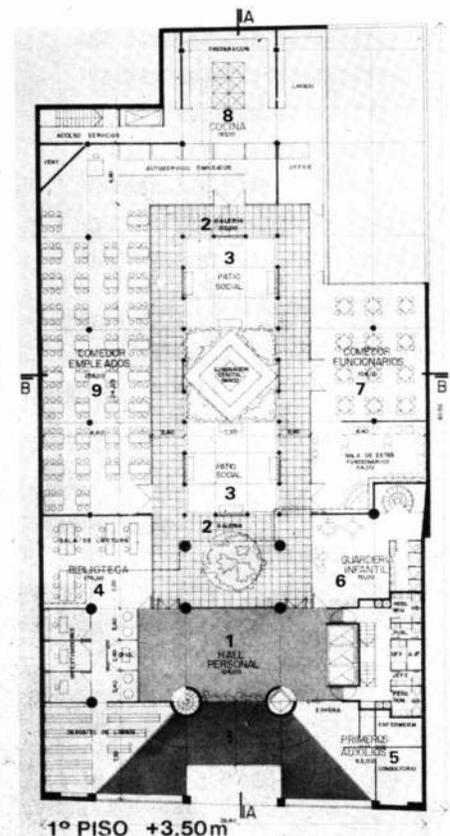
Las plantas tipo de oficinas se resuelven con ciertas premisas básicas, como la disposición de áreas restringidas (direcciones) sobre la fachada principal y áreas intermedias (jefaturas) sobre la fachada posterior. El tratamiento de una compensación escalonada, que se ha dado a ésta, incorpora algunas ventajas tales como las de enriquecer volumetricamente la fachada del “corazón de manzana” así como la de obtener una línea de fachada inter-



Planta Tercer y Quinto Piso. Esc. 1:500. Las plantas del 2 al 13 piso son de iguales características y varían su organización interna de acuerdo a las exigencias del programa.



Planta 1er. Piso. Esc. 1:500. 1) Hall personal; 2) Galeria; 3) Patio social; 4) Biblioteca; 5) Primeros auxilios; 6) Guardería infantil; 7) Comedor funcionarios; 8) Cocina; 9) Comedor empleados.



na de mayor continuidad con los predios vecinos. En las plantas de oficinas que reclaman adaptación a programas diversos se ha planteado un criterio de regulación de las áreas públicas y restringidas, mediante el diseño de la circulación horizontal pública que, partiendo del único núcleo vertical, "penetra" lo necesario en la planta según el grado de accesibilidad requerido.

Desde el punto de vista expresivo, la decisión prevaleciente es la proposición de un lenguaje neutro pero suficiente contundente en cuanto a la definición de la imagen del edificio y en cuanto a su impacto en la "memoria" de la ciudad. Se propone por ello un prisma neto, con tratamientos de caladuras y retiros en el remate y en el arranque: arriba para alojar expansiones abiertas de las áreas

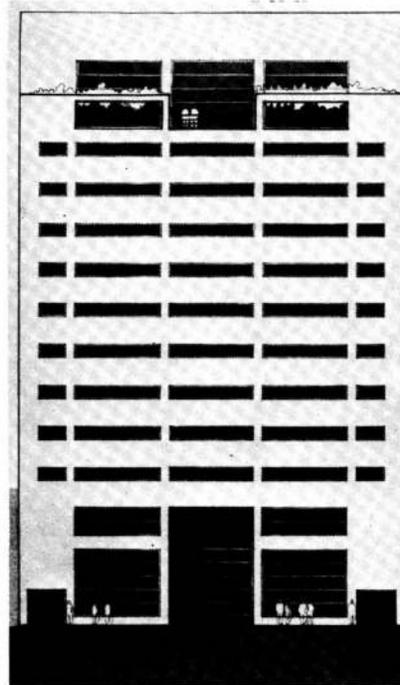
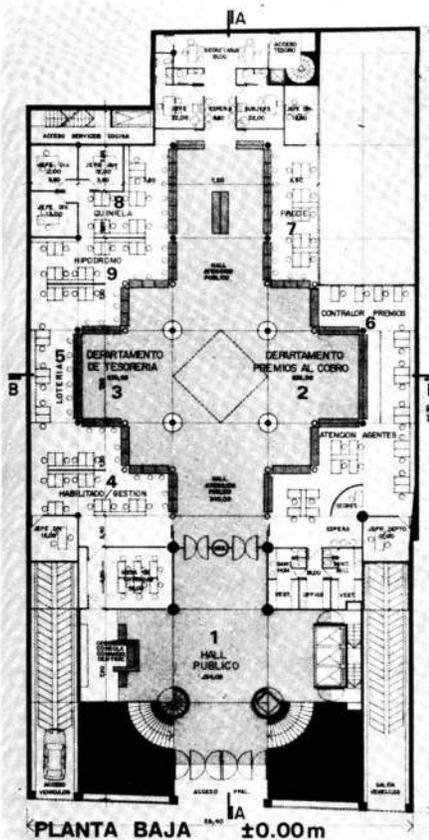
jerárquicas; abajo para "agrandar" la escala del acceso y para hacer visible desde la calle, la sala de computadoras ubicada en el segundo subsuelo, hecho que permite reforzar la imagen científica y computerizada con que se operan los juegos oficiales.

El tratamiento de este "edificio-prisma" apela a las opciones consideradas más razonables de los recursos expresivos y tecnológicos disponibles. Todos los paramentos se resuelven en ladrillo de máquina con su cara externa esmaltada en color metálico. Las carpinterías son de aluminio anodizado. Esta "vuelta" propuesta al edificio de "parapeto" asegura el rescate actualizado de una tipología clásica de la ciudad a la vez que un bajo costo de construcción y mantenimiento, así como

una imagen simple y contundente, apropiada a la entidad que el edificio alojara. A la misma razón de economía y racionalidad contribuye la elección de un módulo estructural de 7.2 x 7.2 m. y módulo de "proyecto" de 1.20 metros: ambas opciones permiten criterios de flexibilidad para el alojamiento de las distintas funciones.

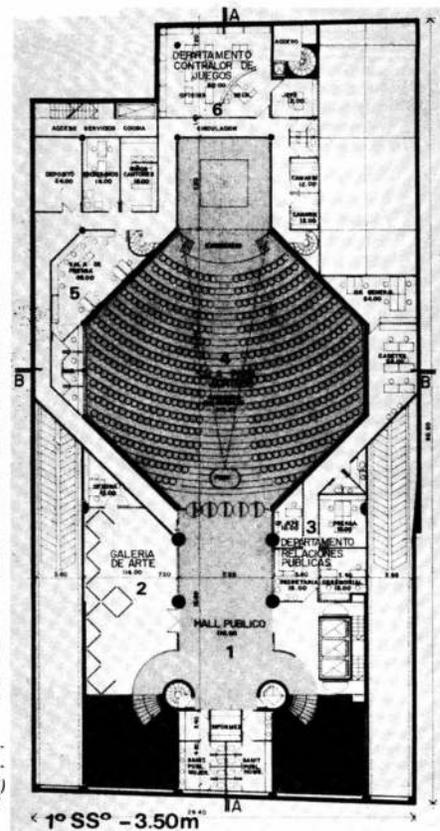
Las instalaciones complementarias han sido tratadas siguiendo los mismos criterios que hacen al costo del edificio, a efectos que la inversión inicial en equipos sea razonable y además sean bajos los costos de funcionamiento y mantenimiento.

Planta 1er. Subsuelo. Esc. 1:500. 1) Hall; 2) Galería de Arte; 3) Departamento Relaciones Públicas; 4) Sala de Sorteos; 5) Sala de Prensa; 6) Departamento Contralor de Juegos.

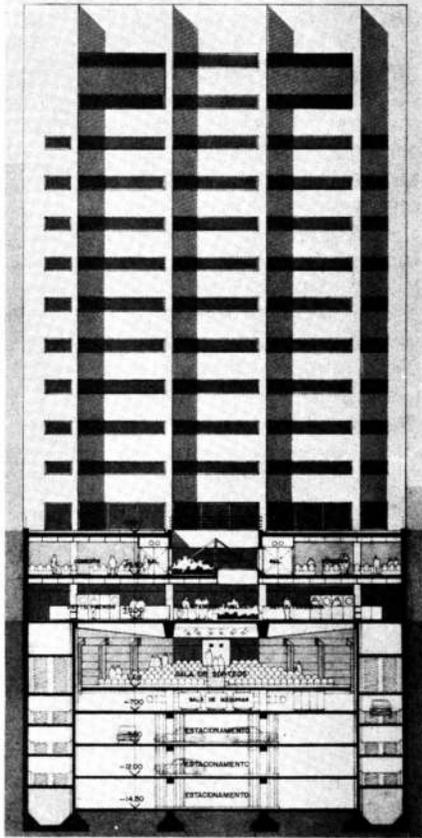


Fachada principal.

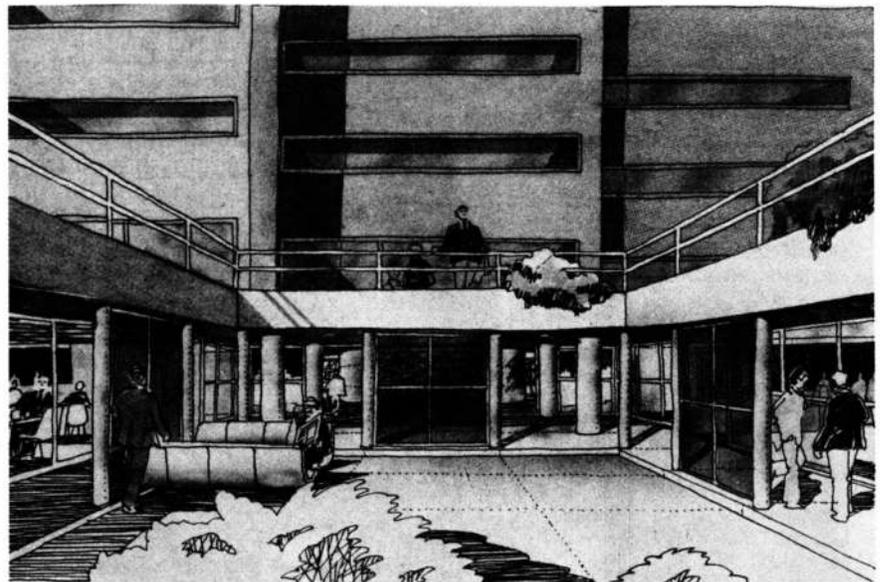
Planta Baja. Esc. 1:500. 1) Hall; 2) Departamento Premios al Cobro; 3) Departamento de Tesorería; 4) Habilitado/Gestión; 5) Lotería; 6) Contralor Premios; 7) Prode; 8) Quiniela; 9) Hipódromo.



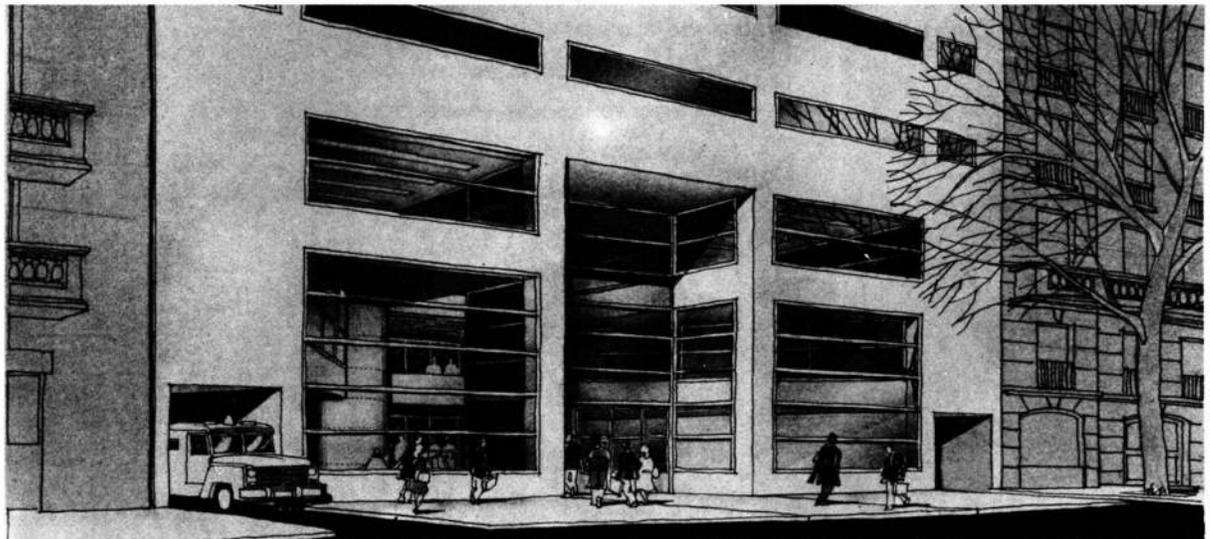
Corte BB. Fachada Norte.

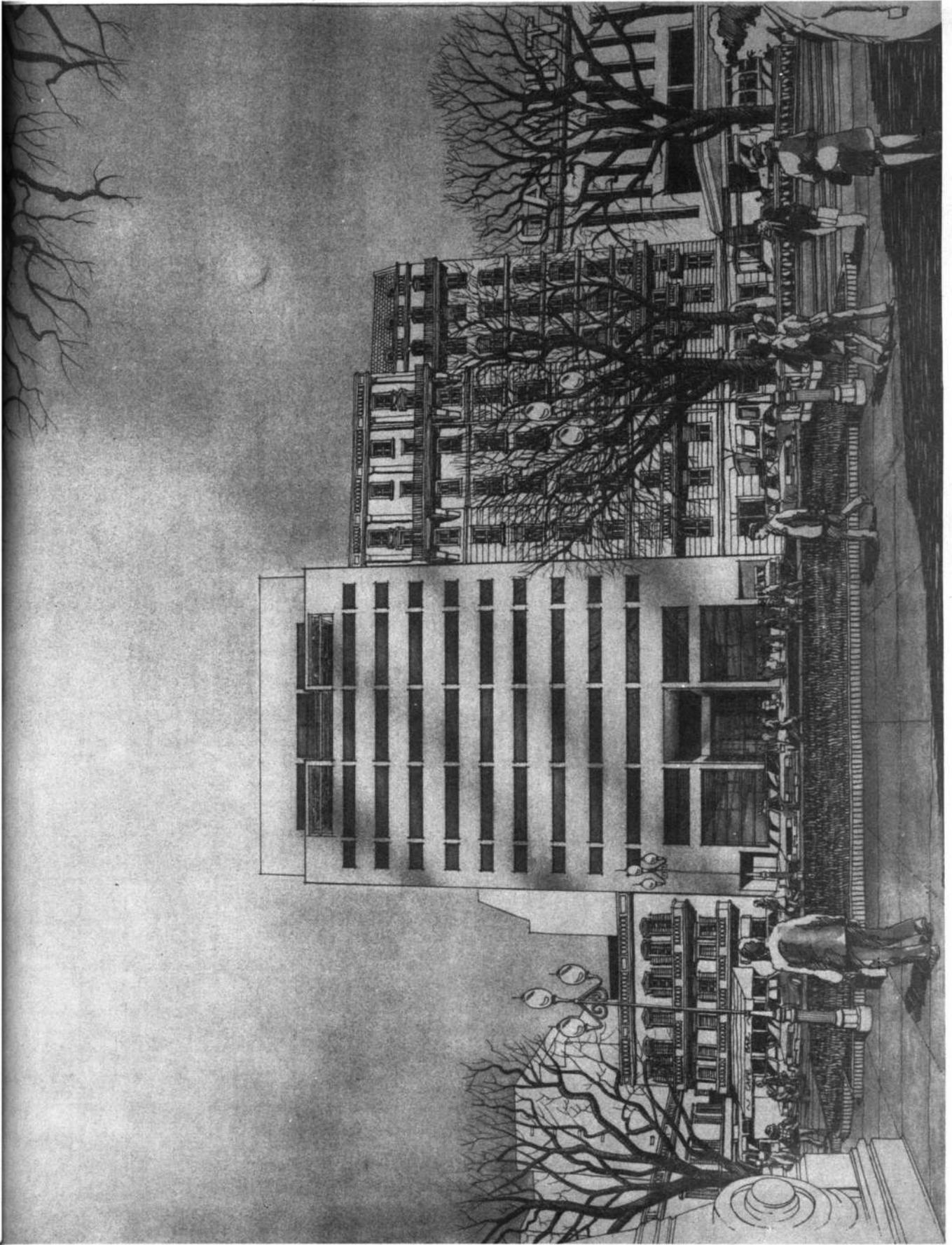


Perspectiva del patio social.



Perspectiva del acceso principal.





Mención Honorífica

documentación

Arqs. M. C. Carasatorra, Luis Risso. Colaboradores: Sres. A. Feliu, R. Calvet, J. Blasco, R. Marcó, A. Casenave, M. P. Cabrera, R. Campana, S. López, G. Eliggi, C. Jones, E. Mossou.

La propuesta intenta compatibilizar un edificio público de fuerte presencia e identidad, con su entorno inmediato de Plaza Congreso, lugar característico de la ciudad.

Dadas las condiciones del terreno se optó por un partido que permitiera plantas de oficinas, eficientes y de gran flexibilidad, para responder a los diversos usos que propone el programa. El basamento es el elemento de transición entre la escala peatonal y el edificio; en el mismo se agrupan todas las funciones de las que participa mayor cantidad de público.

La planta operativa se resuelve en los niveles +0.00 y +3.50. Ambos se vinculan mediante la presencia de una gran raja que acompaña al movimiento de público a lo largo de los mostradores y cajas.

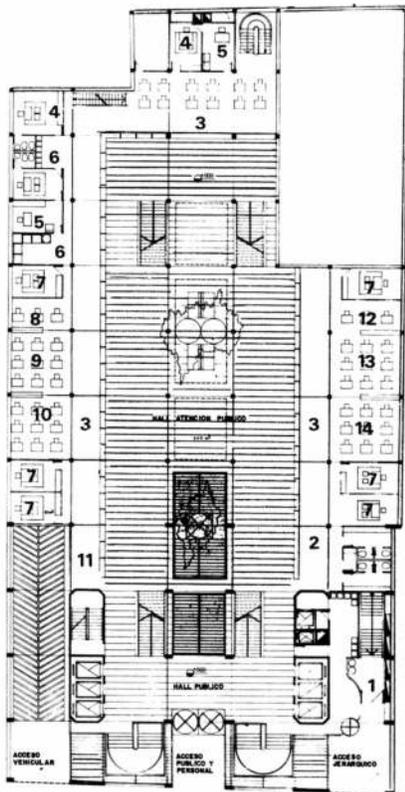
En el nivel -3.50 se ubicó el Salón de Exposiciones y la Sala de Sorteos con un acceso independiente que respondiera a la diferencia de usos y horarios que esta tiene con respecto al resto del edificio. En este mismo nivel se encuentra emplazada la Guardería con expansión hacia el centro de manzana, posibilitando de esta manera su fácil acceso independiente desde la calle.

Sobre el basamento se desarrolla una terraza que sirve de expansión a la Biblioteca Pública. La planta tipo de oficinas se articula mediante dos núcleos paralelos a la medianera que crean un frente de ataque de público hacia el centro de la misma a la vez que originan un anillo de circulación netamente de empleados. De esta manera, la planta queda definida por dos zonas: la central, que al-

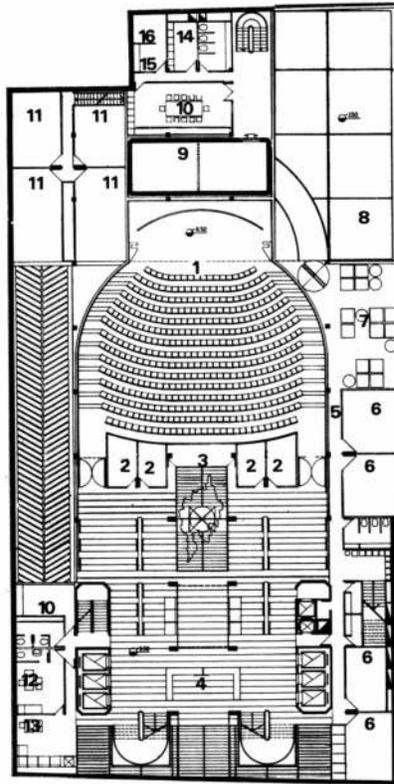
berga las oficinas generales así como el hall de público, según las necesidades del programa y la perimetral donde se ubican los despachos que requieren mayor privacidad.

El mismo esquema de planta de basamento se rebatió sobre la fachada creando de esta manera una gran raja vidriada que divide el frente del edificio y en la cual se ubicaron las esperas.

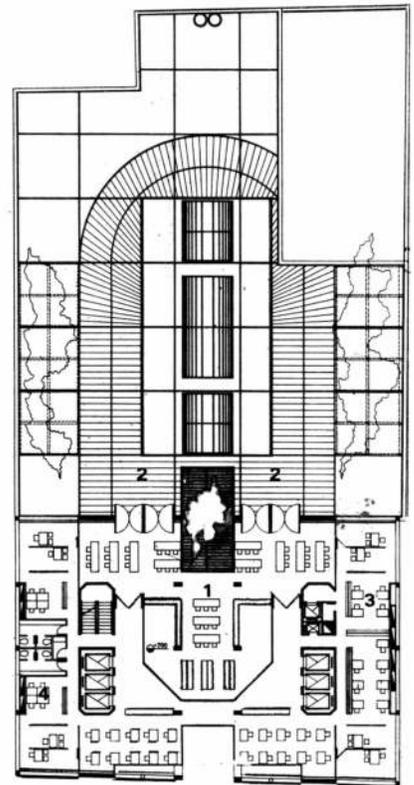
En los niveles superiores se emplazaron los comedores y como remate del edificio la planta del sector jerárquico, ofreciendo una vista panorámica hacia la plaza Congreso. Desde el exterior se visualizan mediante un retiro en la fachada donde el vidrio se despega de la caja que lo contiene y le otorga un coronamiento adecuado.



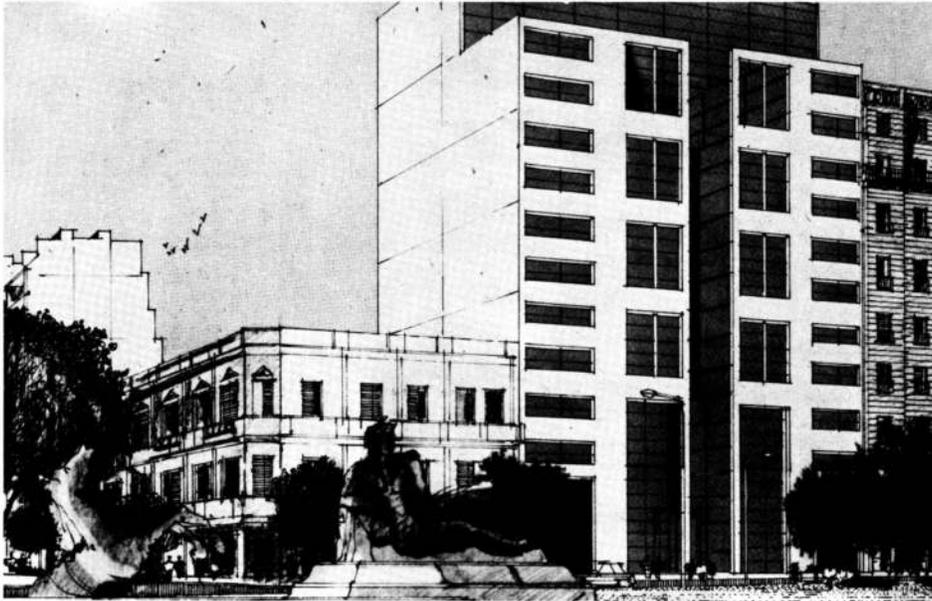
1



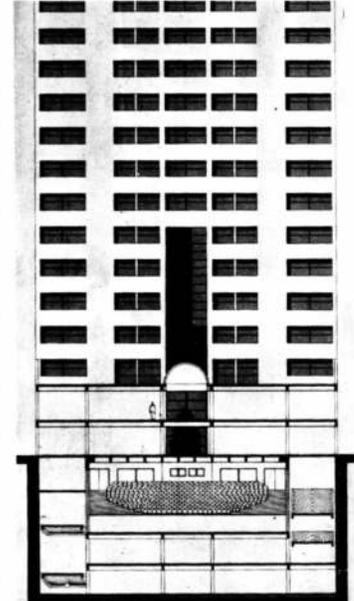
2



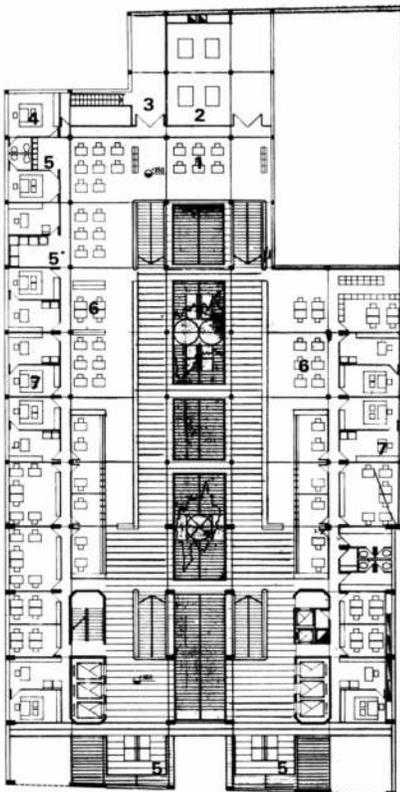
3



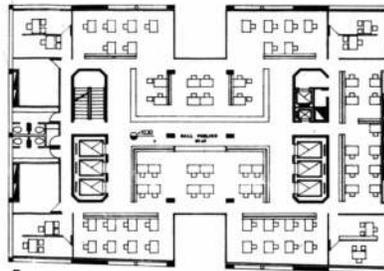
Perspectiva desde la Plaza Congreso



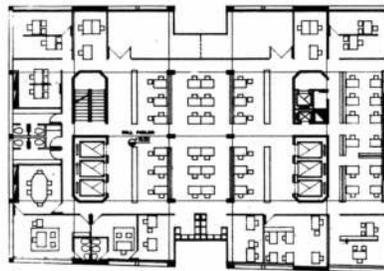
Fachada posterior y corte.



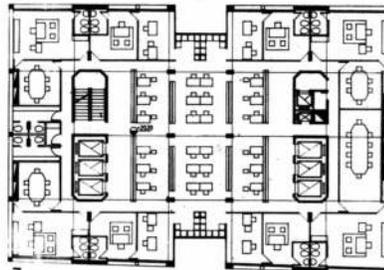
4



5

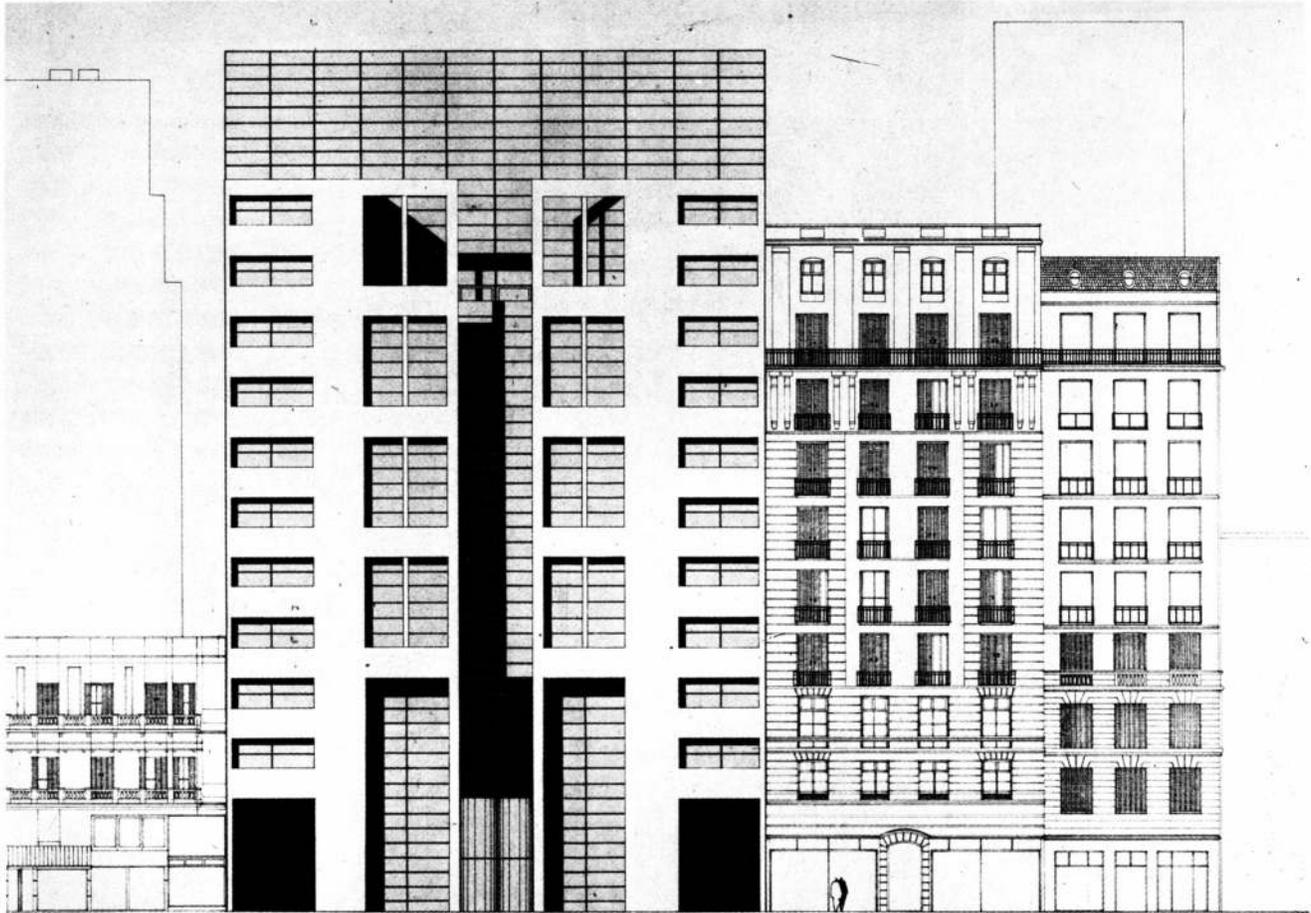


6

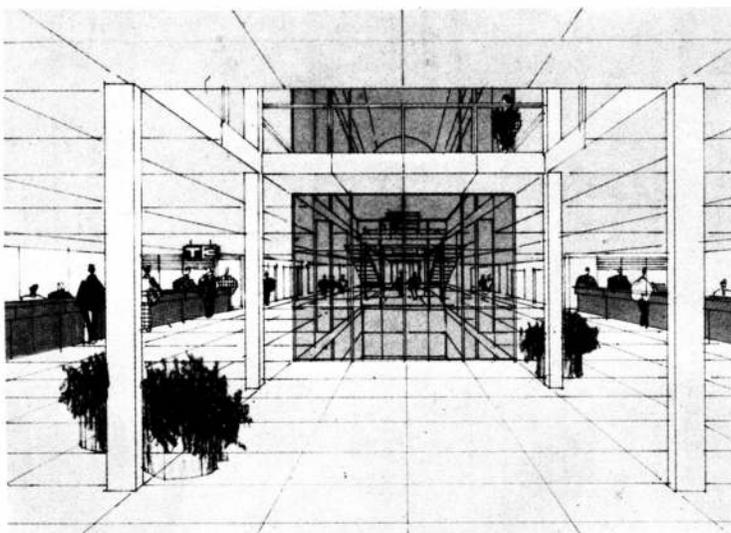


7

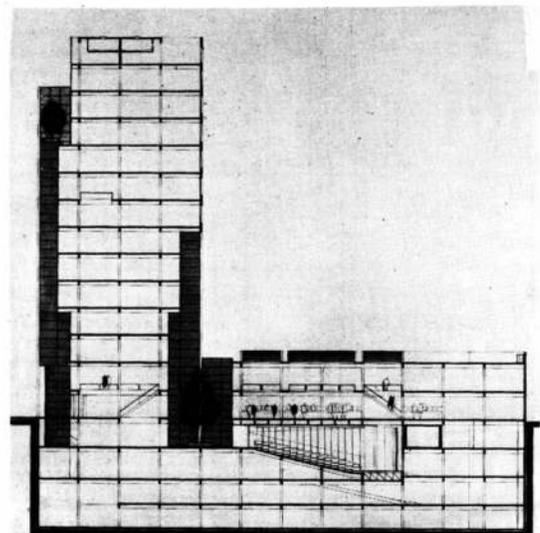
1) Planta baja. Esc. 1:500. 1) Acceso guardería; 2) Mesa de Entradas; 3) Oficinas Generales; 4) Oficina Jefe; 5) Oficina Secretaria; 6) Espera; 7) Oficina Jefe de División; 8) Quiniela; 9) Lotería; 10) Prode; 11) Correos; 12) Hipodromo; 13) Habilitado; 14) Gestión; **2) Planta Nivel - 3.50 y 6.50.** Esc. 1:500. 1) Sala de Sorteos; 2) Cabina de Periodistas; 3) Cabina de proyecciones; 4) Galeria de Arte; 5) Guardería; 6) Aula; 7, Juegos; 8) Expansión guardería; 9) Tesoro; 10) Sala recuento de dinero; 11) Depósito; 12) Enfermería; 13) Espera; 14) Vestuario; 15) Office; 16) Depósito. **3) Planta nivel + 3.50.** Esc. 1:500. 1) Oficina Centro de Compútos; 2) Equipo de computación; 3) Entrada de datos; 4) Oficina archivo; 5) Espera; 6) Cassettes; 7) Oficina Generales. **4) Planta nivel + 7.00.** Esc. 1:500. 1) Biblioteca; 2) Expansión; 3) Departamento Programación Quiniela; 4) Departamento Programación Prode. **5, 6 y 7) Plantas tipo.** Esc. 1:500. Distintas organizaciones de acuerdo a las necesidades del programa.



Fachada principal

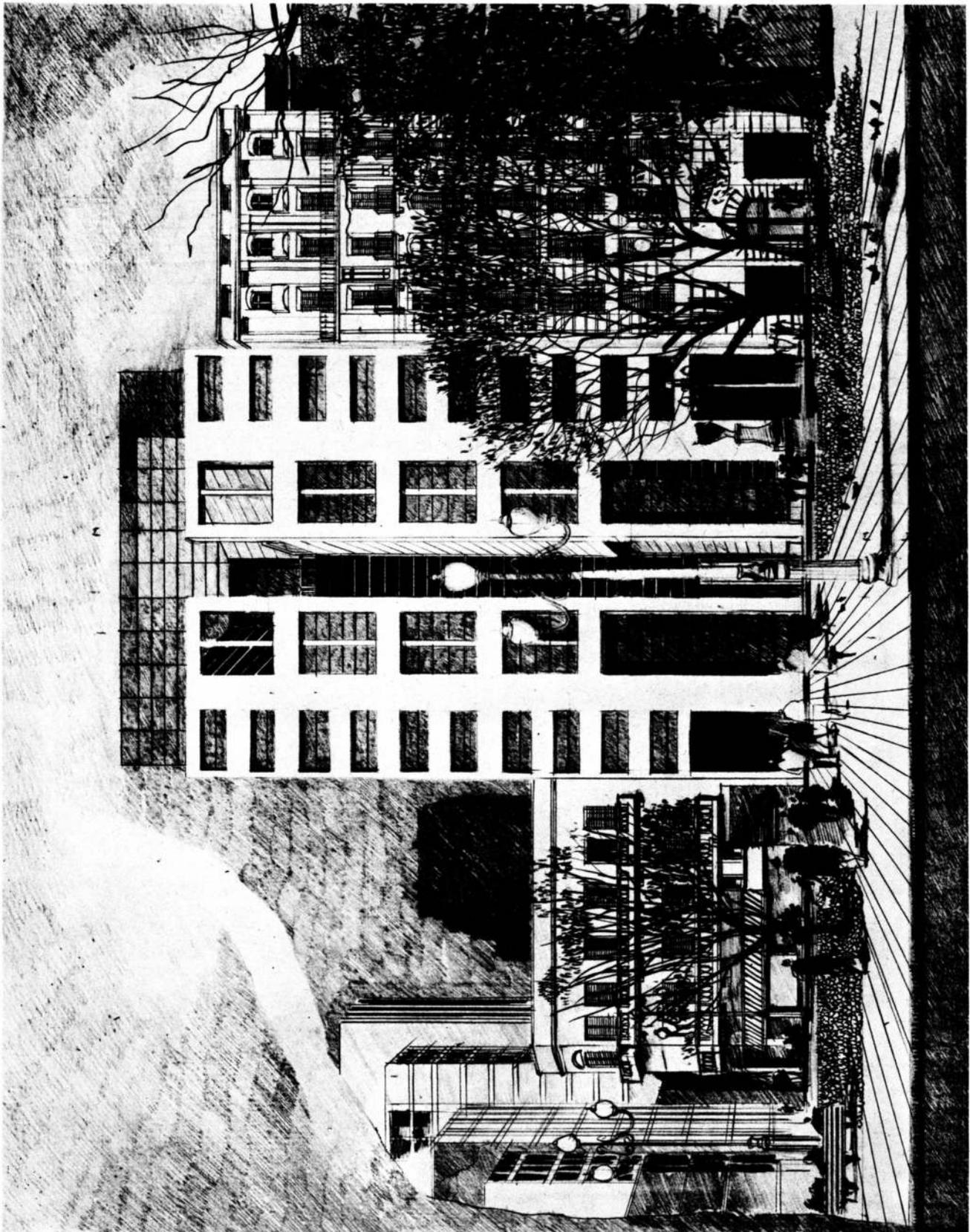


Perspectiva de la Planta operativa. Nivel 0.00



Corte

Mención Honorífica



Mención

documentación

Arqs. Antonio Guerrero, Daniel Merro, Enrique Moiso, Luis Santillán, Carlos Renzetti. Asesores: Arq. Bonaiutti, Ing. M. Carando. Sres. Freguglia S.R.L.

La inserción de la sede de la Lotería Nacional en el marco de la Plaza Congreso, plantea la necesidad de una fuerte interrelación entre un edificio de valor significativo como institución pública y un entorno condicionado normativamente por la presencia del Congreso Nacional como eje de la composición.

Se propone un edificio de fachada continua que complete el marco de la plaza con una fuerte intencionalidad en la creación de un espacio de significación a escala urbana.

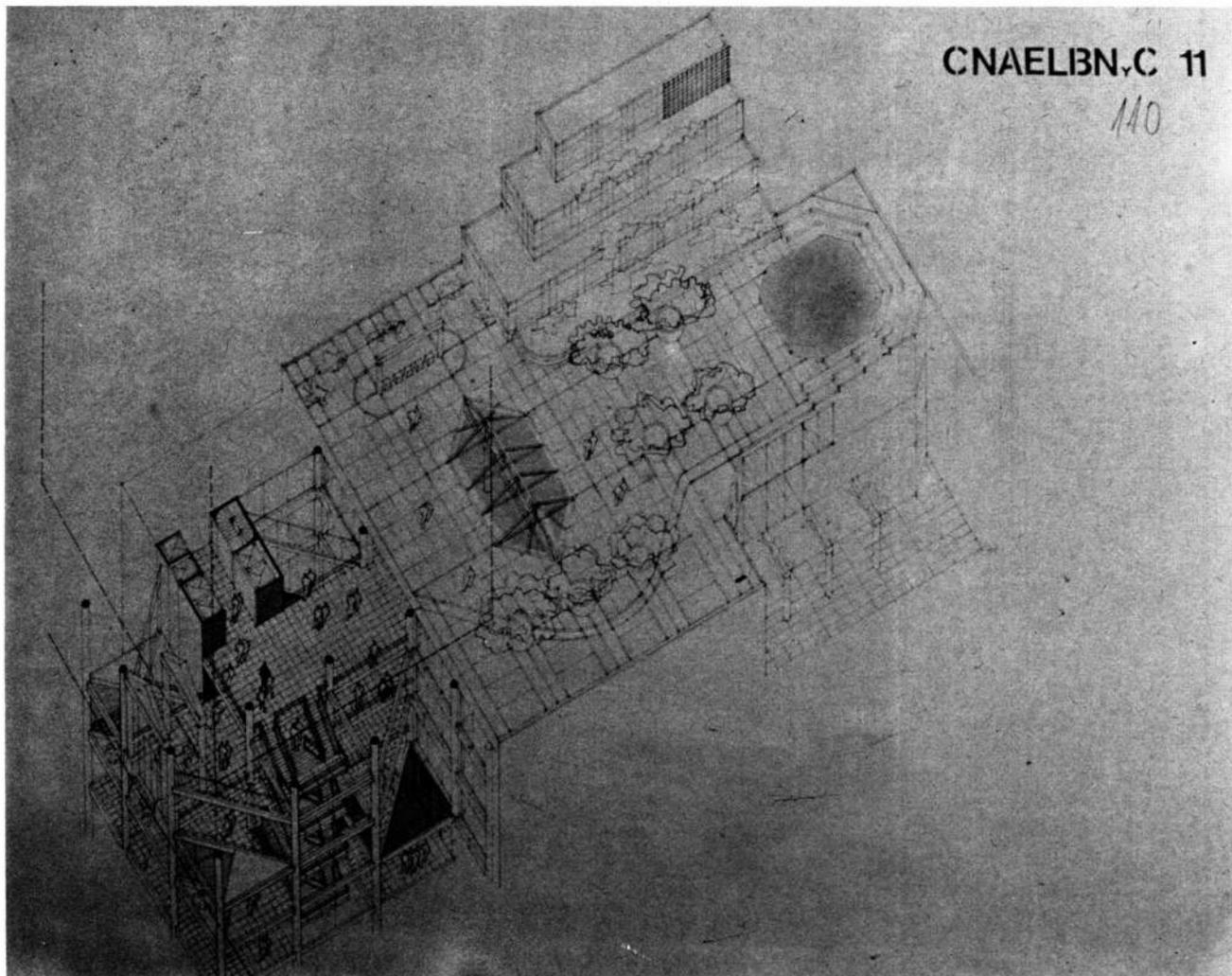
Un volumen octogonal nace del suelo; más aún penetra en él y permite recrear la escala de los accesos a la vez que sirve para iluminar zonas bajo nivel vereda.

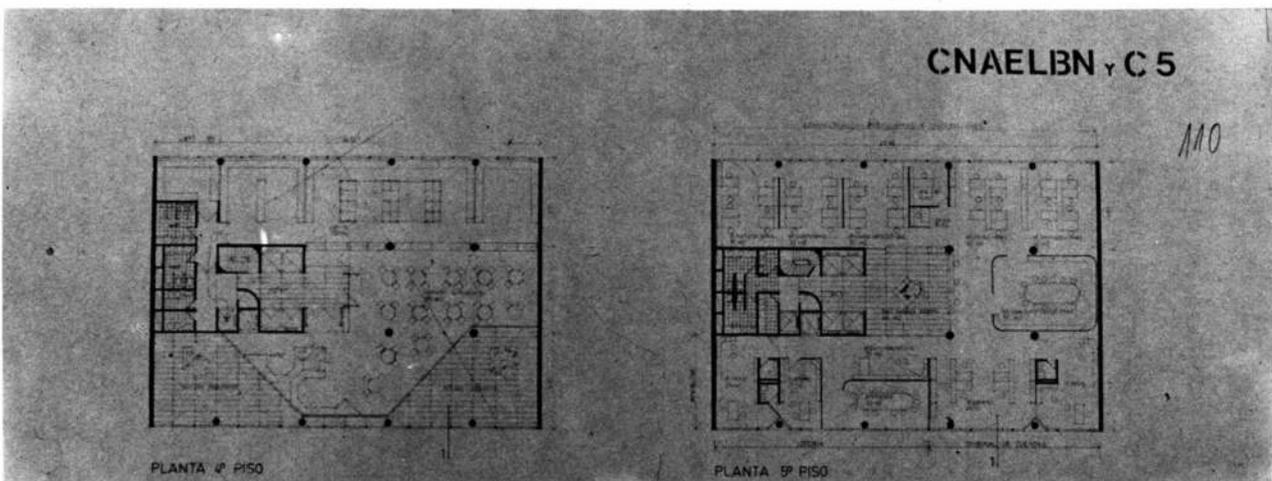
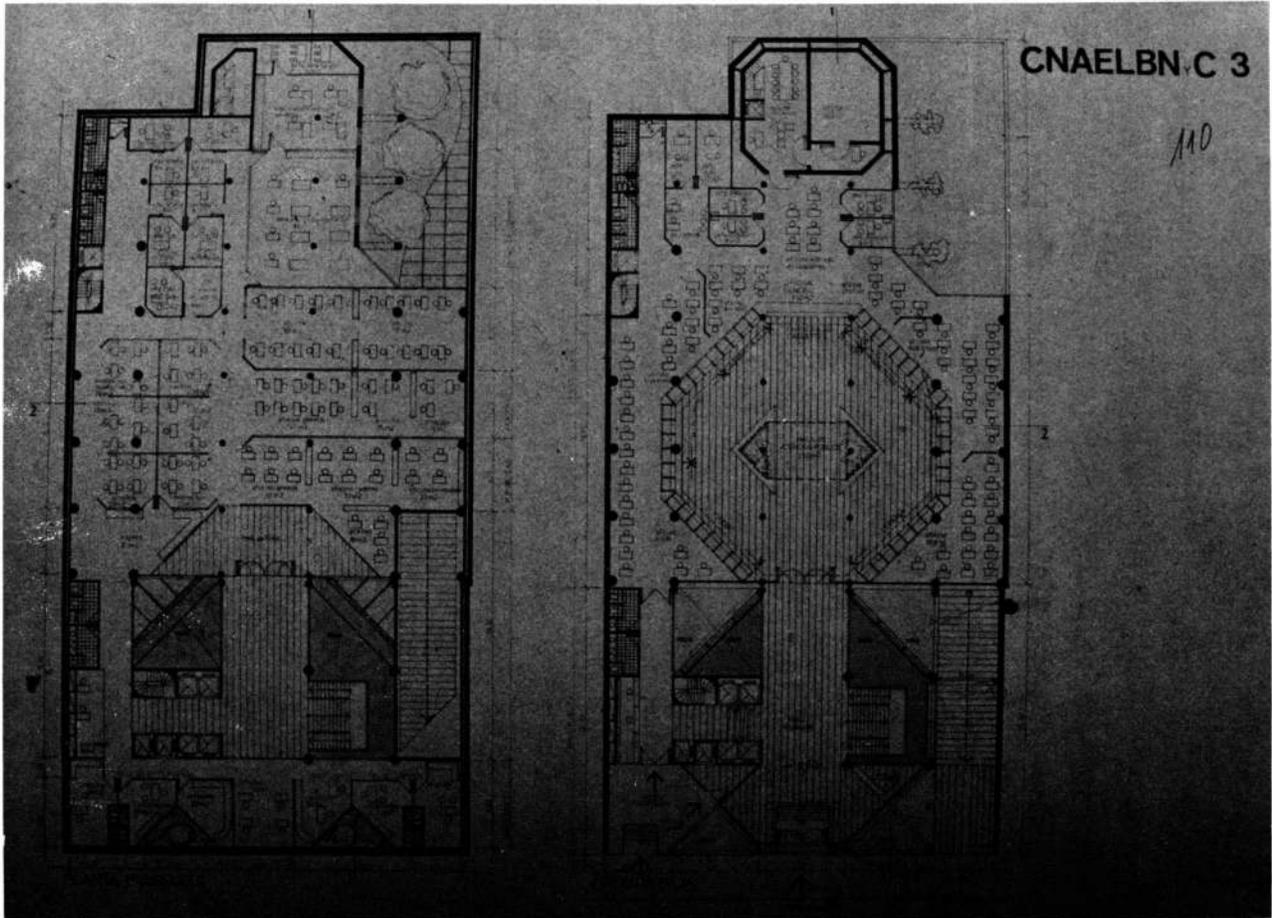
El edificio en sí es un basamento y una torre entre medianeras; articuladas por un tercer volumen que contiene halles y áreas públicas. Este volumen octogonal funciona como hall a escala de todo el edificio, y permite, a la vez que una lectura integral por parte del usuario de sus áreas específicas, una adecuada distribución de los flujos de ingresos de pero-

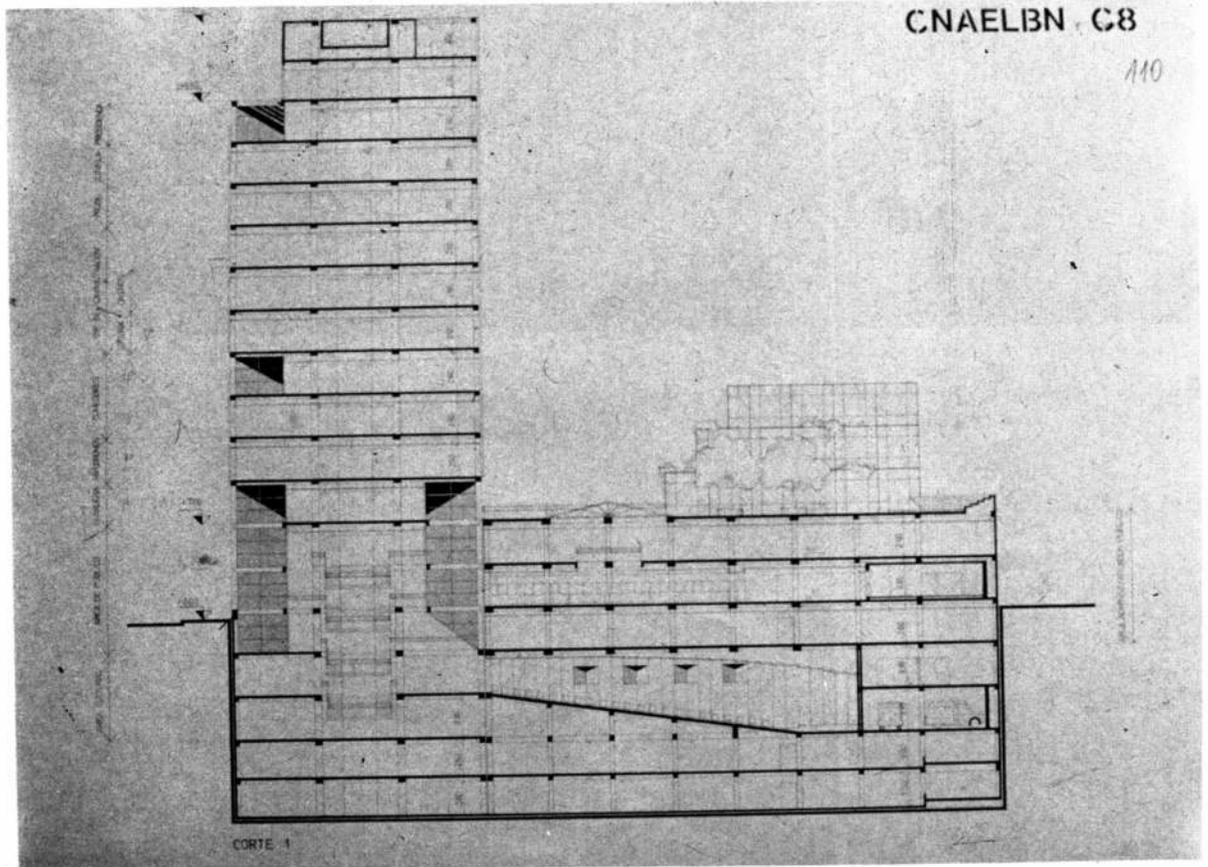
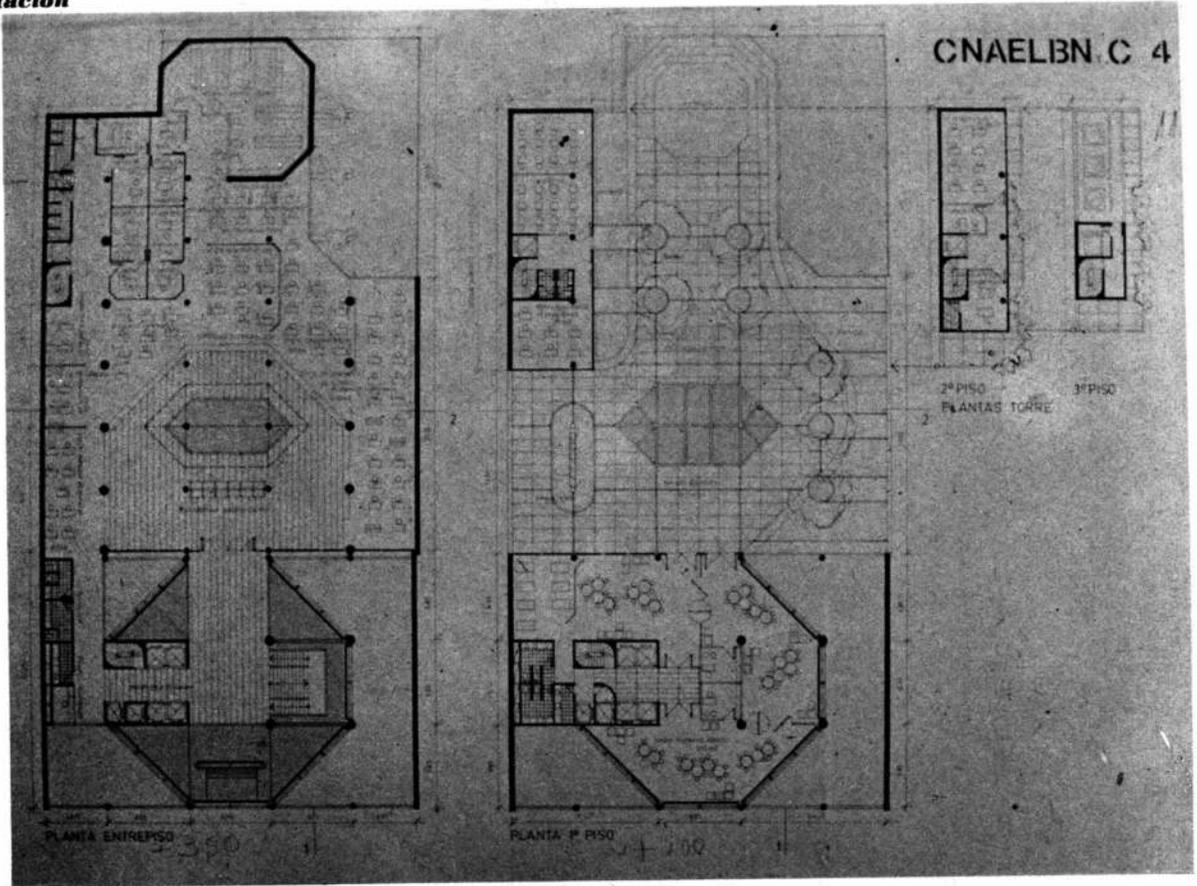
nal, personal jerárquico, público, etc.

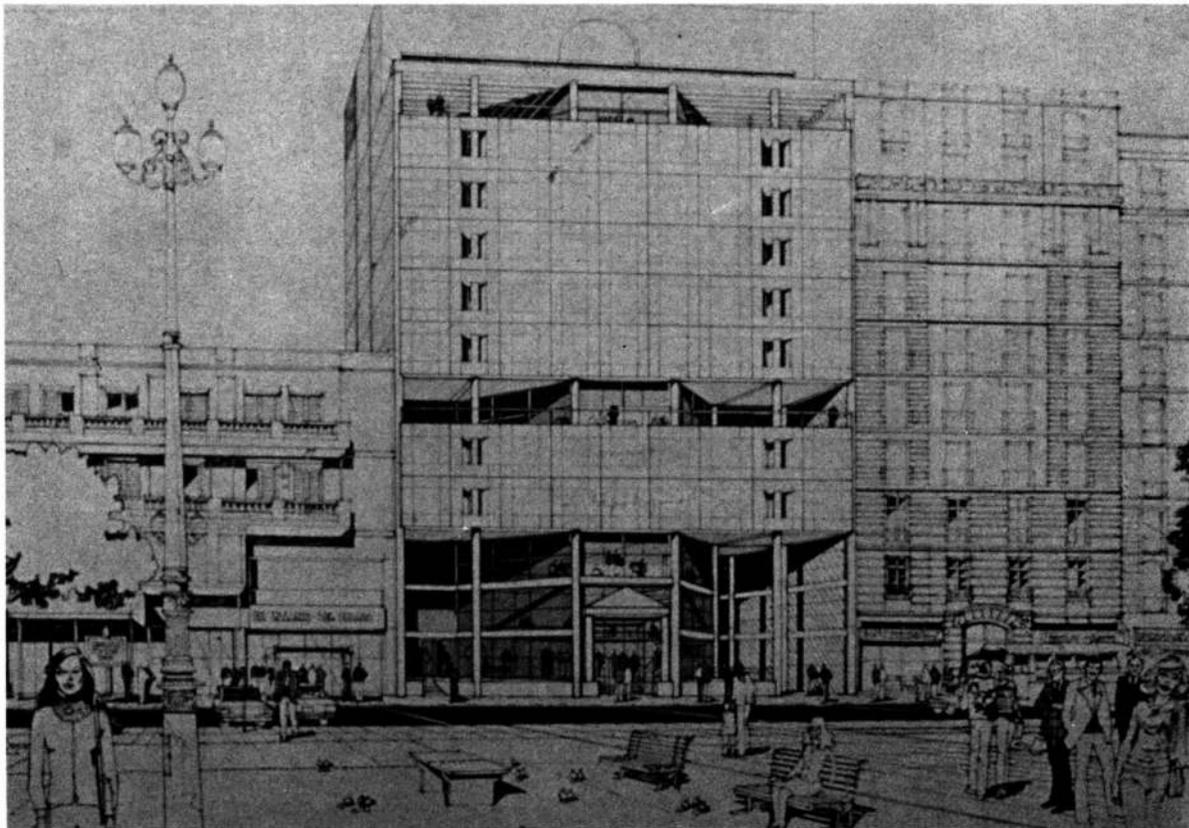
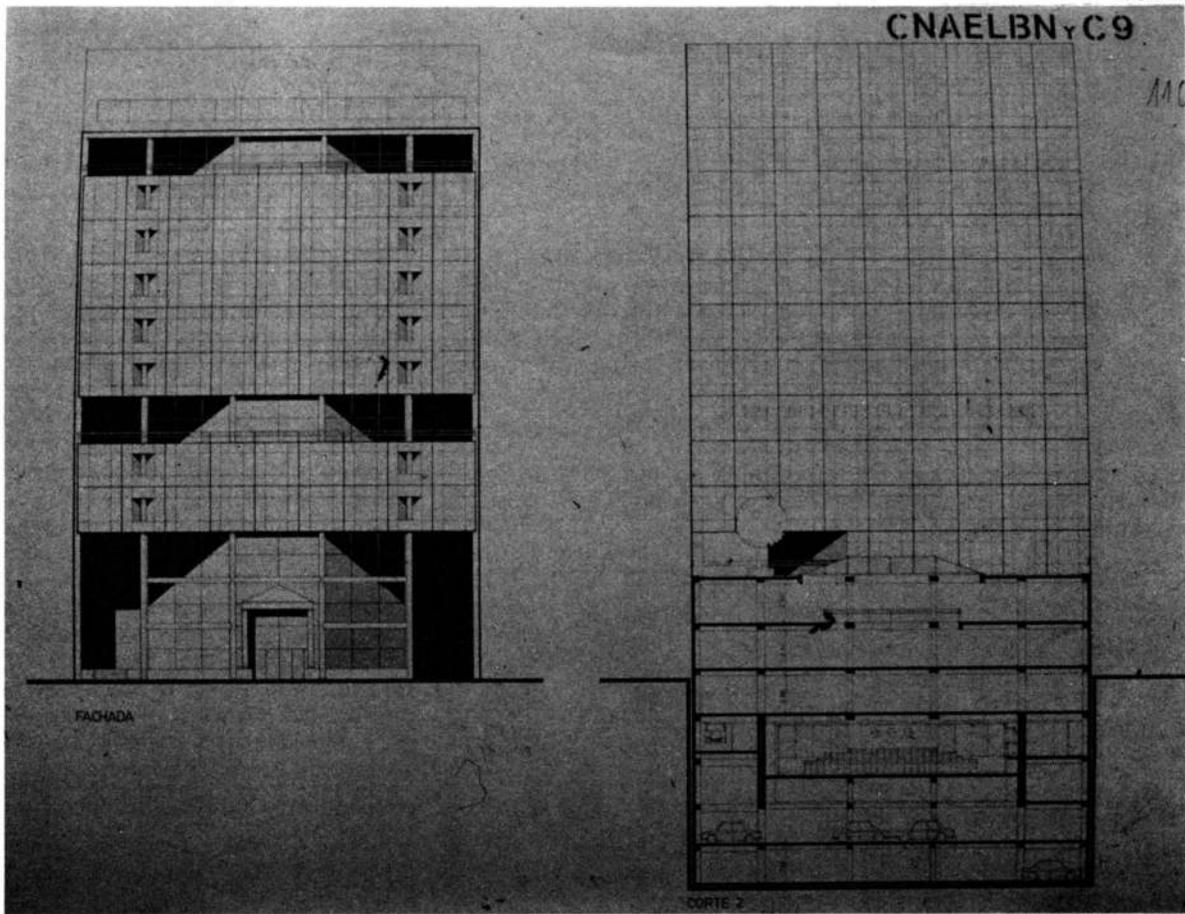
El basamento se compone de tres plantas y la torre se ha planteado como de "núcleo central" desplazado hacia una medianera, recuperando el centro de la planta para distribución y esperas.

La imagen total es la de una caja de oficinas atravesada por un octógono de vidrio que representa la aparición de las funciones atípicas, sociales o representativas en el edificio de oficinas.







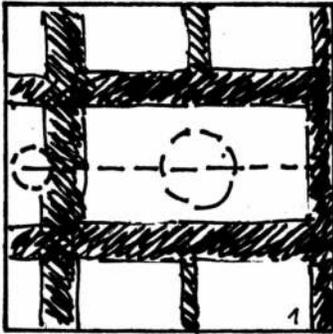


Mención

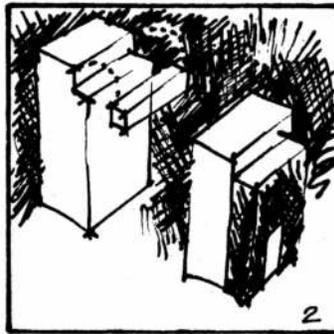
documentación

Arqs. Oscar H. Hernández, Pablo O. Rozenwasse.
 Proyecto: D. Brandstadter, Héctor O. De Marzi,
 Oscar Hernández, Daniel Kielmanowicz, Pablo
 Rozenwasse. Colaboradores— S. Cier, C. Grelle, R.
 Vidal, N. Aguirre Faguet, R. Canichi, G. Esses, D.
 Bursztein. P. Padros, A. Seone. Asesores: Ing. Ro-
 dolfo Fiadone, Arq. Julio César Lemme, Ing. Elías
 Ergas e Ing. Néstor Quadri.

El partido adoptado surge naturalmente como respuesta a las características del sitio de emplazamiento y de las normas vigentes del Código de Planeamiento Urbano. El edificio del Congreso Nacional establece un eje longitudinal que toma la plaza y que delimitada en sus bordes por los edificios existentes, crea un espacio urbano de carácter muy definido. (1)



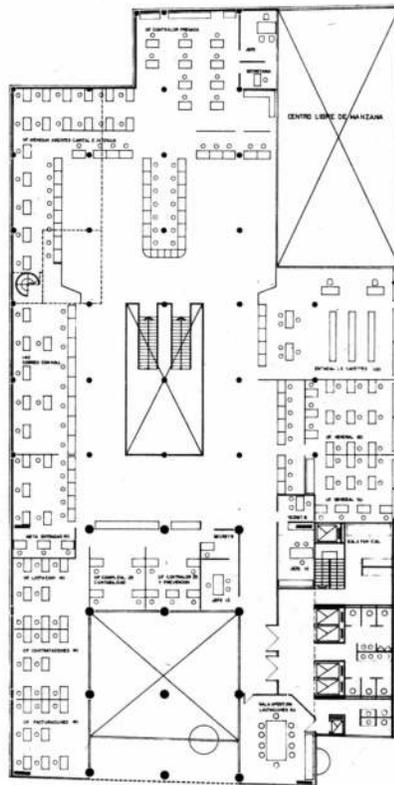
Se ha interpretado el espíritu del código evitando crear un edificio incompleto sino proponiendo el contrapunto entre dos volúmenes que toman la pantalla existente logrando de esa forma una arquitectura que caracterice la zona, reforzando el "folklore" paisajístico de la misma y no un edificio exento y resuelto en si mismo. (2)



Los dos últimos niveles conforman junto con el núcleo y la medianera "el envase de servicio", que es atravesado por un "volumen de trabajo". La conjunción de estos volúmenes produce una auténtica **buña urbana** que toma el edificio lindero construyendo su medianera y dando escala al edificio proyectado.

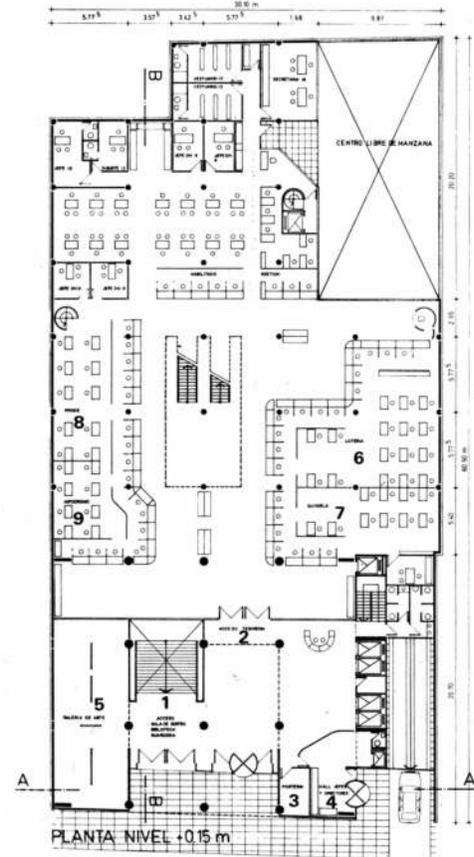
Tres niveles se ahuecaron para producir el acceso al edificio, mostrando dos medias columnas y viga de borde superior envueltas por los paneles y expresando un volumen oradado. Esta gran abertura que jerarquiza la entrada a la institución distribuye a través de un hall el acceso a las distintas áreas del edificio.

Planta Nivel + 0.15 m. Esc. 1:500. 1) Acceso sala de sorteo. 2) Acceso tesorería. 3) Portería. 4) Hall jefes y directores. 5) Galería de Arte. 6) Lotería. 7) Quiniela. 8) Prode. 9) Hipódromo.



PLANTA NIVEL +3.80 m

Planta nivel + 3.80. Esc. 1:500



PLANTA NIVEL +0.15 m

Mención

La oficinas se organizan en función de los usos (de mayor a menor afluencia de público y luego las oficinas jerárquicas). La áreas restringidas son controladas por las secretarías y personal de área. Este ordenamiento coincide con los niveles del edificio llegando a las oficinas hasta 40,40 mts. (altura del retiro según el C.P.U.) y los servicios hasta los 47,00 mts. (altura máxima edificable).

Granito y vidrio se ven como una piel tendida rigidamente sobre el exterior del "volumen de trabajo", donde el sutil reflejo del primero y la "profundidad" del segundo relacionan la envolvente y al edificio mismo, con la plaza del Congreso. Los paneles de granito

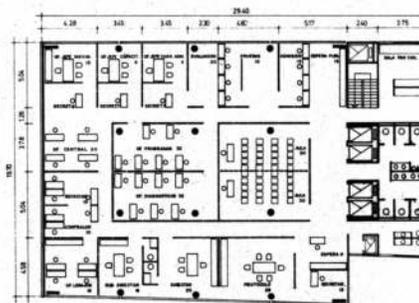
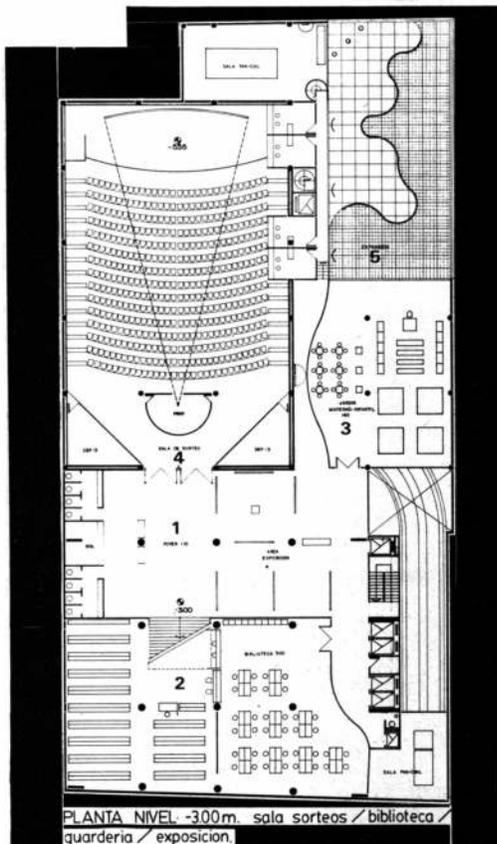
gris pulido, llevan las aberturas inscriptas y solucionadas con vidrio laminar colocado a tope, lo que refuerza la idea de volumen.

El "envase de servicios" se materializa como un volumen blanco abuhado, con el mismo módulo general, pero con la aparición de una raja de vidrio que expresa la penetración de la "función".

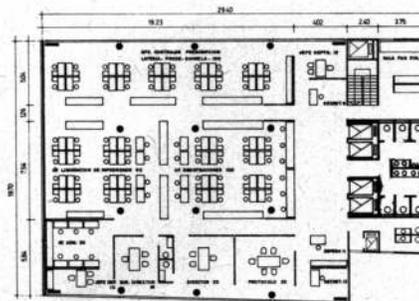
Se ha logrado sintetizar la idea logrando una imagen de fuerte impacto, estableciendo un parentesco entre la arquitectura propuesta y la del lugar, y evidenciando como expresión las actividades del edificio, elementos todos que caracterizan al mismo y a la institución que alberga.

Planta Nivel - 300 m. Esc. 1:500. 1) Foyer 2) Biblioteca. 3) Jardín materno-infantil. 4) Sala de sorteo. 5) Expansión.

Plantas tipo. Esc. 1:500



PLANTA NIVEL +12.95 m.
 dirección de personal.

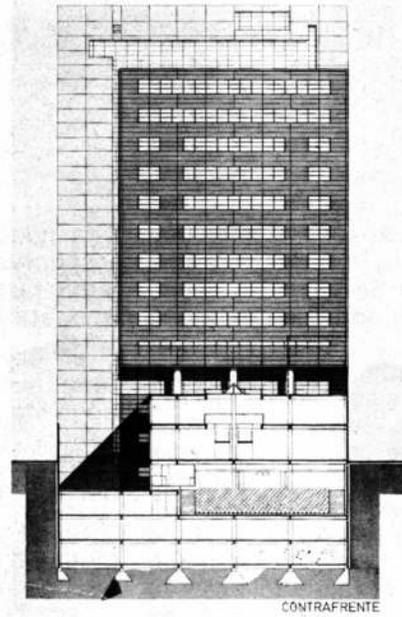


PLANTA NIVEL +9.90 m.
 dirección de administración.

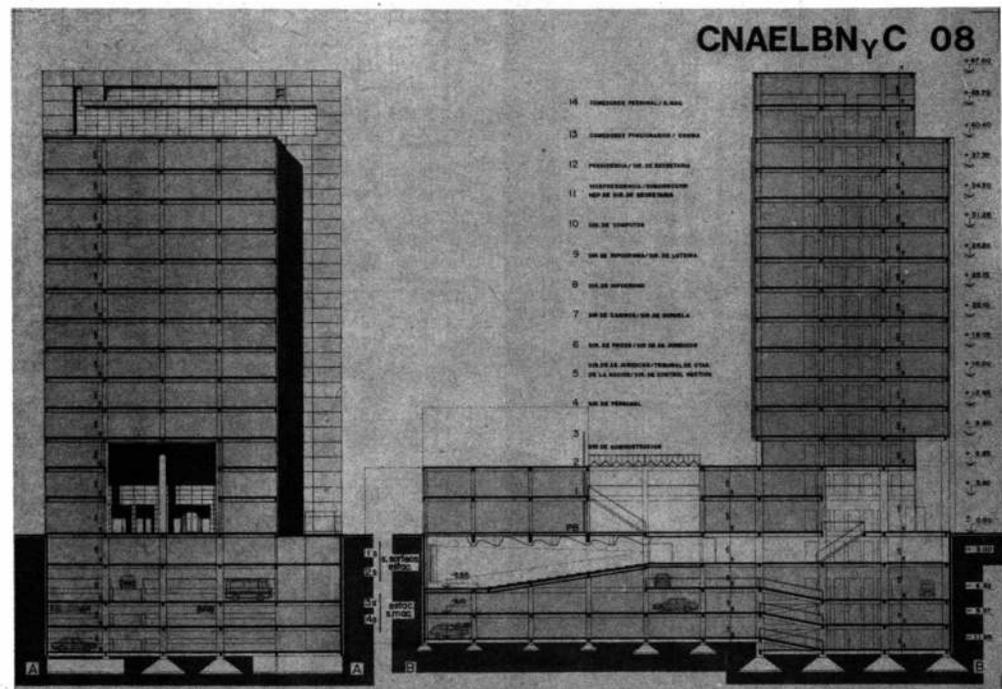
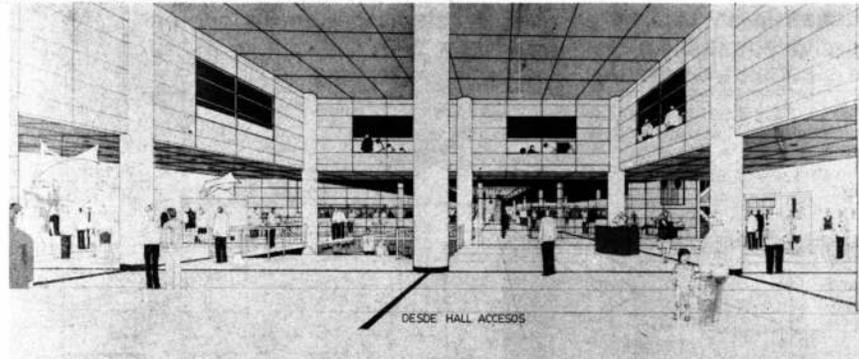


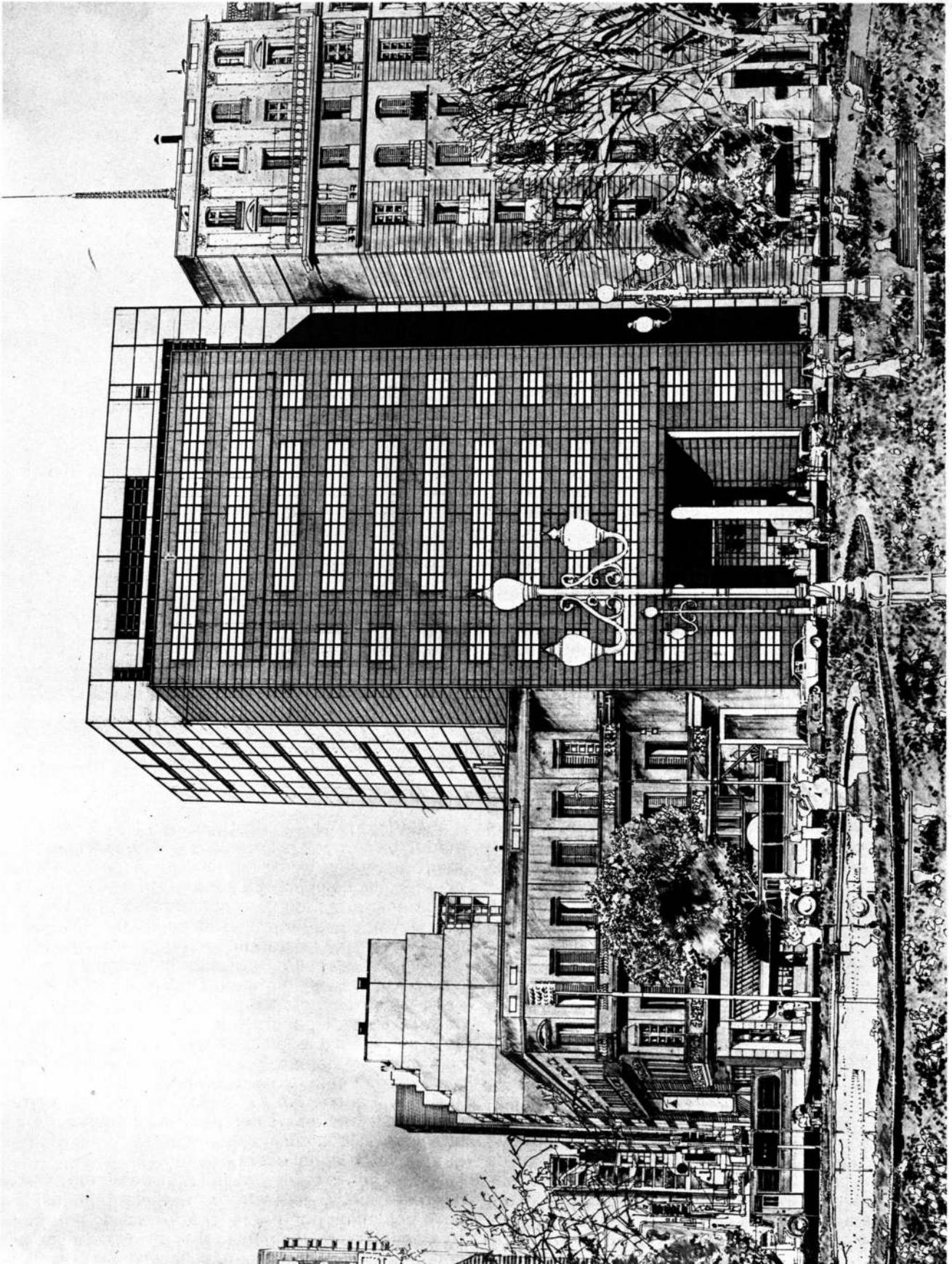
Fachada Frente

Perspectiva peatonal desde el acceso



Fachada Contrafrente





ciudad

Nueva Federación. Complejidad sí. Contradicción también.

Arqs. Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales

Sin duda que Nueva Federación se inserta con perfiles propios dentro del reducido marco de las ciudades de "nueva fundación" contemporáneas en la Argentina.

Elo es así por la escala y la complejidad del conjunto, su peculiar asentamiento, el hecho de referirse a una trayectoria de "ciudad itinerante" y a la ausencia "de la preponderancia del factor económico, que si bien está lógicamente presente, no llega a condicionar el diseño de forma casi absoluta, como ocurre por ejemplo en casi todos los planes oficiales de vivienda" según señalaba el Arq. Llauro.

La participación electoral de la población para elegir el nuevo asentamiento dentro de cinco alternativas y el hecho de haberse realizado todos los esfuerzos para comprender la vida de la vieja Federación "analizando por medio de censos, encuestas socioeconómicas, estudios de suelos, clima, infraestructura de comunicaciones, de transporte, obras sanitarias, electricidad, las condiciones de la población que permitieron plasmar la Nueva Federación" hacían posible un correcto punto de partida.

Los resultados sin embargo nos suscitan algo más que dudas, y si bien reconocemos lo breve del período de la vida de la nueva ciudad, algunos problemas no previstos afloraron inicialmente, otros se fueron generando a raíz del cambio, y finalmente otros consolidaron los conflictos antes preexistentes sin dar adecuada respuesta.

En general, una de las muestras de nuestro subdesarrollo radica en la incapacidad de acumular experiencias, en comenzar siempre de nuevo. No quisiéramos que las experiencias positivas y negativas de la Nueva Federación entraran en eso que los periodistas llaman "el cono de sombras" y por ello nos parece importante recoger algunos testimonios y nuestras propias vivencias después de haber residido un mes en Nueva Federación, tiempo insuficiente para una valoración total pero tanto más autorizado que el que ofrece la comprensión o análisis sobre un plano de proyecto urbano.



Casa Taborda, el zaguán que tamizaba luz e intimidad, una arquitectura que respondía a los modos de vida. La calidez del machimbre del cielorraso valoriza el espacio de transición.

El emplazamiento

Definido por sus destinatarios en el paraje llamado "La Virgen" pronto dejó de serlo. Topadoras, tractores, palas frontales, motoniveladoras y otras expresiones de nuestra tecnología la convirtieron en un páramo arrasado para comenzar la ciudad.

Hay pocas alternativas de coexistencia entre el medio natural y la prefabricación de escala. . .

No fue necesario implementar aquella idea original: "cuando ejemplares de árboles o arbustos existentes no afectan el plan general, la inspección del proyecto dispondrá que dichos ejemplares no sean extraídos quedando en sustitución de las especies que se habían planificado". Evidentemente afectaban el plan. No quedó uno.

Hoy Federación es la desolación sin vegetación, tan lejana de las perspectivas y sueños de los proyectistas como de las esperanzas de los vecinos que eligieron aquel asentamiento.

¿Por qué lo eligieron? Para los analistas el veredicto del pueblo demostraba "una clara inclinación de la población por mantener los lazos de parentesco y amistad con los pobladores de las colonias circundantes", además de la "proximidad con el



La galería, lugar de juego de los niños, lugar de descanso de los ancianos. La vivienda de la Nueva Federación pudo haber ganado en "racionalidad", perdió en vida...

emplazamiento actual". Una decisión que desde el punto de vista técnico parecía controvertible con las calidades de otros emplazamientos.

El veredicto popular del 12 de octubre de 1974 fue respetado en lo formal, pero quizás no en lo conceptual.

La "proximidad" no era meramente una actitud nostálgica sino que tenía fundamentos concretos. No toda la Vieja Federación fue demolida y allí quedaron fuentes de trabajo y prácticamente la totalidad del parque industrial, (hasta los depósitos de la Municipalidad...)

La proximidad aseguraba que el "traslado" no fuera la fragmentación definitiva de la comunidad, pues habría de construirse un puente que uniría lo supérstite de la Vieja con la Nueva Federación. No hubo puente.

No se hizo cuando debió hacerse, es decir sin el lago formado; hoy es más difícil y más caro, mucho más caro, pero tendrá que hacerse por que si no el diseño urbano habrá dado origen a dos realidades.

La Nueva Federación, la ciudad moderna, comercial y centro de residencia de los sectores de altos ingresos y la Vieja Federación, campamento mu-

tilado de industrias, y residencia de la mano de obra proletarizada que no puede costearse el viaje diario de 10 Kms a que los condenó el "urbanismo-sin puente" contemporáneo.

En esto no caben dudas; la única verdad es la realidad y esta realidad del barrio de 130 viviendas, (de aquellas provisorias que son definitivas) más los restos informes de lo que no fue demolido y las nuevas "provisorias" de los que prefirieron no mudarse por la "proximidad" del trabajo constituyen un hecho tan insoslayable como las "favelas" y villas miserias de Brasilia.

En esto se logró "incorporar la pauta actual de la vivienda con el lugar de trabajo", nada más que en un contexto no diseñado y fuera del cálculo estimado de los proyectistas. Se dio simplemente porque la gente quiere y necesita esa proximidad.

El otro concepto que debió recuperarse es el de la "amistad" que se detectó como motor social de la comunidad para decidir el emplazamiento.

Aquí también se falló porque "amistad" no es contigüidad y el simple hecho de levantar los índices de densidad para hacer más "urbana" la vida no asegura las calidades de comunidad.

Diseño Urbano

Es un contexto traumático como el que vivió la población por la desaparición de la ciudad y el traslado, parecía sumamente importante la búsqueda de continuidad de los valores sociales y culturales.

El pueblo definió el lugar del emplazamiento, es decir el "dónde", pero ya se ha visto que hasta que se cambió el carácter del "dónde" y tampoco tuvo decisión sobre el "cuándo" y sobre el "cómo".

Parece increíble que en un proyecto global definido hace 30 años las decisiones del diseño urbano de la nueva ciudad se deban efectuar a tambor batiente en ocho meses. Entendemos en ellos a los proyectistas pues esto es sintoma de la improvisación que suele llevarnos a la categoría de país en vías de subdesarrollo. Pero esto también es realidad.

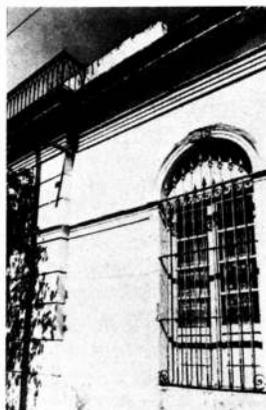
Lo que no admitimos como criterio insustituible es el seguir valorando a las personas como categorías estadísticas tal cual solían hacer nuestros positivistas próceres de la generación del 80.

La cuantificación del problema (número de habitantes, número de viviendas, equipamiento, densidad, extensión, etc.) son datos eficientes para un orden de problemas de diseño, fundamentalmente para plasmar un programa.

Pero, para definir un partido, para concretar un diseño, lo esencial es lo otro, los valores culturales y sociales, los modos de vida, los sistemas de relación y creencia, el sentido de identidad entre los hombres, y entre éstos y el medio natural, etc; en fin, todo aquello que nos saca de la categoría de masa o expediente y nos transforma en personas.

Si bien es consciente en los diseñadores —y constituye una referencia sumamente positiva— la búsqueda de un equilibrio entre extensión y densidad o la concentración y agrupamiento de usos del suelo, hay otras premisas cuya teoría se vuelve

ciudad



1



2



3



4



contradictoria con la realidad.

No compartimos la idea de los proyectistas de *“que difícilmente mediante el diseño podremos provocar un determinado modo de comportamiento y funcionamiento de un grupo humano”*. Justamente la pérdida de los valores de comunicación social e identidad cultural generados por el diseño y su forma de apropiación (del diseño sobre las personas) ha condicionado una ciudad anónima y desintegrada.

La arquitectura y el diseño urbano moldean las comunidades (y no en vano las demoliciones) de barrios de vivienda, frutos de la arquitectura contemporánea; en Estados Unidos o Inglaterra explicitan la crisis del movimiento moderno en esa esquematización del urbanismo del CIAM hecho para entes abstractos y no hombres concretos.

Nueva Federación no llega, ni llegará si Dios quiere, a esos límites, pues sin duda el manejo de la escala y algunos condicionantes posibilitan la recuperación de calidades. Pero otras, esenciales, se han perdido.

Y ello es grave pues el usuario estaba a mano. Se lo tenía en concreto, no era anónimo ni fluctuante. Es más, tenía su propia estructura urbana consolidada en más de un siglo de vida. En ella podían leerse sus etapas y búsquedas, la modelación de sus espacios, sus hábitos y tradiciones, los valores de su vida privada y pública, su diálogo con el medio natural, el equilibrio ecológico, etc.

También podían leerse sus deficiencias sociales, la falta de equipamiento e infraestructura, la

marginación de sectores y otros contravalores que había que tratar de resolver. Sí, pero sin perder los valores. . .

En el análisis se vio claro por los proyectistas *“la fuerte experiencia cultural de la privacidad y el uso y contacto con el terreno”* que tenía la población, pero ello se tradujo únicamente en la decisión de adoptar viviendas unifamiliares, sin atisbar un contenido más profundo de esa privacidad —intimidad en el diseño de la vivienda (patio) o en la escala urbana (plaza)—; ambos elementos no existen en Nueva Federación, y ellas eran las referencias troncales del modo de vida de sus habitantes.

“El compromiso técnico en este caso pasa por crear determinadas pautas de organización del espacio que permitan que dentro de ellos, tomándolas como punto de partida, se desarrolle una nueva ciudad” nos decían los proyectistas.

Está claro que la ciudad es un proceso en permanente gestación y que la definición de la trama ya es un punto de partida.

Sin embargo, el diseño en Nueva Federación va mucho más allá que el del español del XVI que define la cuadrícula, el ejido, las dehesas y el loteo de los solares (4 por manzana). Aquí el diseño comprende no sólo la localización sino también la construcción de la ciudad entera; de sus viviendas y su equipamiento desde su inicio, y por eso *“el compromiso técnico”* es mucho más grande porque restringe los grados de libertad urbana, aunque deje 200 lotes para que cada quien (con recursos económicos) haga lo que se le ocurra (dentro del código, por su-



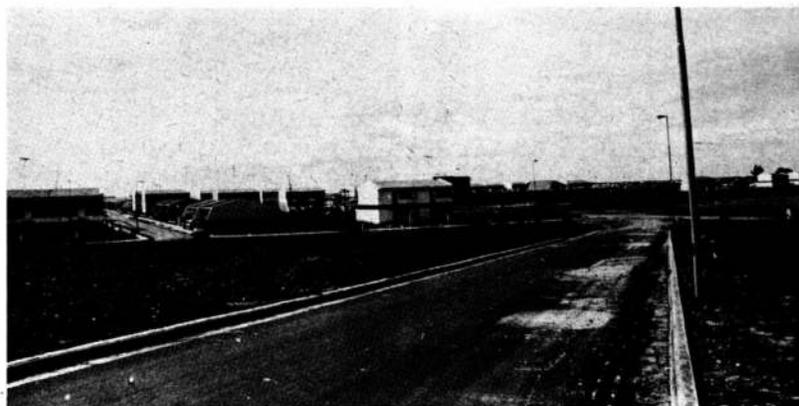
5

puesto).

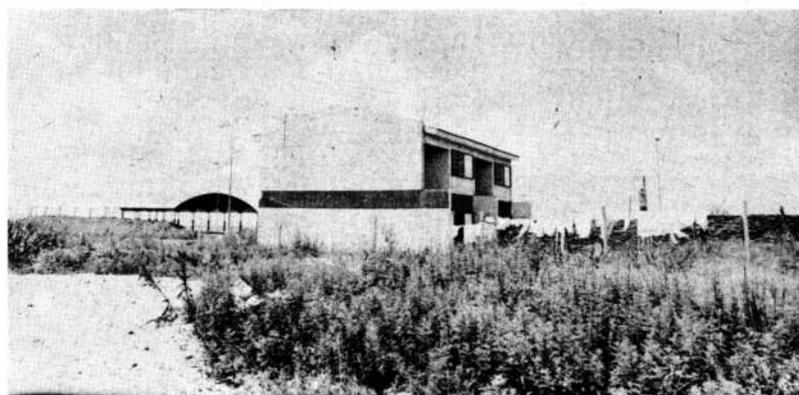
“Las pautas de organización del espacio” de- vienen en un corsé cuando el partido es rígido y los espacios de “flexibles alternativas” pasan a ser residuales. En la idea rectora no apareció nunca la plaza como elemento generador o receptor, sino la calle-comercial, que como bien ha señalado Faivre es “el primer riesgo del diseño producido por la dispersión del equipamiento comercial a lo largo de 1.200 metros si bien este riesgo puede servir de reaseguro para futuros crecimientos también puede impedir que la ciudad entre en ‘clima’ en sus primeros años de vida”. Tal cual. Falta de clima, en esos primeros años que requerían por su origen traumático más “clima”, que nunca, que afianzara el carácter de comunidad y encuentro.

La opción parece ser en la idea rectora —según el mismo Faivre— “el moderar el clima bucólico que la densidad de 90 habitantes por hectárea lleva implícito. Para ello genera una calle central comercial con desarrollo de vivienda en primer piso configurando recovas en planta baja. Dicha calle actúa de colector y distribuidor de los tres centros públicos, el cívico, el deportivo-cultural y el turístico, registrando las mayores frecuencias de uso ya que además es el acceso y egreso de la ciudad más característico”.

En efecto, la promiscuidad de uso del automóvil y el peatón, unidas a las diferencias de altura de las veredas crea un zanjón psicológico y físico remitiendo la idea de “centro” como lugar de encuentro a cada acera, es decir a un eje lineal de más de un ki-



6



7

1) Casa Taborda (1860-1890) derrochada en 1979, perteneció al Coronel Manuel Salas y era una de las más antiguas de la ciudad. 2) Patio, galería, paso y fondo (jardín). La secuencia de los espacios de la vivienda. Todo ello forma parte de la historia de Federación, no es parte de su presente. 3) La galería es algo más que un pasillo, es un espacio de transición y se lo ha equipado para ser vivido, para estar. Las generosas dimensiones están en relación a los usos. 4) El patio, el asador, el quincho, todo un modo de vida que se perdió entre la vieja y la nueva Federación, la arquitectura no puede soslayar los valores culturales y sociales de los usuarios concretos. 5) Micaela Roggiano, nacida en la zona rural de Mandisoví, la más antigua pobladora de Federación, fallecida a los pocos meses del traslado de la ciudad. Su presencia presidió la continuidad histórica del poblado. 6) Areas de vivienda de Nueva Federación, las carencias de forestación generan una incommensurable sensación de espacios que son obras residuales sin límites ni usos precisos. 7) Fondo de vivienda = yuyal, tendadero a la vista, el lenguaje de los parabólicos que expresa economía introduce la alteración del paisaje urbano “controlado”.

lómetro que asegura la contigüidad en horario comercial pero no la amistad ni la comunidad.

Preferimos el carácter bucólico de la Vieja Federación con su plaza, que esta concepción urbanística a lo Venturi-Las Vegas para un centro urbano residencial... de 5.000 habitantes. Contradicción más que complejidad.

La carencia de lugares de encuentro es el índice final del desconcierto; calles para pasar, no para estar; explanadas de losetas de cemento, canteros realizados por la plantilla “artística” en un plano, que se convierten en pesadilla en la realidad.

La escala de una ciudad, hoy invertebrada, concebida quizás para un futuro. Para un futuro que sería mucho más seguro si tuviera un enriquecido presente. Un presente que pudo ser mejor si se hubiera valorado la experiencia del pasado...



1



2



3

1) La Jefatura de Policía de la vieja Federación. La imagen de la obra pública con presencia pero en escala dentro del conjunto urbano. 2) Los "bungalows" del Club de vieja Federación. Un sitio de encuentro familiar no reiterado en el nuevo diseño. 3) Los clubes desaparecieron físicamente, aún no han sido recuperados. 4) Vieja Federación, la zona de pesca y recreación. 5) La costa



4



5



6

en la vieja Federación, un paisaje integrado al medio urbano y que formaba parte indisoluble de la vida federatense. 6) Las industrias quedaron en la vieja Federación y la mano de obra permaneció junta a ellas. Una desintegración territorial. 7) Sucesión de espacios abiertos, semiabiertos, jardín. Funciones y usos que responden a modos de vida seculares.

7

Un presente que hubiera tenido árboles y verde entre tanto cemento y un futuro que no prevea como se propone "un crecimiento en extensión a producirse sobre la reserva forestada".

Los proyectistas nos decían que "la ciudad proyectada propone una forma de funcionamiento urbano, nuevos niveles de asociación de sus habitantes e incluye ciertas previsiones para el desarrollo futuro". Este funcionamiento urbano no tiene nada que ver con el antiguo; las razones no parecen nacer tanto del fracaso del modelo anterior, (por lo menos no explicitado) cuanto de las premisas abstractas de diseño de los proyectistas.

Es decir, se aproxima más a la idea de "la ciudad que queremos" que "la ciudad en que ellos viven" y aquí el respeto al usuario y sus modos de vida desaparece sumergido en la capacidad omnívota del arquitecto.

No se trataba obviamente de reiterar una tipología urbana, pero sí parecería más lógico haber recurrido a los valores sociales y culturales de los usuarios para hacer la nueva.

Una estructura que no funcionaba con la verti-

ginosa "calle comercial-arteria principal de acceso" y tenía su fundamentación en el boliche, la esquina sombreada, el encuentro en la plaza y los hitos de referencia significativas. Bucólica, quizás; pero rica en vivencias urbanas, en identidades, en valores sociales.

Una estructura que tenía almacenes con esa "privacidad" que hoy le quitaron las vidrieras y donde estos "nuevos" niveles de "asociación de sus habitantes" que nos proponen los proyectistas, nacerán quizás de sus experiencias de vida pero jamás de las de los 5.000 habitantes de Federación.

¿Cuándo dejaremos de pensar en porteño para hablar en argentino?

La riqueza de formas y modalidades del comercio desaparecen en el anonimato masificante de la uniformidad y excita las peores formas de individualidad en materia publicitaria.

Los espacios abiertos entre las calles son lugares "sin dueño" (no se trata de privatizarlos, por favor, sino que adquieran vida pública); que no sean residuales; pero ¿cómo es posible ello en un páramo, y con el peligro y distancia espacial que existe con las



1



2



3

1) El léxico de frisos, pilastras, zócalos, rejas que unificaba la arquitectura de Federación con la del litoral. Una respuesta de anchas aberturas, ventilación cruzada, altas habitaciones. Propuesta simbólica y adaptación al medio. 2) Residencia federatense, usada posteriormente como aceitera. Una arquitectura decimonónica que conformaba el paisaje urbano. Calidad en el detalle e integración en el conjunto. 3) La esquina lugar de reunión y conversación. 4) La Biblioteca Popular, un punto de encuentro, un importante fondo bibliográfico, hoy no



4



5



6

7) Antigua casa de Federación, la penumbra y el espacio amplio que protege de los rigores climáticos.

altas veredas. . . ?

Y finalmente el medio natural, que se nos proponía como "uso del paisaje como espectáculo y para actividades de esparcimiento", que a la vez "le otorga un carácter exclusivo a la nueva ciudad".

Dejemos de lado la exclusividad de la cual no están tan orgullosos los habitantes como los proyectistas, para señalar que el río por el momento está ahí, pero aún nada lo hace atractivo. Las mismas fluctuaciones de costa producen barriales, olores, basurales; y la costa no ha sido tratada. Los problemas de la represa la han mantenido, durante meses, muy baja (obligaron a suspender la fiesta-regata), pero en fin, esto es superable, y algún día su uso volverá a permitir a la población recuperar la calidad de su antigua costanera.

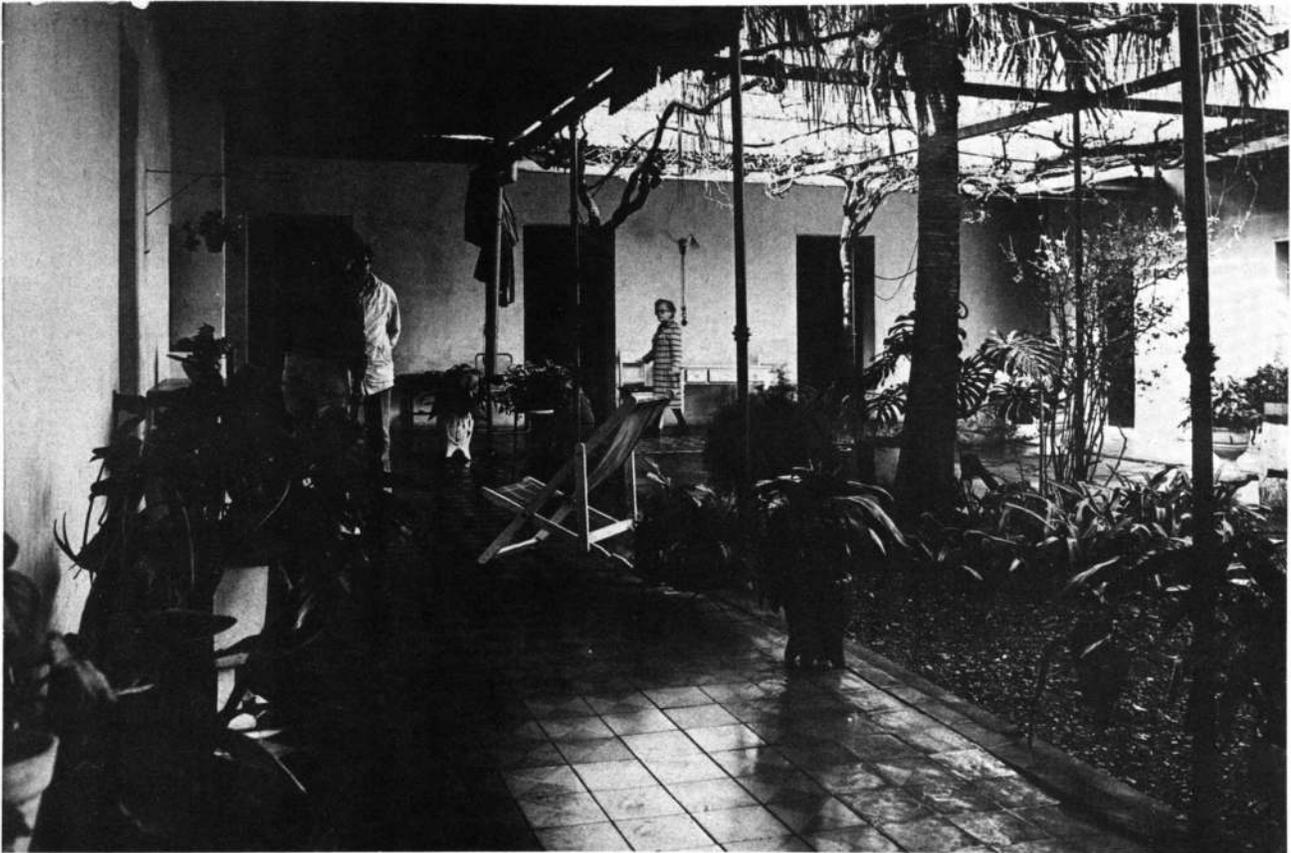
No creemos que el resultado "en vivo y en directo" sea el que requería Juan María Cáceres Monie cuando decía: "el diseño de la Nueva ciudad de Federación deberá ser expresión en la cual se reconozca, de buen o mal grado, a la sociedad que habitó la Vieja Federación". Los propios habitantes no se reconocen en ella y ésto es conluyente.

Elo no quita que muchos mejoraran su situación de vivienda y equipamiento, aunque otros estén viviendo en el viejo asentamiento en unidades provisorias y muchos ingresen a receptáculos periféricos concretados en el mejor (peor es equivalente en este caso) "estilo FONAVI" con continuidad FONIVA.

Tampoco creemos como Faivre que "la propuesta de Nueva Federación no pretende ser neutral ni abstracta. Ha tomado al habitante de Federación con sus ideas y costumbres y lo ha respetado" aunque valoremos que "no existen vestigios de macroedificios que con fragilidad de fundamentos pretendan cambiarles su modo de vida".

Quizás la razón de esta dialéctica radique en que el modo de vida va más allá de lo que pueda estipular un código de edificación sobre alturas, usos de suelo y línea municipal.

El problema radica en la apropiación de los espacios públicos, en las vivencias de los ámbitos internos, en los sitios y lugares de encuentro formal e informal, en el desarrollo de una arquitectura que identifique (no masifique) al hombre y valore su rela-



El jardín no es el fondo del terreno, es mucho más que eso, un ámbito con propia intimidad para las tareas tradicionales de la huerta.

ción con el ambiente. La propuesta de Nueva Federación no es neutral desde ya, pero está más comprometida con la teoría urbana que con el habitante de Federación.

En definitiva, por ello tiene más de proximidad con lo abstracto que con las ideas y costumbres del usuario, y por esto mismo no lo ha respetado.

Llauró reclamaba en 1976 *"un creciente respeto por los usuarios, es el no avasallarlos a través de entorno físico"*, y exigía *"no dejarse tentar por los efectos brillantes"*. No estamos seguros que ello se haya logrado. Una lástima. Aprendamos de la experiencia y mientras tanto vayamos mejorando Nueva Federación con forestación, organización de plazas, formación de la costanera como paseo; evitar la privatización de la costa por los clubes, pero fomentar su actividad; dar vida a los espacios residuales, generar pautas de encuentro, fortalecer la estructura barrial, mejorar el diseño de las veredas y en fin, todo aquello que la comunidad organizada —o en proceso de reorganizarse— puede reclamar para hacer que esta ciudad unida por el puente a la Vieja— vuelva a ser suya.

La vivienda

En el proceso de desintegración de la comunidad de la Vieja Federación hay que computar no sólo aquellos que emigraron ante el cambio a Concordia, Paraná, Santa Fe y Rosario sino también los que viviendo en la Nueva Federación vieron alteradas sustancialmente sus relaciones de vecindad.

El agrupamiento de viviendas según unidades tipológicas determinó la alteración de la antigua

estructura barrial haciendo utópica la esperanza de los proyectistas de *"incrementar los niveles actuales de integración residencial de la comunidad de Federación"*.

Pero a la desintegración a escala de la programación urbana y la vivienda, se unirá la fractura de los tradicionales modos de vista sobre los cuales actúa el diseño específico de los prototipos adoptados, viviendas que de todos modos superan en su nivel tecnológico y condiciones de habitabilidad a las del FONAVI (salvo el último conjunto y el de alojamiento de la Vieja Federación).

Esto, como el mejoramiento de las calidades del equipamiento de la vivienda y los servicios domiciliarios, así como su extensión social a la totalidad de la población pueden ser señalados como los mayores logros.

Pero esto mismo se podía haber resuelto teniendo en cuenta otros factores que tuvieran que ver con el modo de vida concreto de la gente de Federación y no la abstracción de una propuesta acorde con los diseños de la periferia de una gran ciudad.

Aquí aparece explícita una ideología errónea cuando se afirma que *"las necesidades habitacionales de la comunidad de Federación son, en parte, el resultado de la introducción de criterios externos acerca de lo que las personas necesitan para desarrollar su vida privada y especialmente para desarrollar los distintos roles familiares"*.



Ello conllevó a reducir las necesidades habitacionales de Federación a una categoría casi estática del manejo de número de familias y componentes. Lo cual es válido para la definición genérica del programa pero no para definir las características del diseño.

Aunque los diseñadores manifiestan la intencionalidad de *"incorporar las prácticas y usos culturales y sus tendencias"* respecto de la estructura urbana y la vivienda nos parece que no se ha perdido la validez de los conceptos o el rescate ha quedado a niveles tan superestructurales (vivienda individual) que no avanza más allá para entender cabalmente los modos de vida.

En este sentido *"la desaparición del patio es funesta"* y su reemplazo por el "fondo" de lote no genera en absoluto el carácter vital del núcleo generador de la vida familiar. El patio tiene la intimidad y marca la conexión de funciones, inclusive los sistemas de recorrido y uso de buena parte de los espacios internos, mientras que el "fondo" se convierte en el espacio residual que ha tendido a transformarse en depósito de trastos en no pocas viviendas.

No estamos seguros pues que se "traslade" el modo de vida de los habitantes de Federación y si bien los proyectistas dicen que el mismo *"en la nueva ciudad admitirá modificaciones y actualizaciones sobre la experiencia real de la población y en forma gradual"* ello no ha sido así.

Primero, porque el cambio ("actualización" que le dicen) no está demostrado que perfeccione la anterior situación, y segundo porque lejos de ser "gradual" el diseño de la nueva vivienda significó un

¿Cómo compensar a esta familia por la pérdida del patio? Patio, lugar de estar, núcleo ordenador de la vivienda, nudo de circulaciones, ámbito para la tertulia. . . Patio no se reemplaza con fondo de terreno.

abrupto corte en los modos de vida.

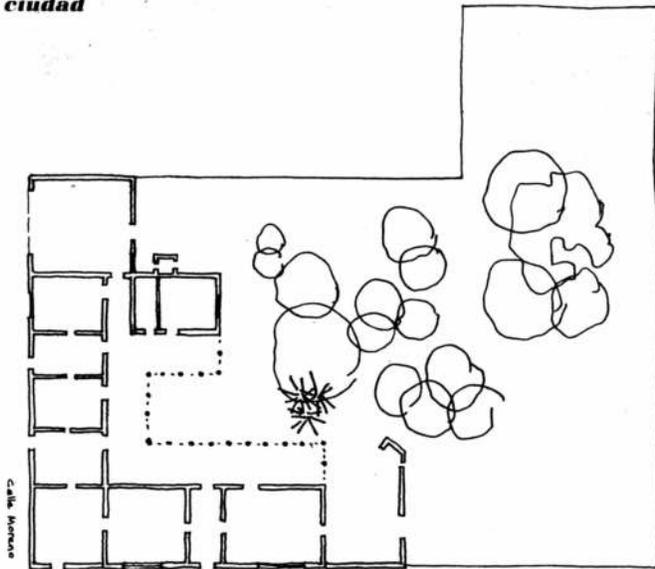
Se nos podrá decir que existía el margen de libertad de ocupar 200 lotes previstos para ir construyendo su propia vivienda, pero ello es aplicable recién hoy, cuando la ciudad está en funcionamiento. ¿Pero que harían durante dos años quienes vieron demolida su anterior vivienda? ¿Les alcanzaría la indemnización para reconstruir (aún en la hipótesis que mantuvieran el diseño o la misma superficie) dos años después?

En definitiva la falta de galería-estar y del patio altera el modo de vida y a ello se sumarán otros problemas como la casi total pérdida del tradicional equipamiento mobiliario, pues al reducirse las dimensiones de los ambientes los pobladores debieron desprenderse de roperos, cómodas, mesas, sillas, etc.

Las cocinas tampoco tienen la amplitud adecuada como lugar de desayuno, capacidad de heladera grande, y es objetable la mala ventilación (hay casos de ventanas que apenas baten 30°).

La utilización de calefón y cocinas eléctricas instaladas se hubiera justificado si el precio de Kw/h fuera más barato para Federación en virtud de su cercanía con la fuente de energía y el sacrificio realizado por la ciudad. Ello ya no es así (el costo es elevado) y no se ha previsto los inconvenientes que origina tal servicio al usuario.

Las dimensiones ambientales y de paso suelen ser, ínfimas, sobre todo en los dúplex y el sistema



Calle Belgrano

Casa Taborda (1860-94)

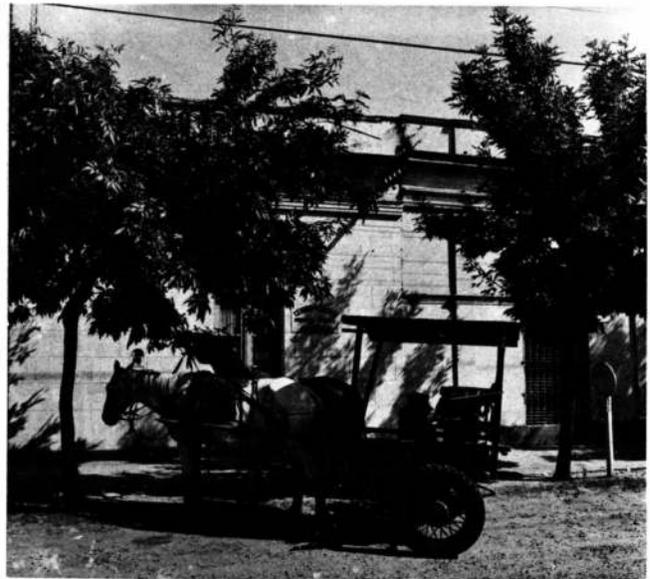
constructivo aparece terminado en sí mismo limitando las posibles aperturas de vanos o la alternativa de crecer orgánicamente más allá de las extensiones previstas.

La relación de las viviendas, al desintegrarse la antigua vecindad, obliga al mantenimiento de las amistades a distancia y aquí la extensión de la ciudad (que proviene de una adecuada densidad) juega un papel negativo pues obliga por trazado, falta de interés de los recorridos, carencia de lugares sombreados y pérdidas de referencias urbanas, a un uso más intensivo del automóvil que en la Vieja Federación, lo que tampoco puede considerarse como positivo.

Creemos que algunos de estos elementos negativos pueden solucionarse; otros lamentablemente son definitivos y sin duda hicieron utópica la alternativa de "traslado" o del cambio para mejor. Nueva Federación aún es joven y puede modificarse, pero estas reflexiones tienden a dar cumplimiento a lo que se nos requería en 1976 cuando se afirmaba que el "proyecto de Federación deberá tomarse como una experiencia a examinar concienzudamente, criticar y extraer conclusiones".

Esperamos haber ayudado a ello.

NOTA: Las citas referentes a las intenciones de los proyectitas están tomadas de los desarrollos formulados por Carlos Alberto Viarengi y las opiniones sobre el tema explicitado por Juan María Cáceres Monié, Mederico Faivre y Juan Manuel Llauró. Véase SUMA N° 106 - Noviembre de 1976



El equipamiento semirural del lechero en Federación, ritmos y "tiempos" de una ciudad cuya escala y densidad demográfica no ha variado



Capilla de Federación reconstruida, al fondo la calle comercial, eje de la vida urbana de la Nueva Federación.



La antigua capilla en la vieja Federación.

Pavimentos de losetas, canteros hechos con plantillas. La vista hacia el lago nos habla de indemnificación espacial. La capilla de Federación en reconstrucción.

El habitat y su significación cultural. Estudio del caso Federación (Entre Ríos)

Lic. Mario Virgolini

Este trabajo es extracto del informe de investigación que se realizó contando con una beca otorgada por la Universidad Nacional de La Plata, con el apoyo del Centro de Investigaciones Regionales (Concordia) y la colaboración del Lic. Horacio Sabarots.

El hombre, como tal, se relaciona verbalmente con sus semejantes. La misma percepción de la realidad está moldeada según las categorías lingüísticas e ideológicas propias del grupo humano al que pertenece. De igual forma su acción, especialmente aquella que supone la transformación del medio, constituye una proyección de estas categorías sobre la realidad. El hombre no actúa ni produce al azar, allí donde podemos ver su actividad y los frutos de ella, vemos pautas, formas, vemos un orden, vemos, como diría E. Leach, los productos de la mente o mentefactos elaborados por sus manos. El hábitat entonces, como ya señalamos en otro traba-

jo, es proyección del hombre, pero no de "el hombre" como ser abstracto, sino de hombres concretos, miembros de una sociedad en un momento histórico determinado, portadores de una cultura y de una subcultura particular. Cada grupo humano tiene una particular forma de percibir y de actuar en la realidad, entre éstas una particular forma de transformar el medio para habitarlo. Tiene entonces el hábitat una significación que se deriva de su pertenencia a un código cultural más amplio. Está estrechamente vinculado a los otros códigos de la comunicación humana: los códigos verbales y no verbales de las relaciones personales y de las rela-

Vista aérea de una parte de la vieja ciudad de Federación, hoy demolida. Se destaca el centro político-religioso en torno a la plaza y la costanera sobre el río Uruguay.



ciones sociales. ¿De qué forma se relacionan? ¿Cómo traducir los mensajes que emiten? ¿Qué sucede cuando uno de los códigos es modificado, en este caso el hábitat?

Trataremos de abordar esta problemática en el

análisis que haremos del proceso de cambio que afectó a la Ciudad de Federación, cuyos habitantes fueron transplantados a una urbe totalmente nueva como consecuencia de la construcción de la república argentino-uruguaya de Salto Grande.

Definimos en primer lugar los *contextos espacio-temporales* de las relaciones personales en la Vieja Ciudad de Federación:

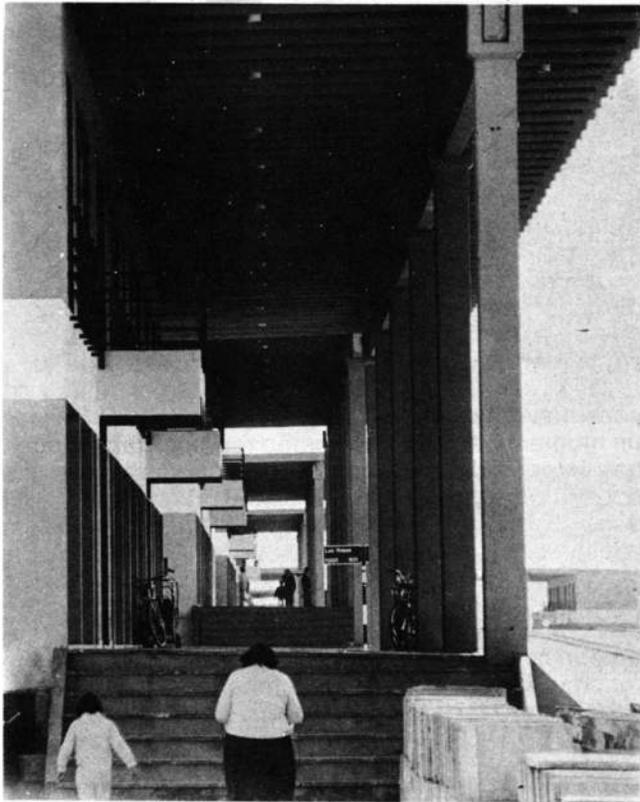
TIEMPO ESPACIO	OCASIONES ESPECIALES	ACONTECIMIENTOS ANUALES	ACONT. COTIDIANOS O SIN FECHA FIJA
La casa	comuniones casamientos bautismos velatorios	cumpleaños Navidad Fin de año	visitas reuniones de amigos reuniones de estudio o de trabajo
La puerta de la casa	salida de la novia salida del cortejo fúnebre	serenats en la semana del estudiante	charlas entre vecinos
La calle	acontecimientos del pueblo	fiesta Patronal (procesión) Carnaval (corso, juego con agua) Fiesta del estdte. (desf. de carrozas)	encuentros encuentros cotidianos en algunas esquinas
El lugar de trabajo	accidentes		charlas entre compañeros
Comercios y of. públicas	inauguraciones de locales	Fiestas Cívicas	encuentros y charlas cotidianas
La escuela	kermeses o espectáculos	Semana del estudiante Fta. de egresado	charlas y juegos entre compañeros encuentros y reuniones de padres
La Iglesia	aconte./pueblo comuniones casamientos bautismos misas X difuntos	Navidad Pascua Fiesta Patronal etcétera	misa dominical
Iglesia Pentecostal	campañas de evangelización y sanidad casamientos bautismos	Navidad Pascua	Reuniones de culto
La Plaza	acontecimientos del pueblo	Fiestas Cívicas	Paseos al atardecer charlas en los bancos encuentros
La playa			Tomar sol y guitarreada en verano cita de parejas
El cine	espectáculos especiales		encuentros (especialm. fin de semana/noche)
Confiterías			espera del ómnibus encuentros o citas de amigos (especialm. fin de semana/atardecer)
Bares			charlas entre amigos juego de billar
Clubes	casamientos espectáculos especiales competencias deportivas	Bailes/Carnaval Fta./estudiante Baile/egresados Fiesta Patronal	Bailes de fin/semana Fútbol Truco y billar
Escuelas o clubes de la colonia	kermeses clubes de la espectáculos Fiesta Patronal bailes	Carnaval	
Consultorios médicos			charlas en sala de espera, consultas
El Hospital	campañas de salud		charlas sala/espera visitas a internados consultas al médico
El cementerio	entierros	Día de los muertos	Encuentros con vivos y muertos
Chajari		Fiesta de la citricultura	Bailes fin/semana
Concordia		cumpleaños	Compras, visitas, etc.
Quintas en la colonia	casamientos bautismos defunciones		visitas
El ómnibus			charlas en el viaje (a Concordia o Chajari)
El auto			paseos o viajes entre amigos viajes a dedo

Establecidos estos contextos, definimos para cada uno de ellos:

- 1) *Los participantes*, que podemos clasificarlos según edad, sexo, status y clase social a la que pertenece, grupos de los que forman parte, etcétera.
- 2) *Los roles manifiestos* que los participantes asumen en esa situación (compañeros de estudio, patrón-obrero, clientes de un comercio, miembros de una barra de jóvenes, vecinos, etcétera).
- 3) *La disposición espacial* de los participantes.
- 4) *La fachada personal* de los mismos (la parte de la actuación del indivi-

duo que funciona regularmente de un modo general y prefijado y que suele acompañarlo a fin de definir la situación con respecto al auditorio —ver Goffman).

- 5) *Las redes de relaciones* ya establecidas.
- 6) *La imagen pública* de los participantes (todo lo que "se sabe" acerca de ellos; es relativa a los grupos que sostienen esa imagen).
- 7) *Los roles no manifiestos* (con ajustes secundarios).
- 8) *Las pautas de interacción* verbal y no verbal.



La calle comercial de Nueva Federación, línea céntrica de la nueva ciudad.

Hemos analizado las relaciones personales que se establecían en algunos de estos contextos, relaciones que extienden los vínculos más allá del núcleo familiar y moldean de alguna forma la identidad personal, establecen las normas de conducta y la orientación de vida.

No tenemos espacio para detallar los diferentes casos. Sólo destacaremos la importancia de tres contextos que constituían verdaderos nudos donde se entrecruzaban las líneas de la red social en forma más o menos cotidiana y que han variado o desaparecido en la nueva situación: los bares, los comercios de alimentos y tiendas y los clubes. Los primeros servían a la interacción entre hombres exclusivamente, los segundos predominantemente a las mujeres, y los últimos eran centros de intercambios mixtos en ocasión de los bailes.

El boliche

Llama en seguida la atención la gran cantidad de bares con que contaba la Vieja Federación. Sobre un total aproximado de 154 comercios registrados en el municipio, 36 eran bares (o sea más del 23 %) y 50 correspondían a comercios de alimentación (más del 32 %).

Los bares se encontraban diseminados por toda la ciudad, aunque algo más concentrados en el Barrio San Lorenzo, aledaño al barrio industrial. Vendían bebidas y algunos productos de almacén, contaban con un mostrador, unas pocas mesas y sillas y una o más mesas de billar. Eran pequeños espacios sociópetos, es decir, espacios que tienden a reunir a las personas y permiten el afianzamiento y extensión de los vínculos personales en un territo-

rio masculino que es tomado como propio por el grupo que lo ocupa. No se trata de un espacio ajeno, tampoco puede ser el lugar de trabajo, organizado y controlado por otros, sino que es un espacio con características fijas y semifijas tradicionalmente organizado y controlado según las pautas culturales del mismo grupo. Comparte muchos aspectos de su estructura y función con los almacenes o boliches de campo. Allí las relaciones personales son simétricas, incluso con respecto al mismo propietario del bar, con el cual se mezclaban relaciones comerciales y de afinidad. El bolichero, en verdad, era un miembro del grupo con un rol distinto. Por eso se ubicaba detrás del mostrador, para distanciarse y a la vez relacionarse con los parroquianos, como también hacían éstos entre sí, charlando en torno a una mesa o al juego de billar.

Tal parece que los objetos, como las mesas y el mostrador, en lugar de separar unen, con la zona neutral de los intercambios, los puntos sociópetos que conformaban en conjunto uno de los nudos más importantes de las redes sociales del viejo pueblo de Federación. A través de ellos circulaba la información, se comentaban los acontecimientos, las expectativas, etc., bajo la óptica particular del grupo, pues había distintos bares para grupos de distinto status social, aunque las características de los distintos bares eran más o menos semejantes y la estructura básica era común. El bar, tanto por la organización del espacio, como por los objetos o unidades significativas, constituía el contexto comunicacional apropiado a las pautas comunicacionales del grupo. Servía a la cohesión social por la extensión horizontal y vertical (hacia los jóvenes) de las pautas culturales y de la visión del mundo. Además permitía extender los lazos personales y aún lazos laborales y comerciales. Podía ser también, por las borracheras frecuentes, un refugio para descargar grupalmente tensiones, especialmente los sectores peor acomodados de la escala social, para quienes la casa probablemente no tenía el mismo valor de refugio emocional como en los sectores medios.

El almacén

En cuanto a los comercios, los de alimentos se hallaban diseminados por toda la ciudad, aunque la mayor concentración comercial estaba en el centro y en la calle pavimentada del barrio San Lorenzo. Las tiendas y comercios en general se caracterizaban porque el frente de los mismos no se distinguía casi del frente de una vivienda, salvo por las aberturas de vidrio o cortinas o por algún cartel. En general no había vidrieras y si había era muy pobre la exhibición de productos. Estos eran expuestos en el interior del local, en los mostradores o estantes donde eran guardados. El centro del salón solía permanecer libre de objetos y allí se ubicaban los clientes. La relación con el comerciante se establecía a través del mostrador que separaba y definía más que nada por la identidad del propietario, y mantenía con él una relación amistosa, vecinal, no estrictamente económica. Era usual la venta a crédito mediante la utilización de la libreta de compras. Estos comercios eran, como los bares, importantes nudos de relaciones sociales, donde se encontraban mayormente las mujeres e intercambiaban información y toda clase de comentarios mientras efectuaban sus compras.

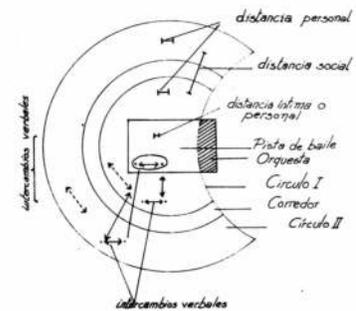
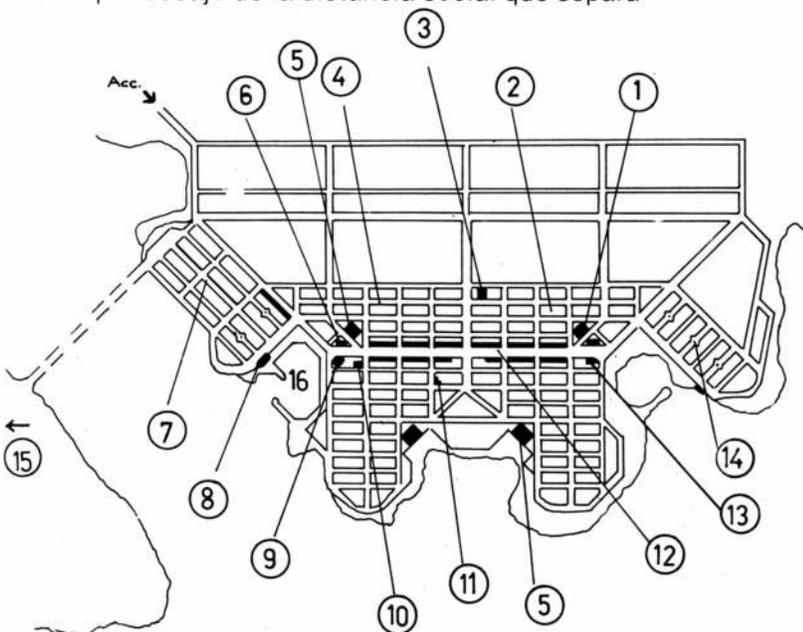
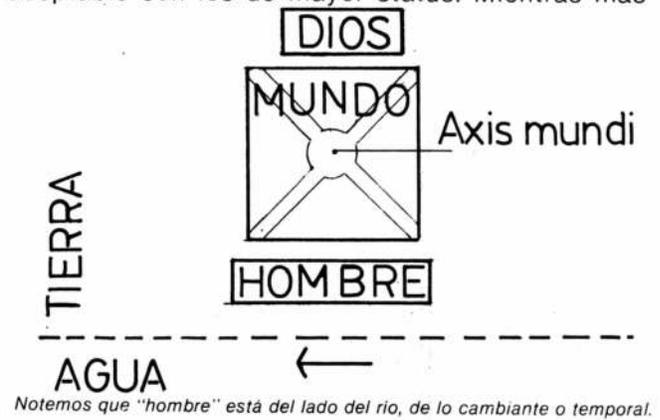
El club

El otro centro que queremos comentar es el club. Federación contaba con 7 clubes de tipo social y deportivo. Además de concentrar jóvenes para practicar deportes y hombres de diversas edades para jugar a las cartas o al billar, algunos clubes organizaban periódicamente bailes. Estos adquirirían mayor frecuencia durante los meses de verano y especialmente en Carnaval. Es interesante observar la organización espacial y el tipo de relaciones que se da en estos bailes. Ejemplificaremos con uno en una pista al aire libre durante la época de Carnaval en la que concurría gente de la colonia y de otros lugares.

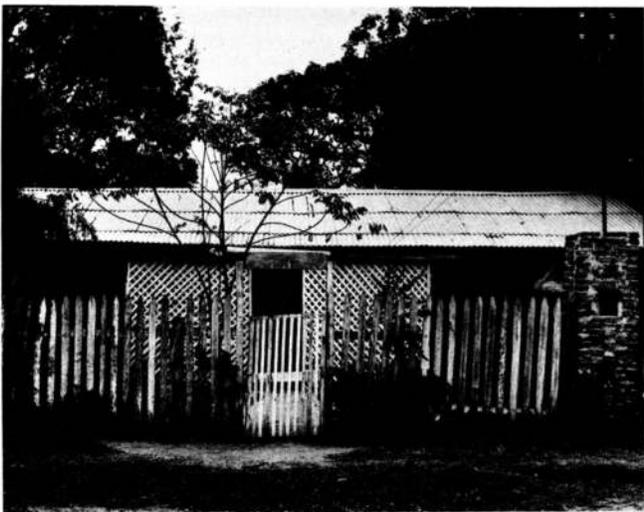
Una cancha de cemento hacía de pista de baile. Aquellos que alquilaban pequeñas mesas y sillas las ubicaban en torno a la pista sobre el césped. La pista solía estar cruzada por luces de colores y banderitas. A un lado de la misma, el escenario donde hacían su actuación los conjuntos musicales y el animador. Junto a las mesas se sentaban grupos de chicas y grupos mixtos. Por fuera del simicirculo de sillas y mesas, contra la pared, otro de muchachos parados. La organización del espacio, como vemos, es concéntrica al escenario propiamente dicho que es la pista de baile. Allí se realiza la parte importante de la actuación, destinada mayormente a conseguir pareja y a obtener un status adecuado entre el grupo de amigos. Los muchachos que están de pie sacan a bailar a las chicas haciéndoles una señal con la cabeza (el "cabeceo") o se acercan a las mesas y les preguntan si quieren bailar. Generalmente bailan algunas piezas, a veces una, y vuelven cada uno a su sitio original. Esto no ofrece mayores oportunidades de dialogar, sobre todo teniendo en cuenta el ritmo y el alto volumen de la música. De ahí la importancia de las formas no verbales de comunicación: la fachada personal, la manera de bailar, los gestos y el lenguaje del tacto, etc., hablan más que las palabras. Comunican específicamente aspectos relacionados, aunque no sin ambigüedades. Observamos que el hecho del baile permite un acercamiento por debajo de la distancia social que separa

muchachos y chicas (distancia social según lo define Hall) y posibilita este tipo de intercambio comunicacional, intercambio siempre doble, entre los actores y con el auditorio. Observamos que la ansiedad de los actores es muy alta, especialmente con respecto al auditorio: Nadie quiere ser el primero en salir a bailar y se suele oscurecer momentáneamente la pista al comenzar una nueva ronda de música, para, a manera de telón, estimular a la gente a salir al escenario. Cuando termina de tocar la orquesta, que hace un descanso, todos vuelven a sus sitios y la pista permanece vacía a pesar de la música baiiable que se pasa con discos. A nadie se le ocurriría cruzar la pista para ir de una lado al otro, sino que dará toda la vuelta. En este tiempo se toman bebidas y se conversa dentro de cada círculo, sin dejar de olvidar un momento el papel que están representando, pues hay intercambio comunicativo silencioso entre los dos círculos y entre miembros del mismo círculo. El baño es la única región posterior que permite descansar y recomponer la actuación.

Al volver la orquesta comienza una nueva ronda y se cruzan las miradas de los participantes. Se compete por bailar con las chicas más lindas o las personas de mayor status social. Generalmente los muchachos de más edad que tengan imagen pública aceptable son los de mayor status. Mientras más



Plano Nueva Federación. 1) Escuela y Terminal de Omnibus; 2) Barrio IAPV; 3) Hospital; 4) Talleres; 5) Escuela; 6) Iglesia; 7) Barrio Fonavi; 8) Prefectura Naval; 9) Municipalidad; 10) Jefatura de Policía; 11) Museo; 12) Calle Comercial; 13) Instituto Secundario; 14) Barrio Residencial; 15) Parque Industrial, remanente de vieja Federación y cementerio.



2 ejemplos de la llamada "arquitectura vernácula" en Federación. Obsérvese la galería cerrada con un entramado de madera.



La homogeneidad y simetría del espacio supone cierta pérdida de los símbolos de identidad familiar.

linda y de mayor status sea la chica, más candidatos rechazará y más privilegiados serán los que logren bailar con ella. El camino es reducir distancias y entrar al escenario para ofrecer una buena imagen. Muchos no lo logran y otros ni siquiera lo intentan y se quedan mirando y bebiendo.

Es interesante destacar que esta disposición espacial no es azarosa, no concebíamos que las chicas permanezcan en el círculo II. Hay una postura "pasiva" en las mismas y una ubicación en un espacio de características semifijas que ofrece una protección ante la invasión de su distancia personal. El círculo interno está además a la vista y al control público. El círculo externo es informal, las personas se desplazan de un lado a otro, es un espacio móvil y permanece más oscuro. Esto coincide con la imagen de hombre como ser que anda al asecho de su presa, como la captura se realiza a la vista de todos es legítima, igualmente el dejarse capturar. Vemos así que hay una oposición centro periferia, donde el centro es zona de intercambios comunicacionales tabuados, pero socialmente aceptados.

Hemos tomado estos tres ejemplos para destacar las relaciones que existen entre la organización espacial y la forma que adoptan las relaciones personales, y para resaltar los mecanismos de control social a través de estos vínculos en un contexto de relaciones donde todos los habitantes de la ciudad se conocen en mayor o menor medida. Notemos la separación de espacios sociópetos masculinos y femeninos y asociémoslos con el complejo del machismo. Tal parece que los vínculos personales entre hombres y mujeres están tabuados fuera de la órbita del matrimonio, el noviazgo formal u otras formas de interacción bajo el control público, como el caso de los bailes para los que no tienen pareja.

¿Qué sucede en la Nueva Federación?

Antes de proseguir, debemos aclarar que del proyecto original de Nueva Federación a la realidad actual hay una gran distancia. Principalmente porque en lugar de trasladarse una unidad urbana se constituyeron dos unidades dependientes entre sí: la Vieja y la Nueva Federación, separadas por 10 km de ruta. En la Vieja Federación quedó un barrio de 130 viviendas económicas con una escuela, el Parque Industrial, el viejo hospital, una parte bastante extensa, aunque dispersa, de la vieja Ciudad que no se demolió y el cementerio. En esta zona vive la gente de menores recursos y se han mantenido allí los contextos de ciertas relaciones personales. Un puente iba a unir el Parque Industrial con la Nueva Ciudad, pero no se construyó.* Como en esta última no se pueden levantar casas precarias, es posible que sea sostenido el crecimiento de la zona vieja, especialmente por los sectores más bajos de la escala social. Recientemente vivían más de 400 familias.

Con respecto a los contextos que describimos para la Vieja Ciudad, señalaremos en primer lugar que en Nueva Federación hay comercios mayoristas, periódicos y diarios. Los comercios periódicos tienen vivienda arriba y están ubicados sobre la calle comercial. El frente de los locales es todo

ciudad

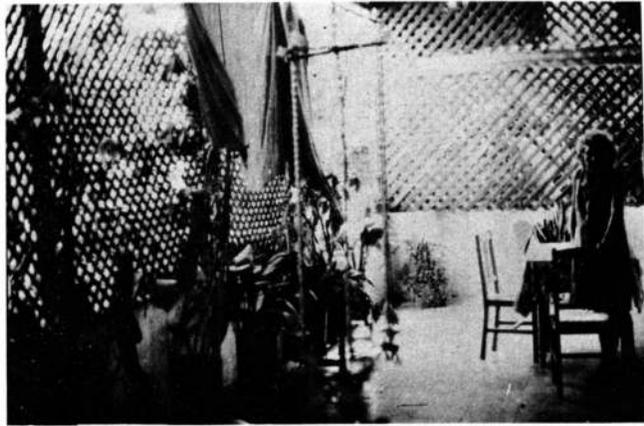
vidriera, de pared a pared y de piso a techo. Los productos se exponen en la misma a la manera de los comercios de Buenos Aires, con las vidrieras iluminadas a la noche.

El tipo de comercios también ha cambiado, ya no hay tiendas sino boutiques, ya no hay bares sino confiterías, ya no hay almacenes (sobre la calle comercial) sino supermercados. No es un cambio de nombres solamente, aunque sí semántico en su significación social. Vimos que en las tiendas los productos se mostraban en el interior del local. Las boutiques tienen una organización espacial distinta, está casi todo a la vista y la vidriera especialmente preparada para llamar la atención. Ya no se trata de vender un producto que alguien necesite, sino de crear la necesidad de venir a comprar el producto. Esto es, por supuesto, un fenómeno publicitario muy extendido en los centros urbanos y en los medios de comunicación social, que no apuntan tanto a promocionar la calidad del producto sino a promover la necesidad de consumirlo.

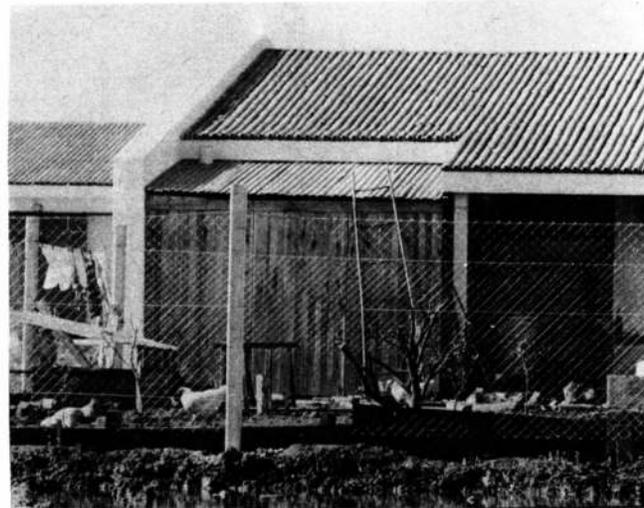
Lo mismo podemos decir de los supermercados y agregar una diferencia fundamental con respecto a los antiguos almacenes. Vimos que constituían importantes centros de interacción social, especialmente para las mujeres que charlaban entre sí y con el comerciante. Aquí la organización del espacio ya no es sociópeta pues es un lugar de paso: hay que circular entre las estanterías hasta llegar a la caja, pagar e irse. Quedan, por supuesto los núcleos de comercios diarios de alimentación, pero algunos de los almacenes han sido dispuestos como pequeños supermercados, reflejando esa tendencia. Estos comercios diarios constituirán seguramente los nudos de las nuevas relaciones vecinales.

El otro cambio importante es el de los bares por confiterías. La confitería no tiene mesa de billar, sí el mostrador y las mesas con sus sillas, pero en más cantidad y de diseño más "moderno". En las paredes aparecen cuadros y espejos y a veces se escucha música moderna. Ya no es el territorio exclusivo de los hombres, su centro de interacción social. Ahora tienen acceso las mujeres; se diría que limita las relaciones grupales y está más bien diseñado para parejas. La música no favorece tampoco el diálogo entre miembros de un grupo grande, sino más bien conversaciones íntimas. El sector social que tiene acceso es el sector alto y medio, pues hay barreras económicas y sociales para los sectores más bajos. Los espacios están más sometidos al control privado y faltan entonces en la ciudad los espacios semipúblicos. La confitería permitiría sí, el afianzamiento de relaciones entre jóvenes de distinto sexo, vínculo que vimos era tabuado fuera del control público. Por otra parte, el bar es una región mal vista por muchos sectores de Federación pues no condice con la imagen de la Nueva Ciudad ni con el estilo de vida que se promociona. Sin embargo, han aparecido algunos bares en los garages de algunas casas, vemos aquí un fenómeno de reconstrucción del hábitat perdido.

Los clubes, por su parte, hasta la fecha en que se terminaron los trabajos de campo, no tenían sede. De manera que otro de los más importantes centros de relaciones personales está ausente en el



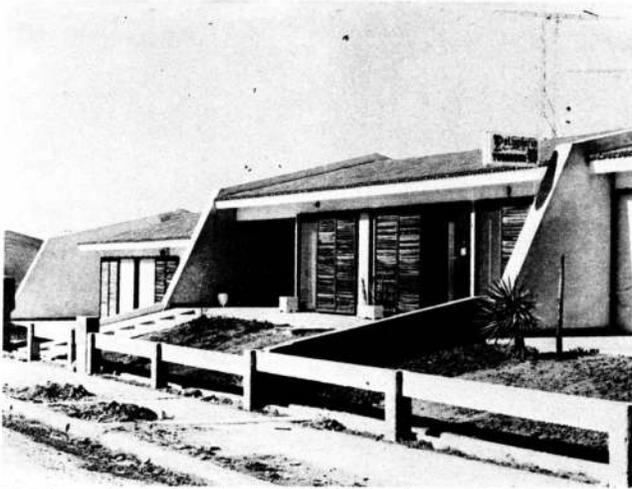
El patio, hoy desaparecido en la nueva ciudad, una importante "región posterior" de la casa, escenario cotidiano de las relaciones familiares.



Un gallinero en Nueva Federación, recreación de un hábitat y un modo de vida perdido.



En la nueva ciudad los vínculos entre los vecinos inmediatos son más frecuentes a través de los fondos de las casas (en espacios privados y posteriores).



La peluquería, importante centro de interacción social masculina. Obsérvese la silla en la vereda, que señala un tipo de espacio semipúblico (vieja Federación).



La misma peluquería en una vivienda de Nueva Federación. El acceso está mucho más restringido, bajo control y se han obstaculizado las formas de comunicación verbal y no verbal entre el adentro y el afuera.

nuevo pueblo (momentáneamente). No hemos visto aparecer aún confiterías bailables, que son en este sentido distintas a las pistas de baile sujetas al control público, pero pensamos que van a surgir.

Creemos que la estructura uniforme de la nueva ciudad, la destrucción de las antiguas unidades barriales y la falta de contextos para relaciones grupales, ha incrementado los alcances del control público impersonal que trata de imprimir un mismo modelo de conducta para todos. Además, el diseño de las viviendas, congruente con un nuevo estilo de vida que se promueve, estimula el consumo de productos de función ornamental que permiten nivelar en apariencia y competir por el status social. Todo esto, reforzado por la invasión cada vez mayor de los medios de comunicación social, especialmente la televisión, ha debilitado las formas de resistencia al cambio cultural, posibles bajo los contextos tradicionales de interacción grupal.

La calle comercial posibilita un paseo nocturno. La iglesia católica funciona provisoriamente en una escuela y plaza o hay. La playa no se utiliza, quizás por la materia vegetal que hay en el agua. Algún terreno baldío hace de cancha de fútbol. Aparece sí, un nuevo paseo durante el día para los que tienen auto: la Vieja Ciudad. Se suele ir allí a mirar o remover escombros y recordar, sea en la playa o bajo el agua, dónde estaba la casa de uno, la iglesia, la

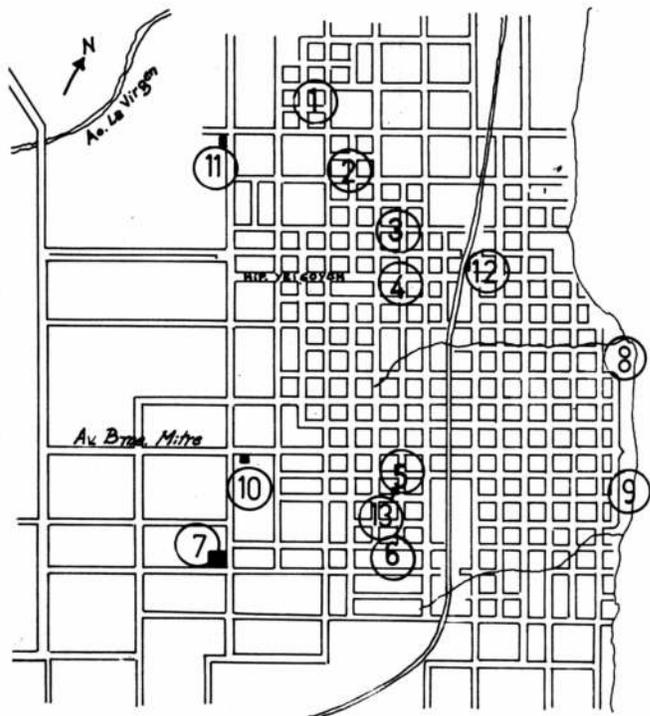
vía del tren, etc. Diríase que se constituyó un espacio sagrado, un cementerio donde se puede hacer un viaje al pasado. También es el lugar de paso de los que van a trabajar a las industrias, y en sus inmediaciones, era de esperar, se extienden los bares.

Estructura urbana

¿Qué podemos decir respecto de la significación del hábitat en cuanto a la estructura urbana?

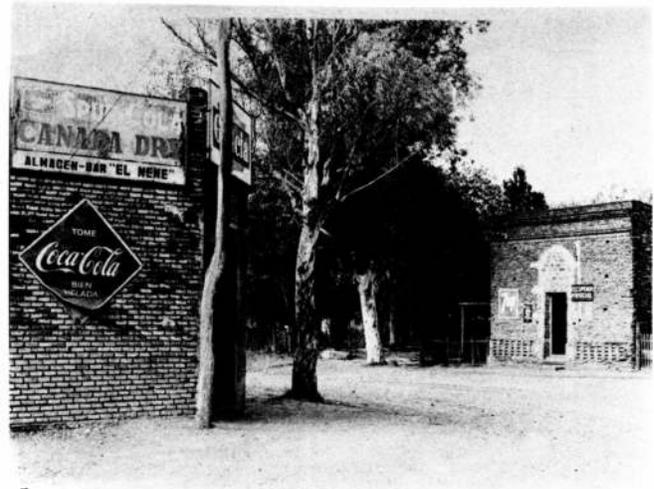
La Vieja Ciudad de Federación estaba organizada y definida a partir de un centro político - religioso que era la Plaza con la Iglesia de un lado y la Municipalidad y Policía del otro. Se configuraba así en el centro del poblado un espacio donde se concentraba el poder secular. El primero representado arquitectónicamente por un edificio que apunta hacia lo alto (la iglesia) y que sobresale entre todos los edificios de la ciudad. El segundo representado por

Plano de la vieja ciudad de Federación. 1) Barrio La Virgen; 2) Barrio Salto Grande; 3) Barrio Cristo Obrero; 4) Barrio San Lorenzo; 5) Barrio San Miguel; 6) Barrio Miguelito; 7) Cementerio; 8) Playa; 9) Costanera; 10) Tiro Federal; 11) Matadero; 12) Estación; 13) Hospital.





La puerta de la casa solía constituir un espacio semipúblico apropiado para extender y afianzar relaciones vecinales.



El bar en la esquina, uno de los "rincones" más importantes de los vínculos personales masculinos, sitio de intercambio de información y de símbolos de identidad grupal.

dos edificios grandes que por su diseño sugieren la idea de fortaleza y de potencia. El poder religioso y el poder temporal se hallaban separados y unidos a la vez por un espacio de nadie: la plaza pertenece a todos, por eso no pertenece a nadie, por ella se puede circular libremente excepto pisar el verde o estropear los árboles y plantas. Es un espacio natural con dos caminos diagonales que al cruzarse levantan en el centro un monolito piramidal. ¿Acaso la plaza no representa a la Naturaleza, a lo que queda de la Naturaleza que ha sido transformada —y profanada— por la mano del hombre? ¿Y qué puede representar el monolito en el centro de la plaza sino quizás al mismo pueblo que se funda en el mundo bajo la encrucijada o unidad de los poderes y voluntades humanas y divinas? Con respecto a esta interpretación ¿qué significado tiene el asado ceremonial del que participó todo el pueblo antes de la destrucción de la plaza sino representar, a manera de comida totémica, la muerte de la ciudad comida por sus habitantes?

Por más aventuradas que parezcan estas conjeturas, observemos que esta organización del espacio define al pueblo como tal y es un modelo que se repite con variantes en toda Hispanoamérica. Esta estructura le da su identidad al pueblo, une e identifica a sus habitantes. Lo que ocurra en este lugar incumbe a todo el pueblo.

En torno de esta unidad espacial se establecen las viviendas. Las que pertenecen a familias de mayor rango social se ubican más cerca de la plaza, conformando así una oposición centro - periferia o centro suburbios o centro - barrios que equivale a familias tradicionales - gente común, ricos - pobres.

Observemos que este tipo de ciudades carece de límites precisos como las ciudades amuralladas de la Europa Medieval, y que hay un pasaje progresivo desde el paisaje rural al paisaje urbano. Este hecho remarca la importancia del centro como ente definitorio de la imagen de ciudad o pueblo, y que a la vez sirve para definir simbólicamente las diferencias de clase. Esto nos sugiere otras oposiciones: ciudadano - campesino, gente desligada del trabajo

manual - trabajadores manuales, cultura - naturaleza

Pero esta estructura no se da sin variantes en Federación. La costanera, de construcción más reciente, era un espacio privilegiado, ocupado por familias de alto status que vivían en medio de frondosos jardines. Tardíamente también se formó otro centro, lineal no puntual, de tipo comercial en el barrio San Lorenzo. Sin embargo aquí se mantiene la relación pues es un centro profano y perteneciente a sectores de bajo status. Además la parte más definida del centro tenía menos vegetación y los frentes de las casas formaban un muro continuo. Este muro, que separaba los espacios privados del espacio público, es fruto de la mano del hombre y hace a la imagen de ciudad como ente distinto del campo, o sea, de la Naturaleza. De manera que con respecto a la periferia se mantiene la oposición ciudad - campo, alto status - bajo status, con variantes intermedias.

La estructura urbana de la Federación es muy distinta: La definición de ciudad no está dada por el centro político - religioso que sanciona la legitimidad de la obra humana, sino por un brusco rompimiento con respecto al paisaje rural. Es el orden que reemplaza al "caos" natural, la planificación, la geométricidad y simetría de los espacios, que le brindan al hombre la idea de seguridad, de que el mundo está controlado por el mismo hombre. No existe ya el espacio central sagrado y jerárquico, la iglesia y la Municipalidad se ubican a un costado y no hay plaza. La obra humana no necesita ya de la sanción sobrenatural en armonía con el poder político. La ciencia, la planificación asegurarán según este proyecto la seguridad y la felicidad del hombre. El espacio está secularizado, la Providencia se ha transformado en Planificación.

La uniformidad del hábitat pretende imprimir un sello de homogeneidad en sus habitantes, les brinda una identidad uniforme y controlada. Nada se debe escapar a la improvisación o a la diferenciación. No se puede modificar el frente de las viviendas, si hay vegetación dentro del espacio también debe estar controlada y moldeada de modo uniforme. Todos deben tener césped bien cortado y los árboles de la vereda siguen un patrón uniforme. Todo lo que pueda alterar este orden perfecto debe quedar afuera de la ciudad. Por eso los sectores



El tradicional Bar El Refugio en la zona céntrica de la vieja Federación. Al fondo asoma la torre de la Iglesia.



Una tienda en la vieja ciudad. Obsérvese la ausencia de carteles anunciadores y la escasa exhibición de productos hacia el exterior.

más pobres, portadores de una subcultura y de una posición económica que hace más difícil la asimilación de estas pautas, quedaron afuera de la ciudad, lo mismo la industria que suele ser más difícil de sujetar a estas pautas arquitectónicas. Todo esto quedó junto a la Vieja Ciudad y el Cementerio. Lo pobre, lo viejo y lo muerto, que en todo caso es el desorden, se separan de lo rico, nuevo, y vivo, según un modelo de orden. No es de extrañar que sea el agua la separación, símbolo de los cambios de estado.

Muerte	Vida
Desorden	Orden
Tradición	Progreso
Sagrado	Profano

Sin embargo, no son los utopistas los que viven en Nueva Federación y el hábitat no ha de determinar la vida de sus habitantes. La edificación de barrios periféricos, la alteración de la estructura uniforme, la reconstrucción de la primera iglesia como museo cerca del centro de la Nueva Ciudad, nos sugiere que la estructura tradicional quiere resurgir.

Al término de este trabajo surge con más claridad la importancia del aspecto significativo del hábitat. Estamos acostumbrados a escuchar hablar de los aspectos funcionales, término que sólo expresa la adecuación del hábitat a ciertas actividades de determinado tipo de grupos humanos. ¿Pero tal funcionalidad es funcional (valga la redundancia) en otros contextos subculturales? Tanto la teoría antropológica como los resultados de la implementación práctica de tales esquemas constructivos nos señalan que no, o que en todo caso asumen una función distinta. ¿Por qué se persiste en ello? ¿Es que se pretende cambiar el modo de vida de los destinatarios de estas obras?

En segundo lugar, el planificador o proyectista y el diseñador cuando elaboran un proyecto no sólo organizan el espacio según sus propias concepciones de delimitación y funcionalidad, sino que implícita o explícitamente proyectan sus propias ideas de cómo son o cómo deben ser las relaciones personales, las relaciones sociales, el modo de vida y aún proyectan su propia visión

del mundo. Las más de las veces, tristemente, tal concepción no coincide con la que tienen los futuros usuarios ni con la realidad social y cultural local. El hábitat deja de ser proyección del hombre para pasar a ser imposición de un proyectista. Y tal hecho cobra singular envergadura cuando se trata de hábitat de cientos o miles de personas, como es el caso de Federación y de tantas otras ciudades similares en el mundo y aún de los complejos habitacionales que se levantan cerca de las grandes ciudades.

Necesario es entonces, antes de elaborar un proyecto, que estudiemos las pautas habitacionales de los destinatarios, su funcionalidad y articulación con las relaciones personales y sociales, el hábitat y su significación cultural.

BIBLIOGRAFIA

- BLIFFELD, VIRGOLINI y PALEKA: *Hacia una semántica antropológica del espacio*. Acta del I Congreso Arg. Interdisc. El Hábitat y sus condicionantes, Buenos Aires 1979.
- GOFFMAN, Erving: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires 1971.
- HALL, Edward: *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*. Inst. de Estudios de Adm. Local, Madrid 1973.
- HARDOY, Jorge E: *Las ciudades en América Latina*. Ed. Paidós, Buenos Aires 1972.
- IAPV: *Federación. Proyecto Nueva Ciudad*. Gob. de Entre Ríos, Paraná 1973.
- LAPLANTINE, François: *Las voces de la Imagen colectiva*. Ed. Granica, Barcelona 1977.
- LEACH, Edmund: *Cultura y comunicación*. Ed. Siglo XXI, Madrid 1978.
- RAPOPORT, Amos: *Aspectos humanos de la forma urbana*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1978.
- POENITZ, Erich: *Mandisovi, Federación*. Sep. Rev. El Mensajero de los Monjes Benedictinos, Entre Ríos 1977.
- WACHTEL, Nathan: *Estructuralismo e historia: a propósito de la organización social del Cuzco*. Sociedad e Ideología, Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1973.

Historia de la Arquitectura de Córdoba, desde el Prehispánico al siglo XX

arq. Rodolfo Gallardo

Hacer la Historia de la Arquitectura de Córdoba es repasar a través de los objetos arquitectónicos y del conjunto de ellos, toda la historia de sus nombres e instituciones.

Un escenario físico dado, la Naturaleza, fuertemente acondicionado por su mediterraneidad, en el encuentro de las primeras rutas trazadas por la cultura occidental en estas latitudes y el encuentro además de sierra y pampa y de valles umbrosos donde la vida era más fácil, cerca del agua de pequeños y ágiles arroyos que la pendiente natural arroja a la pampa, fue perfilando la singularidad de la región y condicionó al actor social que se movía en ella.

Poca memoria queda del habitante primitivo, que debió en naturaleza tan pródiga ser apasible antes que guerrero o sanguinario.

La historia cabal, la historia escrita aparece con la Conquista y no por verás y prolijamente relatada deja de tener sabor de leyenda, y si bien como en la griega no conviven los hombres con los dioses, algo de eso debe haber habido para que en magnífico empecinamiento las ciudades persistieran y se desarrollaran tan alejadas unas de otras, tan perdidas en la escala asombrosamente distinta de América.

El español traía el sentido de la propiedad privada y sus ciudades nacieron así dándole rango de centro a un lugar vacío: la Plaza y de allí el crecimiento monótono y rígido de sus cuadrículas a los 4 vientos, frenadas en su expansión por los accidentes topográficos y por el freno más sutil de sus precarias economías.

Las jurisdicciones políticas fueron cambiando con el paso del tiempo, primero parte del Virrey-

nato del Perú, luego del Río de la Plata, después de la Nación Independiente. Y si alguna vez con Sobremonte fue cabeza de la Gobernación de Córdoba del Tucumán, luego cuando las guerras intestinas de la Organización Nacional fue ajustándose a los límites que hoy la perfilan.

No obstante ese encuentro de sierra y pampa, remarcado por el proceso inmigratorio colonizador de la pampa húmeda la dividió por una diagonal S.O-N.E en dos realidades económico-sociales distintas.

La asumida decisión de fundar en el temprano 1613 la Universidad, la signó con un destino de ciudad estudiantil y hasta la fundación rivadaviana de principios del siglo XIX de la de Buenos Aires, fueron dos siglos en los que sólo en Córdoba se hacían estudios superiores y le quedó el título de la Docta, que recuerda el decir irónico popular: "Había un cordobés que no era doctor".

Este estudio limitado por el espacio disponible sólo abarca hasta comienzos de este siglo, pero ya a la altura que ha alcanzado el mismo, material hay para seguir el relato de esta historia de arquitectos y obras, de corrientes y tendencias de nuestro diario y apasionante "metier".

El período pre-hispano

El territorio en que hoy está emplazada la ciudad de Córdoba, estaba ocupado por sanavirones. La ubicación de éstos en el territorio provincial se desarrolla en una ancha faja que comprende el tercio central de la zona Norte, o sea los actuales departamentos Sobremonte, mitad oeste de Río Seco, Tulumba, salvo el extremo oeste, mitad este de Ischillín, To-

toral, Río Primero, este de San Justo, Colón, Capital, Santa María y Río Segundo.

Este dilatado territorio, deja al valle en que se fundara la ciudad de Córdoba muy cerca de Punilla y Calamuchita, donde comenzaba, con desarrollo al oeste el territorio de los comechingones, que también lo circunscribía por el Sur.

Es curioso que en las relaciones de la Conquista, en la que se deja constancia de la organización político-social de estos pueblos, poco se hable del habitat en que vivían. "Son baxas las casas e la mitad del altura que tienen está debaxo de tierra y entran a ella como a sótanos y esto hácenlo por ser abrigo para el tiempo frío y por falta de maderas que en algunos lugares por allí tienen".

Esta forma de curioso habitat, incentivó la imaginación de los conquistadores, ávidos de encontrar los datos atípicos que perfilaban este continente, para ellos de leyenda. Así en el Memorial elevado a los diez años de la fundación de Córdoba por Don Pedro Sotelo Narváes, titulado Relación de las provincias de Tucumán, que dió Pedro Sotelo Narváes, vecino de aquellas provincias al muy ilustre Licenciado Cepeda, Presidente de la Real Audiencia de La Plata, describe estas construcciones subterráneas como una especie de "baños saunas" que contribuirían a la salud y estado atlético de los nativos. "Allí salen después que sudan mucho a que les dé el aire,..."

En la Probanza de Méritos, Lorenzo Suárez de Figueroa habla también que "en las concavidades de las piedras era donde hacían sus moradas".



Catedral de Córdoba. Cúpula de Fray Vicente Muñoz, franciscano. Imatronte de los jesuitas Andrés Bianchi y Juan Bautista Primoli, proyecto y cuerpo de la obra del granadino José González Merguete.

Es interesante acotar que lejos de modas o caprichos, la sabiduría natural del indígena, respondía cabalmente a las exigencias de un clima mediterráneo, riguroso en el invierno, caluroso en el verano, y que casi sin darse cuenta los españoles al afincarse al medio, fueron hallando iguales soluciones para su habitar.

Y si el alero natural, donde el indígena pasaba sus largas horas diurnas y donde dejó su obra pictográfica, es el antecedente local de la galería, no es menos interesante encontrar en las antiguas casas de campo coloniales, como en la Estancia de Caroya o en la Posta de Sinsacate, que gran parte de sus habitaciones resultan también de excavar la tierra, quedando las aberturas próximas a los techos, única posibilidad de iluminación, ya que el resto está bajo el nivel del suelo.

Se habla que parcialidades o parentelas formaban pequeñas aldeas de no más de cuarenta casas, rode-

ada de cercos de garabatos, tuscas, cardones y acacias negras, que los hacían impenetrables, salvo la entrada, que se clausuraba en horas nocturnas.

Es también posible que vivieran en refugios naturales, como los aleros del Cerro Colorado, Inti-Huasi, La Playa, Agua de Ramón, etc., donde han quedado registrados en pictografías y petroglifo, representaciones simbólicas, naturalísticas o abstractas.

Rodolfo Ferrari Rueda ubica en el actual departamento Río Primero, en la Pedanía Yegua Muerta, el posible centro hegemónico de los sanavirones, que estaría situado a unos 50 kms. de la actual capital cordobesa. La provincia sanavirona llevaría el nombre de Suquia, que es el río principal de la región.

Los "más de seiscientos pueblos" empadronados en las expediciones exploratorias previas a la fundación de la ciudad, fueron la base de los asentamientos coloniales, ya que el conquistador así

garantizaba la existencia de agua potable, y cultivos de primera necesidad, además de la mano de obra imprescindible donde todo está por hacerse.

Periodo Hispano

En los grandes llanos, los escasos recursos impusieron el rancho y la ramada como forma de habitación. Su simple y lógico esquema constructivo le ha otorgado larga vigencia.

Ya los sanavirones, agrupados en "ayllos" usaban la choza o el rancho, sostenidos por fuertes piés derechos en los que sujetaban la techumbre de ramas y la mezcla de caña, barro y paja con la que lograban un plano horizontal protector.

Y así como el propio conquistador lo adoptó como primera habitación precaria, podemos decir, que relegado a estamentos sociales bajos y con preferencia rurales, el rancho sigue siendo aún hoy la manera coti-



diana de vivir de muchos habitantes de la campaña.

No sólo en las pampas, sino también en las serranías. Por eso el rancho cuya tipología funcional es prácticamente una, al ir cambiando las regiones varía en función del clima y de los recursos materiales de la zona.

Si bien hubo conjuntos de ellos en los suburbios de las ciudades o en la vecindad de las estancias, llamados rancherías, a veces protegidos en su conjunto por cercos perimetrales, como en la tradición pre-colombina, su forma más típica es de una habitación aislada.

Su lugar de asiento responde a la proximidad de una aguada o de una corriente de agua. Depende también en gran medida de la presencia del árbol. El árbol por antonomasia es el algarrobo en las sierras y el ombú en las pampas. Su gran copa protectora le adiciona al rancho una extensión sombreada indispensable para la vida. El árbol sirve de cobijo al rancho, le condiciona el clima y ofi-
cia de alacena. El rancho sólo prote-

je una pequeña cantidad de enseres y lo demás cuelga o se recuesta en el árbol, que es depósito, ropero y despensa. Sobre el árbol penden jaulas y tramperos de pájaros, en sus ramas duermen de noche las gallinas, de su troncho están atados algunos perros malos, mientras que los otros, en gran cantidad, se ovillan de día y vigilan de noche. O sea que con un concepto extensivo el habitat supera el rancho, donde sólo se realiza el estar nocturno, mientras en su entorno gira la vida cotidiana.

Entre la habitación cerrada y la abierta intemperie, la galería sirve de filtro, provocando un lugar intermedio, donde prácticamente se vive toda la jornada.

Allí se cocina, se toma mate, se trenzan los tientos de cuero y se realiza la tarea del telar.

Carlos Luque Colombres ha investigado con rigor científico los primeros tramos de la historia urbana de Córdoba. Ratifica que fue en la margen izquierda del río el primer asen-

La Casa Cabildar comenzada por Alonso de Ensrinas es continuada por el "Ingeniero Voluntario" Juan Manuel López en 1786.

tamiento, un pequeño fuerte de perímetro cuadrado con dos bastiones de ángulo, que haciendo una diagonal imaginaria pasaría también por el Rollo o palo vertical donde se materializaba la posesión del lugar.

Pero ya estaba en la mente de Cabrera el traslado de la incipiente ciudad a la margen opuesta "en parte más sana y anchurosa", acontecimiento que tiene lugar el 11 de Julio de 1577.

70 manzanas de forma cuadrada, 7 de Norte a Sur y 10 de Este o Oeste, constituían el plano de Lorenzo Suárez de Figueroa. A cinco manzanas contadas de oeste a este y a tres de norte a sur un lugar "vaco" o vacío marcaba con la plaza, el centro de la ciudad.

Al paisaje abierto, anterior a la conquista, ésta lo cierra, lo condiciona. Con parámetros medievales le adjudica a un punto su condición de centro, que connota el corazón, el lugar que por antonomasia repre-

senta la totalidad del organismo, y en su entorno la mole catedralicia y el Cabildo, representan los poderes fundamentales que estructuran su realidad política. Una calleja entre ambas construcciones pone límite espacial a dichas instituciones. Llamada hoy de Santa Catalina porque su corto desarrollo de una cuadra termina en el convento de esa advocación.

Otro episodio urbano distinto en medio de la monótona uniformidad, es la unión de dos manzanas adjudicadas al Convento de San Francisco, cuyas primeras construcciones ya respetaban el retroceso de su frente. Dos años antes del traslado de la ciudad ya se había instalado el Convento de San Francisco, que ahora quedaba rodeado por la nueva traza. El límite Sur del predio daba al Aguaducho, ensanchado cada temporada por el brazo ocasional de la Cañada, que en las crecientes golpeaba los Altos del Sur, lugar que recién se edificará en el siglo XIX.

Los solares adjudicados a particulares, tenían en principio iguales dimensiones que son las que se consigue dividiendo en cuatro "suertes" la manzana, de tal manera que a cada propietario le toca una esquina.

Un camino de ronda bordeaba el perímetro urbano. Egidos o pastos comunes rodeaban el recinto de la ciudad, después se abrían a los cuatro rumbos el territorio de las mercedes, acordadas a los vecinos más conspicuos de la ciudad y que se ocuparían de hacerlas producir en beneficio propio y por ende de la ciudad misma.

Tal vez en gran parte de lo que fue el Virreynato del Río de la Plata, como en las sabanas del Virreynato de Nueva Granada o en la mesa central del Virreynato de la Nueva España, se hayan dado las oportunidades más directas de la transposición del proyecto bidimensional de las ciudades planificadas, a la superficie terrestre.

Las formas constructivas primeras se deben a dos incentivos: 1º) A la necesidad de albergue resuelta con las más precarias maneras y cuyos aspectos formales eran secundarios, ya que lo funcional y lo técnico-estructural mandaban en el proceso. 2) El aspecto morfológico, que ya es un avance del estadio anterior, se estableció como copia de modelos icónicos que recordaban el lugar de origen de los pobladores.

España, esa España en la que la

sociedad plural había reservado a los moros el arte de construir, afloraría en algunos recintos que la ciudad ha conservado como la Sala de Profundis del Convento Franciscano, con su techo de artesa, su doble perfil de canes superpuestos y sus cuadrales de esquina.

En un segundo momento fueron los jesuitas los que materializaron el cambio.

Surgió así "la Manzana de las luces" y su prolongación por la calle del Dormitorio hacia el Seminario y su resolución de hacer una capilla subterránea.

Los primeros jesuitas llegaron en 1587 y se instalaron un año antes de finalizar el siglo XVI.

Los mercedarios llegaron a Córdoba en 1601 y se instalaron en la manzana que hoy ocupa el Convento de Santo Domingo. Los dominicos llegan tres años más tarde. En 1608 se funda el Colegio Máximo y en 1613 con la fundación de la Universidad de San Carlos, la ciudad se adjudica otra de sus características esenciales, desde entonces hasta hoy también Córdoba será ciudad de estudiantes, de especulación intelectual, de jerarquía doctoral.

El mismo año de 1613, fecundo en el calendario cordobés, Bartolomé Jaimes recibe una merced de tierras de Caroya y es también el año de la institución del primer monasterio el de Santa Catalina de Sena, por Doña Leonor de Tejada Miraval, viuda del General Manuel de Fonseca Contreras.

En 1628 un hermano de la fundadora de las Catalinas, el Capitán Don Juan de Tejada Miraval, funda el Monasterio de las Teresas. Familia Tejada y Miraval, troncada con la de la doctora de Avila, Teresa de Cepeda y Ahumada y con Rodrigo de Cepeda, que desde la estepa castellana acompaña a Don Pedro de Mendoza en la llamada Primera Fundación de Buenos Aires.

¿Y cómo eran arquitectónicamente estos recintos? Es de imaginarlos de tapias que se construían con hormas o tapias, especies de encofrados donde la tierra cruda mezclada con agua, se amasaba y apisonaba hasta dejarla fraguar, para lo que la tierra arcillosa de la barranca del primitivo cauce del río servía de maravillas. Recurso de rápida factura que postergaba para obras que serían más perdurables el uso del rodado que el río proporcionaba.

En 1640 otra forma constructiva

de mayor aliento aparecería en la ciudad. Un nieto del fundador, el jesuita Manuel Cabrera dona fuerte suma para construir el Templo de la Compañía de Jesús, pero ya para ese entonces los maestros de obras, alarifes, entabladores, habían cedido paso en la construcción de las obras a los primeros arquitectos que aportó la Orden Jesuítica. El templo de la Compañía el más antiguo de los subsistentes fue consagrado por el Obispo Fray Gabriel Guillástegui en 1671. En 1687 Ignacio Duarte Quirós S.J. funda el Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, cuya larga trayectoria conoce el país.

Y la arquitectura, entonces, ya no repetiría el elemento icónico que tenían "in mente" como recuerdo de sus tierras de origen los nuevos habitantes, que transculturado a América, con materiales y mano de obra distintos, daba como producto un objeto nuevo, con una ingénua definición no exenta la mayor de las veces de ingénita gracia.

La Compañía de Jesús que reclutaba sus miembros ya maduros, de distintas actividades humanas, forma pragmática de servir a Dios a través de la comunidad, iba a incorporar por primera vez a la ciudad arquitectos formados en los rigores académicos.

Se incorporaban así recursos humanos con la imagen actualizada del quehacer arquitectónico del siglo. Eran centroeuropeos que desde el Danubio, la Selva Negra, el Lacio y la Lombardía, dieron una respuesta ajena a la manera española que estaba fuertemente condicionada a la forma mudejar de construir, donde se destaca la carpintería de lo blanco, como en la comentada Sala de Profundis del Convento de San Francisco. Techos de tejado facilitados por la abundancia de árboles en la zona. Cabriadas apoyadas sobre canes o trozos de madera fuerte embutidos en los muros y solidarios con ellos por recursos de anclaje. Estos canes recortados con curvas y contracurvas llevan popularmente el nombre de "pecho de paloma".

Dos alfardas o pares dan forma a la armadura y un elemento paralelo al tirante, el nudillo, completa el estribado, que en algunas relaciones de época lleva el nombre de mudejar de almarbate.

Sistemas de puertas y ventanas sin bisagras, unidas al marco como prolongación del bastidor, llamadas de quicio. Riqueza artística en traba-

historia

jos de herrería y talla, patios con aljibe y galerías perimetrales, que crean sistemas introvertidos de vida. Pero la obra que por sus valores intrínsecos y por su fuerza de símbolo iba a quedar en la ciudad como representativa de este momento tan fecundo de su historia es el Templo de la Compañía de Jesús.

Nacido, como queda dicho, del generoso impulso de Manuel Cabrera, se levantaron sus muros portantes con una luz de 10 m 42 cm, superando el natural desarrollo de los árboles de la región, para lo que hubo que iniciar el engoroso trámite del traslado en jangadas y carretas, de cedros paraguayos, encargados a las Misiones allí instaladas. No obstante el esfuerzo cumplido, tampoco fue posible su utilización, por no dar mayor garantía de seguridad. Fue entonces preciso un recurso de fértil imaginación del Hermano Coadjutor belga Philippe Lemair, antiguo armador de barcos en Flandes, que creando un sistema similar a las cuadernas de un navío y guiado también por El Tratado Completo del Arte de la Construcción de Phillibert Delorme, aparecido en idioma francés en 1561, se ingenió en cubrir el amplio recinto, venciendo con la técnica europea y los recursos locales, la empresa acometida.

El plan de la Orden era cubrir prácticamente la manzana adjudicada en la traza. Dentro de ese límite debería ubicarse el Templo, la Universidad, el Colegio Convictorio, la Residencia, las huertas.

Para el Templo el modelo del Gesù de Vignola, casa Matriz de la Orden en Roma serviría de ejemplo y luego de su construcción, todas las grandes iglesias de la ciudad, incluso la Catedral seguirían su estricta tipología, que resulta de la forma de una cruz latina con una cúpula de media naranja en la intersección de sus brazos.

Exteriormente la cúpula está resguardada por una torre de forma cúbica, techada a cuatro aguas, por lo que carece de linterna.

A ambos lados de la nave, dos capillas independientes, en los lugares reservados a las naves laterales y dos sacristías a ambos lados del presbiterio de testero plano completan el rectángulo dedicado al culto, en el diseño austero de Bartolomé Cardenosa.

El templo retrocede con respecto a la línea de edificación de la manza-

na sobre calle Trejo, produciendo un atrio, por el que también tenía acceso la Universidad, marcado con una simple espadaña triangular. Esta situación se modificó al perder la Orden la hegemonía sobre la Casa de Estudios, proveyéndosele de una entrada independiente.

La Capilla del lado de la Universidad, antes de Españoles, hoy es el Salón de Grados de la Universidad, y la de la derecha que es hoy la Capilla de Lourdes levantada por el Padre Cayetano Carlucci fundador del Colegio San José en 1881 y de la Asociación Obrera de San José en 1897, responde al gusto finisecular, con ricos mármoles italianos, imitando la Capilla de los Duques de Médici en Florencia.

Pero dicho espacio visto desde el exterior, por la hoy calle Caseros, tiene una fábrica de ladrillos que lo individualiza del muro pétreo de la obra primitiva. En el plano publicado por el Padre Pedro Grenón en su libro "La Compañía de Jesús en Córdoba", págs. 32 y 33, se registra que dicho espacio fue en una época ocupado por un Cementerio, circunstancia muy común en los años anteriores a la Ley de Cementerios Civiles, o sea lugar abierto, sin techumbre.

Y entonces, ¿cómo se configuraría este espacio reconocido en la documentación escrita existente como Capilla de Naturales?

Además observamos en el mismo plano, que el recinto bajo de la torre correspondiente a este lado tenía una abertura sobre dicho espacio, así como el de la otra torre, hoy Cafetería de la Universidad, conectaba la Iglesia con el claustro de la Universidad Real.

Pequeño edículo bajo palio, gran espacio abierto a su frente, están dadas todas las premisas del programa arquitectónico y funcional de las Capillas de Indios, tan usuales en el Virreynato de la Nueva España y luego en el del Perú.

Techada en igual forma que el recinto mayor, la Orden tiene su Capilla Doméstica, de una sola nave, a la que sigue una rica Sacristía con la decoración galante del siglo XVIII, detalle que también encontramos en las Estancias de Santa Catalina y Alta Gracia también jesuíticas y donde sus templos se destacan volumétricamente del conjunto.

Dos grandes patios cuadrados, rodeados de claustros, delimitan los

ámbitos de la Universidad y del Colegio Convictorio, hoy Colegio Nacional de Monserrat, muy modificado en la segunda década de este siglo.

El primer recinto donde funcionó este colegio está frente a la manzana descripta, franqueando la calle Caseros. Es el hoy conocido Colegio de Huérfanas, una fundación del siglo XVIII del Obispo Fray José Antonio de San Alberto. A pesar de las constantes modificaciones operadas en los tres últimos siglos, una restauración reciente ha puesto de manifiesto la existencia de viejos muros del siglo XVII, sótanos en uno de los cuales funcionó la Primer Imprenta, luego trasladada, después de la extradición de los jesuitas, por el Virrey Vértiz a la Casa de Niños Expósitos en Buenos Aires.

En 1738 las hermanas Jacinta y Gregoria Sobradie, ponen bajo la advocación de la Pilarica la nueva parroquia que es una avanzada hacia el Este de la ciudad. Allí tiene asiento la Hermandad del Pilar para acompañamiento de los condenados a muerte, que luego serán enterrados en el Camposanto del Templo. El Sargento Mayor don Fernando Fabro, de triste recuerdo para los cordobeses por haber sido el Fiel Ejecutor de estas regiones Pragmáticas de Carlos III por la que se extrañaba a los jesuitas, queriendo tal vez reparar su memoria ante la ciudad, fue el verdadero propulsor de la obra.

En 1760 el Deán de la Catedral Diego de Salguero y Cabrera, descendiente del Fundador dona propiedades rurales y urbanas para mantener la obra del Hospital San Roque, fundación que aún hoy existe.

El último año del siglo XVII el Obispo Fray Manuel Mercadillo, dominico, dispone el traslado a Córdoba de la sede episcopal del Tucumán, hasta entonces en Santiago del Estero. En el solar donde viviera Fernando de la Torre instala su residencia, de la que hoy sólo queda parte abriendo a la Plaza Mayor su rico balcón de artística factura, sus movidas cornisas coloniales sobre pilastras, su frontis barroco y sus pesadas puertas talladas.

Pero es en la Plaza Mayor como correspondía a la tradición española y luego ratificada en la Ordenanza 113 del Consejo de Indias en 1573, donde se alzarán las dos moles más importantes y representativas de las

instituciones locales: la Catedral y el Cabildo.

Reunido el Cabildo el 23 de agosto de 1687, los cabildantes acordaron edificar una iglesia digna del rango catedralicio. Recién a los nueve años la idea se concreta y el Obispo Mercadillo lo lleva a cabo en 1699.

José Gonzalez Merguete, granadino que había demostrado su competencia en la Catedral de Chuquisaca, fue seleccionado para planificar la obra, ya que los intentos de contar con los aportes idóneos locales, como el de don Pedro de Torres, podrían dar resultados similares a los ya sufridos por la Iglesia Matriz desde los tiempos de la fundación, cuando las sucesivas fábricas fueron desplomándose por falta de conocimientos técnicos de los constructores y en razón de los magros presupuestos que la comunidad contaba para respaldar la envergadura de la obra.

Merguete emprende la tarea con entusiasmo. Acostumbrado a construir con zonas sísmicas, toma prudentes precauciones: Tres naves traerán como ventaja contrarrestar empujes laterales.

El trazado de la planta responde a una iglesia con crucero y cúpula. Una nave principal y dos laterales,

separadas por anchos muros perforados de arcadas y de pequeña conexión de los tramos laterales, entre sí, cubiertas por cúpulas de platillo, en nada interrumpen espacialmente una lectura en términos semejantes al esquema del Gesù.

El testero del ábside es plano, siguiendo en esto la tradición catedralicia española, transplantada a América.

Los arquitectos jesuitas Andrés Bianchi y Juan Bautista Primoli dejaron en el pórtico de la Catedral impresas las primeras manifestaciones del Neoclacisismo en Córdoba. La manera de construir estas obras de tan largo aliento, era desde el ábside hacia adelante, de allí que se pueda detectar el cambio del gusto, que culmina en un estilo más sobrio, razonado y reposado que el anterior. Pero a pesar de estas distintas manifestaciones del gusto, el común denominador de la artísticidad de los maestros intervinientes, dió ese resultado que hoy nos enorgullece.

Fue el sevillano Fray Vicente Muñoz, quien construyó el organismo cupular. Una media naranja gallonada con torrecillas de ángulo, a la manera de la Catedral de Zamora.

Como en toda obra de arte, pode-

mos a los efectos de su estudio hacer el análisis de sus elementos, pero la Catedral es indivisa y sin una voluntad premeditada de guardar los lineamientos estilísticos, dados los tantos maestros intervinientes, es fácil reconocer, que una intención de grandeza, de medida austeridad y de trascendente solemnidad, preside su mole amasada de esperanza y de sueños.

A su lado el Cabildo que ya aparece con su espacio reservado desde la más antigua traza.

El 19 de Agosto de 1588 reunida la Corporación del Gobierno Civil resuelve construir dicha casa, pero es recién al año siguiente que la Casa Cabildar tiene materialidad, aunque en forma precaria.

En 1607 se comienza el edificio que permanecerá en el tiempo. Se hacen salones en planta baja y celdas, cumpliendo las funciones encomendadas de Gobierno y Justicia.

Las primeras obras las construye Alonso de Ensinas y el único albañil de la ciudad Bernardo de León, a la sazón preso y que es liberto con ese fin.

La Iglesia de la Compañía de Jesús donación del jesuita Manuel de Cabrera, nieto del fundador de la ciudad, hecha en 1640. Es la más antigua de las aún existentes.





La acordada del 23 de Diciembre de 1695 dispone colocar en una hornacina junto a la entrada la imagen de San Gerónimo, Patrono de la ciudad.

Por otra del 25 de Agosto de 1721 se impone medio real por cada mula "que pasare o sacarem por jurisdicción de Córdoba y un cuartillo por cabeza vacuna que se condujera a Chile" para engrosar los fondos de la obra.

Las obras recién se inician en 1753, pero es con la llegada de Don Rafael Nuñez, Marqués de Sobre Monte como Gobernador al crearse el 5 de Agosto de 1783 la Primera Gobernación Intendencia de Córdoba del Tucumán, que tendrá impulso definitivo. En 1786 el Gobernador-Intendente encarga al Ingeniero "Voluntario" Juan Manuel López la continuación de la obra.

En el primer patio se ubicará "la gran Sala de Sesiones, las Antecámaras, el ancho Pórtico saledizo sostenido por pilares contiguo al Corral, donde son ejecutados los prisioneros condenados a muerte".

Sobre la actual calle Deán Funes puede verse aún la puerta antigua que era la entrada a la Capilla, que se desarrollaba paralela a esta arteria, siendo su lateral interior de rejas de madera "pintadas de verde" como dice Julio S. Maldonado, desde las cuales podían seguir el Oficio los presos.

En tipologías religiosas, son de destacar dos obras, en 1795 el proyecto de la nueva Iglesia de San Francisco y en 1798 la Capilla de San Roque y San Sebastián del Hospital de Caridad de igual advocación.

A pedido de Fray Luis Pacheco se erigirá el nuevo Templo de San Francisco en la manzana tradicional de la Orden. Dicha fábrica está ubicada cronológicamente cabalgando entre los epigonos del Virreynato del Río de la Plata y el nacimiento de la nueva República.

Fue el Marqués de Sobre Monte quien aprobó en primer instancia los planos y en 1796 el Virrey del Río de la Plata don Pedro de Melo. El Obispo Monseñor Rodrigo de Orellana, de reconocida militancia realista, absuelto por gracia especial por su investidura en Cabeza de Tigre y que gobernaba la Diócesis desde 1805 por mandato de Carlos IV, siendo ex-General de Premostratenses, se ha-

4) Espadaña del Monasterio de Santa Teresa. Obra del jesuita Andrés Bianchi.

bia jugado en los tramos iniciales de la República a favor de España, lo que lo enfrentó con el Gobernador del Obispado en Sede Vacante por la muerte del Obispo Dr. Angel Moscoso, el Deán de la Catedral Dr. Gregorio Funes.

Decididas las acciones a favor de los patriotas había sido recluido en la Guardia de Luján, pero el Triunvirato el 24 de Enero de 1812 lo restituye al Obispado. Es así como está presente en 1813 cuando la consagración de la obra.

La Iglesia de San Francisco como la contemporánea de San Roque del mismo Juan Manuel López podemos considerarlas post-coloniales. En efecto aún no ha desaparecido totalmente la forma de construir de la colonia, ya que los productos culturales son de más pausada evolución que las proclamas ideológicas-políticas, y el trabajo constructivo se valió por largo tiempo de la mano de obra artesanal, aunque ya más contenida y reflexiva, como émulo de un Neoclasicismo que en lo religioso —vía Roma— se apegaba más a lo italianizante que a lo francés.

La impronta italiana de la obra de San Roque, se debe también a la presencia de Andrés Bianchi, jesuita italiano que usó en su diseño del estilo toscano.

Aparece en fachada un doble orden, correspondiente a la entrada y a la ventana coral, coronándose por sobre la volada cornisa del piso superior con cuatro pináculos que enmarcan un nicho neoclásico que flanquean dos volutas, semejantes a las del Gesú romano.

La cúpula con elevada linterna sobre tambor octogonal, con óculos en cada plano, los sólidos contrafuertes que ritman la pared lateral desnuda de revoques y que permiten ver la textura pétreo, invitan a penetrar en esta pequeña nave, donde se conserva un extraordinario púlpito con torna voz, sin duda el más rico de la ciudad.

La Iglesia de San Francisco por su lado tiene dos torres sobre el frente y un imafrente sencillo compuesto por pilastras que enmarcan el ingreso y la alta ventana coral. Al terminar las pilastras una fuerte y volada cornisa se interrumpe en la parte central en correspondencia con dichos vanos para dar cabida a un frontis de líneas rectas, sin el elemento inferior, por lo que queda como un pórtico de protección o guar-

dapolvo de la ventana coral. Se impone la media naranja cúbica sobre tambor cilíndrico y la esbelta linterna que la acompaña, que situadas en el crucero aparecen como integrantes volumétricas del conjunto desde cualquier punto visual.

En 1753 se levanta la Iglesia del Convento de Santa Teresa. Tiene 35 m. de largo y 7,50 m de ancho, una sola nave cubierta con bóveda de cañon corrido. El ábside es plano siguiendo la tradición americana. Ricos confesionarios y púlpito de formas barrocas tienen su respuesta externa en el rico imafrente con alta espadaña y en el portal del convento que ostenta la fecha de 1770. El conjunto planimétricamente da la sensación de laberíntico, rodeando en forma no ortogonal 7 patios, un Cementerio, la huerta. Sobre ellos se suceden los claustros, la Capilla Doméstica de la Orden, la Capilla del Noviciado, la Capilla del Fundador, etc. ocupando el corazón de la manzana. Exteriormente dos pares de pilastras muy simples encuadran la puerta de entrada, dejando nichos entre sus cuerpos. Posiblemente diseñado por Andrés Bianchi, autor del Pórtico de la Catedral. El orden gigante de la misma la dota de marcada esbeltez. La puerta con una terminación de arco de medio punto está encuadrada por un recercado rectangular, marcando el alfiz de tradición árabe. El de la ventana coral es más complicado penetrando en el frontis mixtilíneo de ricas líneas barrocas. Cuatro pináculos apiramidados y un penacho de caprichosas curvas coronado por una cruz dan rica terminación formal al recortarse sobre el cielo.

Al lado la espadaña es un alarde de oficio del maestro que la diseñó y del alarife que la construyó. El motivo central repetido en cuatro niveles es el de dos arquillos apareados a los que le falta el elemento central. La coronación es una artística veleta con el sol y la luna. El marcado movimiento de las curvas, el respeto a las proporciones en las columnillas con base y capital, las acróteras y pináculos también siguiendo las curvas del barroco, hacen de este pequeño templo un rico ejemplo en la escenografía urbana.

Pero si algo contribuye a darle relieve es el Portal con formas curvas en el frontis abiertas para coronarse con un penacho muy decorado. La ciudad poseía hasta hace muy po-

cos años otro similar, tal vez de la misma mano, en la casa de familia Allende en la calle Alvear, ya demolida.

Un período de prosperidad rural tiene lugar en el territorio. De ello dan testimonio las Estancias, verdadera premonición de lo que sería una de las naciones agrícolaganaderas más grande del mundo.

Sobre grandes patios cuadrados como en Santa Catalina o rectangulares como en Caroya, Jesús María o Alta Gracia, se acomodaban las habitaciones, abiertas al espacio del patio a través de claustros con bóvedas de arista y ritmadas arcadas de arcos rebajados o de medio punto. Esta tipología se repite en el patio de la Universidad de San Carlos al lado de la Iglesia de la Compañía de Jesús y la residencia principal de la Orden en la región. Otras veces, galerías con parales de algarrobo y zapatas de recortado perfil, recibían los aleros armados sobre canes, cuya terminación también se le presentaba con perfiles mixtilíneo. Las cubiertas externas son de tejas de tipo español. Los pavimentos son de baldosas de ladrillos y en los patios se usa "el huevillo", pequeño rodado de río colocado con mortero.

Es de destacar que Santa Catalina tiene dos torres que enmarcan el imafrente compuesto de un muro ondulado como en la tradición del barroco centro-europeo. Nuestra Señora de Alta Gracia: un imafrente sin torres y con volutas que produce una curva que aumenta su superficie frontal. Jesús María y Sinacate poseen espadañas que nacen del suelo, mientras que en Alta Gracia y La Candelaria las espadañas nacen recién desde el techo.

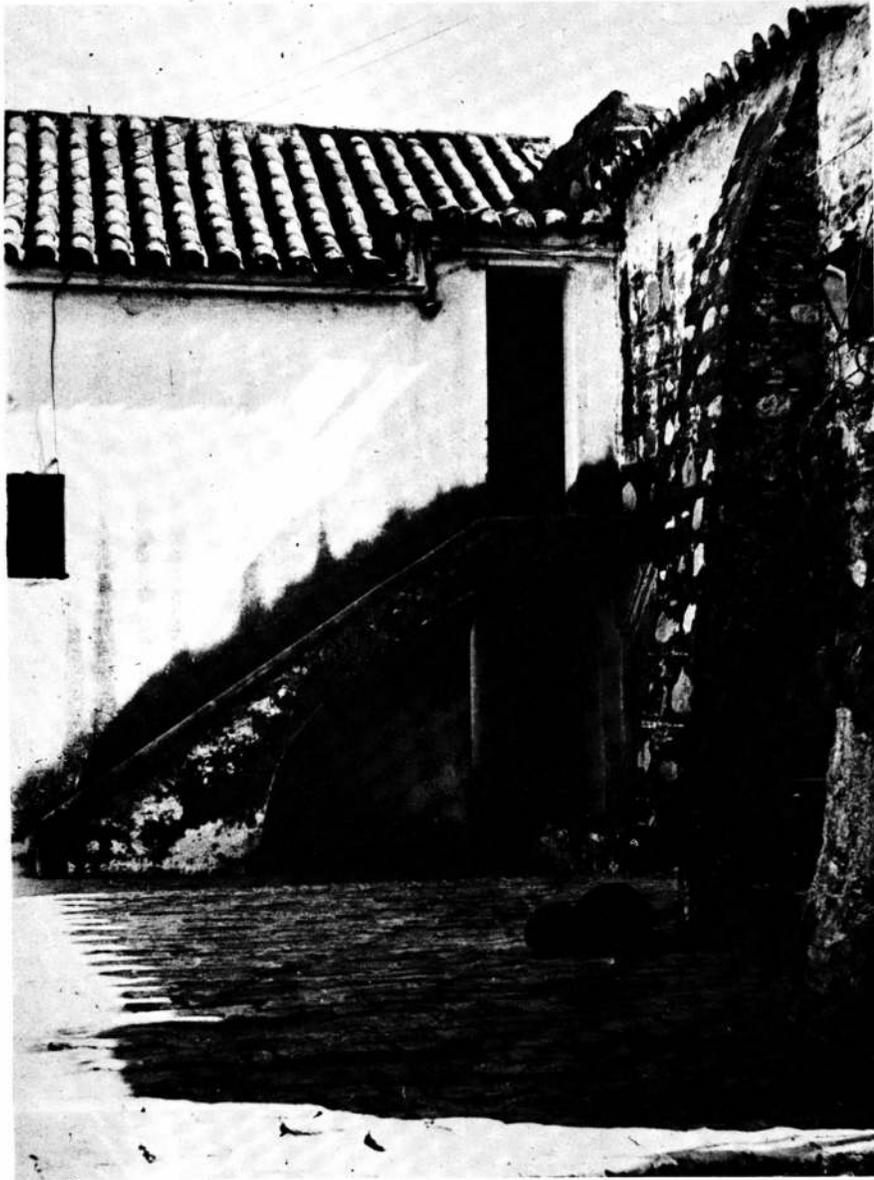
Dos ricos portales dan acceso uno a la residencia de Alta Gracia y otro al Cementerio de Santa Catalina, ambos adyacentes a los respectivos templos.

Un crucero de muros curvos provee en Alta Gracia al diccionario formal del barroco latinoamericano de una de sus marcadas excepciones.

Las cúpulas de Santa Catalina y de Jesús María son gayonadas y junto con la de Alta Gracia tienen linternas y pináculos.

Las Estancias tenían además los obrajes y las rancherías, habitaciones donde trabajaban y pernoctaban los esclavos.

Con un régimen irregular de lluvias como el que presenta la región, los jesuitas recurrieron al sistema



Patio de la Casa del Virrey Marqués de Sobremonte. Fue su propietaria Catalina Ladrón de Guevara de Rodríguez. Siglo XVIII

de jagüeles o tajamares que no faltan en todos los establecimientos de campo.

Los materiales de construcción, tal como los vimos en las edificaciones urbanas, eran producto de los recursos locales. La tapia o barro tapizado, luego el adobe, después el ladrillo y las piedras de cantería o el rodado de sus ríos, que se los colocaba en una textura que los combinaba armónicamente, llamada de verdugada, y que se unían mediante mortero de cal y arena, extraída la primera de otra de sus posesiones de La Calera.

Algunas decoraciones realizadas

en piedra sapo, fácil de labrar, madera dura de algarrobo o quebracho, rejas de hierro forjado, eran los escasos medios con que la fantasía creadora de sus arquitectos logró dar un clima particular a sus obras.

Es que casualmente el barroco en estas regiones es posible a través de la presencia de los arquitectos de la Orden Jesuítica, que traían no sólo su formación académica atesorada en el Viejo Mundo, sino su visión directa de las obras del barroco centroeuropeo de donde provenían.

La sola mención de sus nombres aclara la situación, ya que si bien la Orden de Loyola tenía su origen español, la Casa Matriz estaba en Roma y fueron centroeuropeos sus principales arquitectos que aquí lle-

garon: Krauss, Arls, Wolff, Bianchi, Primoli, Lemair, etc.

Además de las obras propias de su comunidad, ayudaron en las obras públicas y algunas privadas de la ciudad.

Actuaron en la Catedral, dejando como queda dicho las líneas más apasibles de un neoclásico temprano.

Algunas decoraciones como en los altares laterales de Santa Catalina, o en la Sacristía de la Capilla Doméstica, o en la Sacristía de Alta Gracia, muestran ingenuos usos de rocailes y caprichosas formas asimétricas del rococó. Es ya el siglo galante y los últimos momentos del barroco en América.

Pero esa tarea sabiamente cumplida deja tal vez en la zona más austral de América Latina que alcanzó el barroco, su lenguaje de muros ondulados, frontones abiertos, escaleras imperiales, airosas espadañas como la magnífica de las Teresas o la de ángulo de las Huérfanas, rotundas cúpulas de clara definición, balcones de ángulo con aleros volados sobre faldas del tejado, ventanales sobre repisas con rejas forjadas y graciosas velètas.

La mano de obra indígena y los recursos materiales de la región lo hacen un producto nuevo, contribución local a la definición de ese movimiento artístico universal, primera vez que un estilo arquitectónico cubría desde Rusia hasta América toda la extensión territorial donde habitaba la cultura occidental.

En la región cuya hegemonía irradiaba desde Córdoba, contaron con establecimientos del más variado destino, algunos de gran desarrollo como aún puede apreciarse visualmente y por los documentos que registran la nómina de esclavos, cuyo listado aparecen en censos que periódicamente la Orden realizaba y que se incluían en las Cartas Annuas elevadas a la superioridad romana.

Entre las grandes Estancias cuyo programa se complementa por la presencia de templos de cierto desarrollo, encontramos Jesús María, en el actual Dpto. Colón que data de 1618, Santa Catalina, Dpto. Totoral de 1622 y Alta Gracia, Dpto. Sta. María de 1643.

Estancias menores fueron La Candelaria, Dpto. Cruz del Eje y Caroya, Depto. Colón, conservando la primera la tipología de Estancia Fortín, rodeada por altos muros que recorta en medio de la gran soledad de

la pampa alta de Olaen, un lugar recoleto, desde donde se dominaba el pedregoso y árido escenario, donde se criaban cabras y ovejas para la manutención del Colegio Mayor. A pesar de no tener el desarrollo de las otras estancias, en los límites de la heredad se ubicaban Puestos como Santa Sabina, San Javier, Potrero de Avalos, la Ciénaga, etc.

Su construcción comienza en 1678. Sesenta y cinco años antes, en 1613 tuvo lugar el comienzo de la primera Estancia, la de Caroya, vinculada en el tiempo al Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat, ya que fue posesión del fundador de este Colegio, el Pbro. Dr. Ignacio Duarte Quirós, que allí falleció en 1702.

Un gran patio rectangular rodeado de galerías marca el núcleo donde giran en su entorno las habitaciones y la Capilla, que a su vez tiene entrada independiente. De la obra primitiva ha quedado en pie la Capilla y el planteo general de la obra que es del siglo XVII.

Muy modificada en el siglo XVIII, se nota que sus muros se levantaron más y una techumbre más sólida con armaduras de par y nudillo sobre canes, le da la característica esencial. Los faldones se prolongan formando galería en la fachada Norte, que es la principal y en toda la extensión perimetral del patio.

Como consecuencia de la Revolución de Mayo y atentos a que desde la expulsión de la Orden la administraba la Junta de Temporalidades, Caroya fue convertida en Fábrica de Armas Blancas para el Ejército de la Independencia y estuvo regentada por el Maestro de Armeros Coronel Manuel Rivera.

Otra posesión jesuítica en el ámbito capitalino la Quinta Santa Ana, sirvió bajo la dirección del Dr. Diego Paroisien de Fábrica de Pólvora.

Otras posesiones menores fueron las de La Calera, Dpto. Colón y la Casa de Ejercicios de San Ignacio de Calamuchita, ambas al parecer adquiridas en la segunda década del siglo XVIII.

Los establecimientos de La Calera proveyeron de piedras calizas a la ciudad que empezaba a cobrar importancia, y esto le dió junto con la piedra y la posibilidad del uso de la tirantería de algarrobo, que también tenía la zona, una gama mucho más generosa de recursos que los que tuvieron a su mano los constructo-

res de Buenos Aires.

De allí que la empresa constructiva de la Orden Jesuítica pudo permanecer, a pesar de los avatares del destino, que por adversos que fueran en algunos azarosos períodos, nunca sufrieron el volitivo empeño de hacerlos desaparecer, como en esa otra gran concreción jesuítica en territorio argentino que fueron las Reducciones de los indios guaraníes, en el extremo Nordeste del actual país.

Además de los edificios religiosos y las Estancias, las grandes soledades de la abierta dimensión americana, exigían a la vera de los caminos reales, pausar el andar de viandantes con Postas.

La Posta era la necesaria escala que la ruta ofrecía a ese andar de sol a sol de los largos e interminables caminos.

Allí el Maestro de Postas tendría que disponer del necesario cambio de las agotadas caballerías, y el viajero poder gozar aunque precariamente del confort a que estaba habituado.

La tipología se impone sólo, en un programa de habitaciones corridas

a lo largo de una generosa galería. En nuestro territorio cordobés se ha conservado la Posta de Sinsacate, de sobria y pragmática realización.

Una larga fila de pilares de sección cuadrada se desarrolla paralelamente al Camino Real. La nota epocal le provee en un extremo de una Capilla, donde el consuelo espiritual, renovaba también los ánimos y retemplaba la empresa.

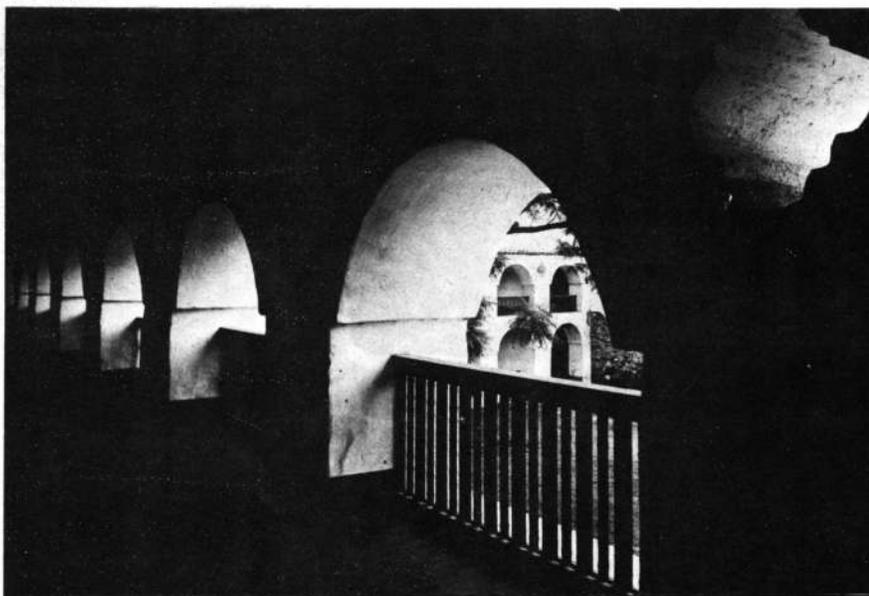
La Posta proveía además de un contiguo Cementerio, donde muchas veces iba a concluir allí la vida, en la aventura llena de riesgos de los caminos.

Históricamente en la de Sinsacate, halló provisoria sepultura el caudillo riojano Facundo Quiroga, como consecuencia de su asesinato en Barranca Yaco en 1835.

Arquitectónicamente el tramo es muy simple, con vigas o tirantes que van uniendo los pilares, dándole una terminación plana donde corre en toda su extensión un camino de ronda. La armonía de su logro estético no hay que verla en el análisis del

Cúpula y Espadaña de la Iglesia de San Isidro Labrador de la Estancia Jesuítica de Jesús María.





Galería Alta de la Estancia Jesuítica de Jesús María. La posesión jesuítica data de 1618 por compra hecha al Alférez Real Gaspar de Quevedo.

tramo, sino casualmente en la rítmica repetición de los mismos.

Una interesante cadena de Capillas Rurales o urbanas en poblaciones menores, jalonan la provincia. Son sedes de antiguos curatos, avanzadas civilizatorias y baluartes de la fé cristiana, que han quedado como veráz testimonio de un orden de valores impuesto con la Conquista y que respetó la conducción nacional o provincial, hasta bien adelantado el siglo XIX.

No podemos, a riesgo de convertir nuestro trabajo en un inventario, describir pormenorizadamente todas ellas. En términos generales, podemos acotar que donde más densamente se dá la presencia de estos recintos religiosos es obviamente donde se concentraba más la población en aquellos tiempos o sea en el sector Noroeste de la Provincia.

Algunas muy destruidas fueron reemplazadas por el esfuerzo económico popular en el siglo XIX por otras de más reciente fábrica como sería el caso de Nuestra Señora del Rosario de la Villa de Tulumba, donde se custodia el Viejo Retablo que fuera de la Compañía de Jesús y que cuando la extradición pasara a la Catedral de Córdoba.

Gran cantidad de capillas y oratorios, cuyo listado nos ocuparía considerable espacio, jalonan valles umbrosos en los cordones montañosos y en las altas pampas que los dividen. Tal vez todas ellas guardan

los lineamientos tipológicos que surgen de su funcionalidad, resueltos con ingénu maestría en la gracia de sus detalles conseguidos con acendrado amor más que con recursos académicos.

Se trata de salones alargados, techados a dos aguas con el apéndice de una o dos sacristías de techos más bajos y un plano de espadaña perpendicular a uno de sus muros laterales como en San José o en la Palmas o con torre de sección cuadrada como en Las Playas, con arcadas de medio punto donde aparecen las campanas y una pirámide o media naranja a manera de chapitel.

Tal vez de todas ellas la más lograda como objeto arquitectónico sea la de Candoga, donde además podemos comprobar las vinculaciones que Córdoba tenía con el Alto Perú. Hemos dicho que el Mercantilismo abría una nueva posibilidad de ingresos a las dormidas economías de subsistencia. Sabemos que Córdoba contribuyó al esfuerzo minero de Potosí proveyendo de mulas para la tarea minera.

Candoga según el Diccionario de la Real Academia quiere decir mula de tiro. Y esta circunstancia anotada en la nomenclatura de la región, nos abre un claro panorama que reconstruye ese tráfico de hombres y de insumos en esta tierras tan alejadas de los puertos en su mediterraneidad.

Así a poco observar la capilla de Candoga se van perfilando datos plásticos y estructurales que es fácil filiarlos en la arquitectura potosina.

El más significativo es el arco cobijo del más genuino origen español que tuvo en América repetidas experiencias como el Virreinato de la Nueva España con obras de la importancia del San Juan de Dios de la capital mexicana o la Iglesia de la Salud de San Miguel de Allende.

Pero sin duda se debe a los ejemplos potosinos de la Iglesia de Belén o San Lorenzo, los más cercanos y directos modelos icónicos que el camino a Córdoba traería para concretarse en Candonga. Es la prolongación de la bóveda de cañón corrido que sirve de pórtico o cobijo, como lo dice su nombre, y permite proteger el imafrente. Llama también la atención el cupulín o linterna cabalgando en la cumbre de la nave. Lo hemos visto siempre como terminación luminosa de las cúpulas de media naranja, que el ejemplo del Gesú romano de Vignola situaba en el encuentro de las dos naves perpendiculares del crucero. Pero si observamos los galpones de la Casa de la Moneda en Potosí, allí también las linternas imprescindibles funcionalmente para dar luz cenital a las fraguas de trabajo, nos ofrece el modelo de la linterna de Candoga. Linterna sobre bóveda no sobre cúpula, como una imagen potosina reproducida en las serranías cordobesas.

El siglo XIX

El siglo XIX en Argentina, como en la mayoría de los países de Iberoamérica fue el siglo de las independencias. Una década después de su comienzo, en 1810 se inicia en Argentina un período que va a prolongarse hasta la Primera Guerra Mundial, que dará inicio al siglo actual.

Pero es preciso advertir que a la mitad de ese itinerario histórico, los hechos políticos marcados fuertemente por la ideología triunfante en Caseros y la aplicación del programa liberal, impregnarán la segunda parte del siglo con caracteres especiales. Muchas serán las expresiones arquitectónicas que adoptarán las sedes de las instituciones y de las familias. El grupo más importante deriva de la Ilustración, que abría posibilidades nuevas a un país rediseñado en su distribución poblacional a raíz de la auspiciada inmigración, que trajo a esta playas la impronta europea de los neos estilísticos con que se quería filiar los ancestros de la cultura occidental del Mediterráneo.

El otro aquel que en su tiempo no

fue considerado arquitectura, porque regían las ideas de Beaux-Arts y que es la infraestructura llamada utilitaria, de fábricas, construcciones ferroviarias, silos, mercados, aduanas, galpones, cervecerías y bodegas, etc, donde fue creciendo la economía del país y que el necesario pragmatismo, le otorgó una estética a posteriori, en la funcionalidad de sus volúmenes y la claridad meridiana de sus estructuras, que tampoco fue vista por los ojos cultivados de la Academia.

Si el siglo XIX fue en el mundo en general un siglo de explosión demográfica, nuestro país sumó a su crecimiento natural, el agregado de la inmigración, que en algunos momentos superó al primero. Esto trajo en el campo de nuestro estudio, problemas urbanísticos y de vivienda, en un esfuerzo edilicio que transformó en pocas décadas el panorama de las grandes ciudades argentinas y el nacimiento de multitud de colonias rurales, principalmente en la pampa húmeda, escalonadas a través del tendido de los rieles. Los geógrafos de la época del Centenario, Urien y Colombo, hablan en la provincia de Córdoba del permiso para fundar 580 colonias que no todas progresaron.

El humanismo liberal de los Borbones había puesto freno en el siglo XVIII a la euforia del barroco y a las trivialidades del rococó.

Un halo de solemnidad académica y una expresión severa y sobria aparece en las obras neoclásicas que desde México con Manuel Tolsá al Río de la Plata con Tomás Toribio o Felipe Senillosa, siembran en Latinoamérica el nuevo gusto, inspirado en la ya para entonces iniciada tarea arqueológica en la Magna Grecia.

Es preciso aclarar desde el comienzo que aquel impulso que parecía canalizarse en Córdoba a través del Ing. Juan Manuel López, en el gobierno de Sobremonte, con obras como el Cabildo, la Iglesia de San Francisco o las ya iniciadas por el jesuita Bianchi en el Pórtico de la Catedral o en San Roque, se verían interrumpidas por la conmoción de la Guerra de la Independencia y el largo periodo de luchas intestinas.

Además la poca obra civil construida siguió las pautas artesanales del período anterior y la hemos denominado: Post-colonial.

Post-colonial

En estos términos se construyeron la mayoría de los edificios hoy prácticamente desaparecidos que tuvo en la región el siglo XIX en sus comienzos.

Citaremos a manera de ejemplo la construcción de la Casa de Correos y Postas aún en pie en San Ignacio de Calamuchita, detrás de las hoy ruinas de la Casa de Ejercicios, que sirvió de temporal residencia y cárcel a algunos de los ingleses de la Invasión de 1807, cuando el Capitán Alejandro Gillespie, el Tte. Cnel. Campbell y otros fueron internados en calidad de prisioneros.

También la ampliación de la Estancia de Caroya, convertida ahora en Fábrica de Armas Blancas, agregándosele el piso de altos, el balaustre de coronación y la Torre de Observación.

En la construcción de viviendas puede servir de ejemplo la casona del Gobernador Don Manuel López (Quebracho) en la actual calle Rivera Indarte, antes de Santa Catalina, de la Universidad o de la Unión, entre Colón y 9 de Julio, hoy demolida, que constaba de un sobrio frente con marcada corni-

sa y ático, una puerta de bajado y tres grandes ventanillas con rejas. A ambos lados del ingreso, dos faroles de diseño colonial sobre ménsulas también de hierro, ponen junto con rejas y puerta tallada el infaltable detalle artesanal.

El esquema funcional en nada varía de la casa colonial, o sea grandes patios rodeados de habitaciones.

Un cancel de hierro forjado separa el zaguán del resto de la vivienda.

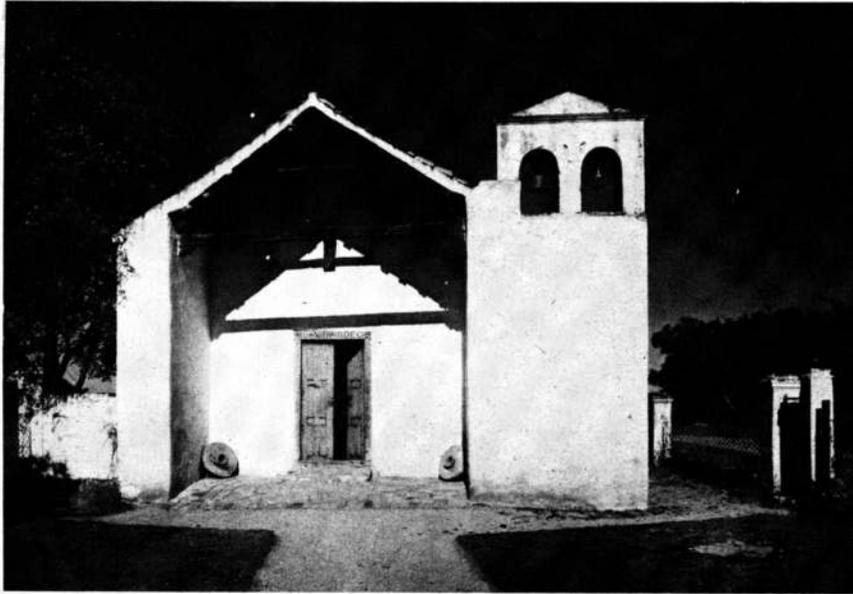
Sólo el frente ha perdido el movimiento ondulado de la cornisa y los grandes despliegues escenográficos de las Portadas, como en las ya mencionadas casas Tejeda y Allende o de las familias Bulnes y Pueyrredón.

Neo clásico

En 1855 el Gobernador Roque Ferreyra instituyó en Córdoba la Sociedad de Beneficencia, siguiendo el modelo rivadaviano. Córdoba según Alfred Du Graty tenía por entonces 25.000 habitantes.

8) Interior del Templo de la Estancia Jesuítica de Santa Catalina. La posesión jesuítica data de 1622 por compra al herrero Luis Frasson.





Capilla de San José, entre Mallín y Cosquín. Obsérvese el Pórtico formado por una cabrida externa.

La Sociedad funda escuelas de primeras letras como la 3 de Febrero, en recuerdo de la reciente batalla de Caseros, la 9 de Julio y la 25 de Mayo esta última la única sobreviviente, a cargo ahora de las Reverendas Madres Escolapias.

Abría su frente sobre la calle Rivera Indarte, en su tercera cuadra. Un gran Pórtico de columnas dóricas sobre zócalo en el centro, a ambos lados dos grandes ventanales, una marcada cornisa y en correspondencia con el Pórtico un frontón clásico con acróteras, nos da el modelo de la obra pública en estilo Neo-clásico. Culto y reflexivo, siguiendo claros planes racionales, aplicando con rigor los tratadistas como Vignola, las obras tenían un cierto empaque dado por su impronta solemne y se destacaban de la espontánea obra cotidiana. Claro en sus definiciones volumétricas, usa con preferencia del blanco o de los colores como el marfil y el crema.

Este estilo demasiado ampuloso para la aún aldea de características coloniales, va a encontrar luego en el estilo italianizante, una versión, si bien regida por la lección académica, algo más libre, más proclive a permitir la convivencia con el resto del escenario urbano.

Cuando a fines del siglo y principios del siguiente, vuelve otra vez el Neo-Clasicismo por sus

fueros, acorde al desarrollo económico y a dar solución a obras de relevante envergadura institucional, podemos más bien hablar de un Neo-Griego, y el rígido plan a priori se concreta en el edificio de Tribunales, frente al Paseo Sobremonte de los arquitectos José A. Hortal y Salvador Godoy.

Un clásico esquema en su composición cerrada con patios internos. El pórtico tetrástilo repite con gran oficio las formas derivadas de los órdenes griegos: estilobato, fuste, capitel, arquitrabe, friso, cornisa, frontón, casetonados en el techo interior y en correspondencia con el próstilo el Gran Salón de los Pasos Perdidos, con la asepsia propia de un "Memorial" de Washington.

La transculturación había seguido el camino que partiendo de Grecia, por obra de los arqueólogos ingleses y del manierismo palladiano, había pasado a los Estados Unidos, donde se había filiado con el nuevo espíritu republicano cuyo modelo sirvió a las independencias latinoamericanas.

Italianizante

Córdoba recibe contemporáneamente mano de obra italiana de todos los niveles que introducirán el nuevo estilo con su lenguaje derivado del renacimiento y manierismo peninsulares.

Muestra de ello es la casa de Ceferino S. Garzón y Dolores Maceda, cuya nomenclatura urbana es Entre Ríos 40, hoy Museo de la ciudad.

Sobre el cuerpo de una tipología aún colonial, con su secuencia de patios y sus faldas de tejado, la pantalla de fachada era una contribución a la definición de la escena urbana, como perteneciendo más al diálogo urbano que a la propia entidad del organismo arquitectónico.

El frente se compone con un ritmo de cuatro pilastras jónicas de sección semicircular que hacen marco a dos grandes ventanas con rejas y un amplio portal. Por este se penetra a un zaguán que una reja separa de un patio principal compuesto su perímetro con columnas clásicas.

Sarmiento entre sus múltiples facetas tiene una que la que Córdoba pudo comprobar, su sinonimia con el progreso. A él se debe el Observatorio Astronómico, la Academia de Ciencias, la Exposición Nacional, la llegada del ferrocarril, etc.

Agreguemos ahora esa otra circunstancia indicadora del progreso que fue la inauguración del primer Hotel de Turismo de la Provincia, el Parque Hotel de la Calera habilitado por un inglés relacionado con la empresa ferroviaria Don Santiago Temple, sobre la base de su residencia veraniega.

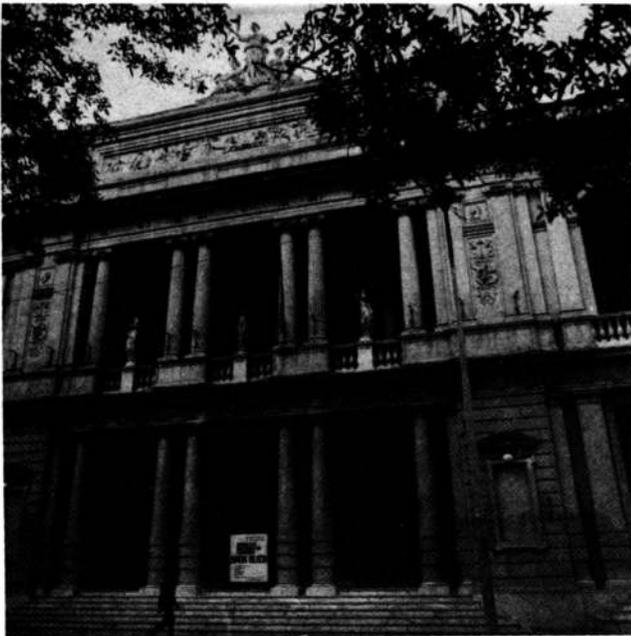
Sarmiento llega a caballo de Córdoba en su visita de Octubre de 1871. Las crónicas de entonces lo describen vistiendo traje confeccionado con telas nacionales. Lo sigue reducida pero selecta compañía. No le habría pasado por alto, sin duda, a la fértil imaginación del Presidente que establecimientos como éste con espaciosas habitaciones con baño privado y generosas galerías, donde se respiraba el aire puro de la sierra y en excursiones cercanas podía gozarse de la virgen naturaleza, se multiplicarían en esta provincia, favorecida por tan magnífico escenario.

Dice la Prof. María Cristina A. de Bricco: "Destinados a un público cosmopolita y adinerado, cansado del "mundanal ruido" debían ser capaces de brindar a la vez, agua de vertiente y cristalería francesa, pan casero y la mejor platería inglesa".

Así y en función casi directa del

Segundo Imperio. El Banco de Córdoba de 1887, obra del Ing. Francisco Tamburini. Obsérvese el cuerpo italiano y los techos en "mansard" franceses.





Teatro Rivera Indarte, obra de Francisco Tamburini de 1887 en estilo Neo-Palladiano.

tendido de rieles fueron apareciendo estos hoteles que congregaban en nuestras sierras a la más alta sociedad argentina, y donde también se tejían las sutiles tramas y urdimbres de la política nacional.

El Sierras hotel de Alta Gracia, el Edén de La Falda, el Victoria de Capilla de Monte, el Hotel Yacanto de San Javier, etc.

Construcciones sólidas y señoriales, el Eden con su presencia de castillo feudal, sus torres de ángulo y sus escalinatas, recibía ostentoso al veraneante, lo alojaba dentro de su centenar de habitaciones con baños, le ofrecía su gran parque de 1500 hectáreas respaldado por las sierras, sus canchas de tenis, sus caballerizas y piletas de natación, los reunía después en el amplio comedor, donde la cocina internacional hallaba luego sedante en el té de peperina y en las siesta de la sala de lectura, el jardín de invierno o el salón de billares.

Las hazañas de las cabalgatas y el descubrimiento de cascadas o grutas se comentarían después en los bailes del Salón de Fiestas, entre estatuas de mármol o reproducciones en peltre de temas clásicos.

El Sierras de Alta Gracia, en la pintoresca Villa Carlos Pellegrini, con su galería abierta a la dimensión de las sierras y su Pabellón

de Casino, es de 1908 y se constituye "en el mayor centro de jerarquía social y turística de la época en el interior del país", al decir de Miguel Alfredo Rizzuto.

Las fachadas como ya hemos visto se componían con artísticos juegos de pilastras, columnas enantás, semicolumnas, que ritmaban espacios donde se ubicaban los vanos naciendo de los zócalos para morir en las grandes y voladas cornisas que cerraban sus frentes. Estas se fueron enriqueciendo con salientes o retrocesos, reflejando el movimiento de la fachada. Aún más arriba el barandal de la azotea en estrecha relación con los episodios de la fachada, alternaba pilarcillos y balaustres de terracota cuando no persistía el empleo del barandal de hierro de las normas post-coloniales, el comercio de ultramar las proveía seriadas y se difundían a través de catálogos que manejaban los negocios de importación.

El estilo italianizante permitía ciertas licencias, y medallones, puttini, hojas de acanto en capiteles corintios o compuestos, triglifos y metopas, algunos bustos de personajes conocidos o supuestos, de poetas, sabios, filósofos o matemáticos, como en el Club El Panal, no se dejaban librados al dudoso resultado de una improvisación artística, sino que el frentista debía manejarlos sólo para componer con ellos de acuerdo a

los requerimientos funcionales de los frentes. La argamasa armada es algo posterior e indicadora de un intento local de sustituir las terracotas italianas. Estamos al borde del 80 y el panorama va a complicarse y no se lo podrá leer con la facilidad que lo hemos ido exponiendo. Cuando en el escenario urbano empiezan a convivir nuevas formas de expresión como el Neogótico, el Segundo Imperio, la arquitectura Académica con la renovada influencia francesa de Beaux Arts, con las pragmáticas construcciones ferroviarias de los ingleses, con las libertades del Eclecticismo, con el neobarroco o el neomanierismo por el que se encausa el italianizante tardío, debemos ver en ello el reflejo cabal de la heterogénea sociedad de la inmigración, la hegemonía de lo literario tan en boga en el final del siglo, la puesta en acto de la Ilustración, que una economía agraria de exportación respaldaba logísticamente.

Por eso se hace preciso ir describiendo una a una estas actitudes, que si bien se las irá enunciando por su estricto orden de aparición en el escenario urbano, no significa que el comienzo de una sea el fin de la otra, como venía ocurriendo hasta ahora, sino que cada corriente del gusto estará respaldada o bien por especialistas en el tema o lo que aún es más corriente por la asociación al carácter de la tipología

arquitectónica que se desarrolla y que halla en la plástica de sus fachadas su carta de identidad.

Así un mismo autor como Francisco Tamburini, podrá dejarnos 4 obras contemporáneas en Córdoba: el Hospital de Clínicas, el Teatro Rivera Indarte, la Cárcel Penitenciaria y el Banco de Córdoba, que a pesar de tener igual autor e iguales años de erección uno es italianizante de la primera época, el otro palladiano o del Manierismo Italiano, el otro Neorrománico y el último Segundo Imperio.

Los nuevos materiales constructivos derivados principalmente de la industrialización del hierro y del vidrio iban a proveer al mercado de la construcción de posibilidades nuevas.

Lo interesante de destacar es que estas nuevas posibilidades iban a sugerir cambios funcionales en la arquitectura.

Así los primeros patios de las casas de tipología colonial, techados ahora con claraboyas de hierro y vidrio, produciendo el hall central al que, como antes, rodeaban las principales habitaciones y a veces conservaban dentro del perímetro de las galerías, marcado rítmicamente con columnas también de fundición, donde un simulado y pequeño capitel y una base y pedestal de sección circular eran ahora un recuerdo vago, una permanencia formal carente de otro significado.

Los perfiles de hierro doble T permitían mediante bovedillas armar un techo ondulado que en los ambientes principales eran disimulados por los cielorrasos de yeso, todavía colgados de finas varillas de madera.

A veces los halls tenían toda una pared vidriada, la mampara, con vidrios rugosos de colores formando dibujos, que nunca alcanzaron la fineza de los vitraux.

Por supuesto que es en el tema de la arquitectura utilitaria donde el desprejuicio de las formas estilísticas dará las mejores oportunidades en el uso de materiales nuevos.

Segundo imperio

En 1887 Córdoba tenía ya 55.000 habitantes. Es una pequeña ciudad pero tiene una fuerte y marcada personalidad. Si la Universidad la signó con encar-

gos rectorales desde el lejano 1600, ahora a los 300 años de su fundación, una nueva efervescencia producto de esas tensiones que despertaron el liberalismo de los hombres de la conducción política y el sincrónico fervor religioso de sus propias mujeres, iba a mostrar la sociedad decimonónica con perfiles muy cercanos al que Giovanni de Lampedusa describe en El Gato Pardo. Es curioso hacer notar que cuando la nueva imagen tiene que materializarse en obras los arquitectos no son locales y les da lo mismo proyectar para Córdoba como para cualquier lugar del globo. Y también observar que mientras los egresados de la Universidad en la rama del Derecho imponían sus ideas renovadoras no sólo en los claustros e instituciones locales, sino que impregnaban el cambio nacional, no hubo profesionales cordobeses en el ramo de la arquitectura que se destacaran por sus méritos y hubo que buscarlos lejos, con el aval de Beaux Arts o la experiencia en el litoral y la ciudad del Puerto.

La burguesía enriquecida que gestó en Francia el Segundo Imperio, con las figuras de Napoleón III y María Eugenia de Montijo, que inauguraron una particular relación de Gobierno y Pueblo, dejó su sello en una arquitectura cuya base es el Manierismo Italiano que se combina con los techos franceses "en mansard". A la ya conseguida libertad del Manierismo, el Neomanierismo la enfatiza. Cuerpos entrantes y salientes, columnas y pilastras alternando las hiladas en fajas, chimeneas altas erigiéndose sobre la comba del techo, cuyas limatesas se enfatizan con la zinguería. Nichos para estatuas no ya de santos sino de musas, todo un idioma evocador de la estética griega y del pagano hedonismo. ¡Cómo iba a despreciar el Banco de Córdoba ese símbolo de la abundancia! Y creció así en el diseño de Francisco Tamburini, señorial y distinto, dando a la ciudad el empaque de las grandes capitales del mundo. Una clara simetría le otorga grandiosidad y encauza el público al gran Hall, corazón de la composición, que un nicho superior a la altura de los techos en mansard refuerza en la marcación. Techado

de claraboya ésta le confiere al Hall una funcional luz central. Un gran balcón rodea todo el ámbito y sirve de pasillo al piso alto. Pilastras tritóstilas, capiteles corintios y fustes estriados. Un fino tratamiento pictórico, a la manera pompeyana muestra todo el "staff" de las alegorías comerciales de las que el siglo ilustrado hacía mención. Desde el Mercurio ligero, con alas en los tendones hasta las sirenas que recuerdan las tentaciones, a las que el hombre es proclive en esta sociedad donde el juego de la Bolsa y sus especulaciones se habían convertido en un deporte ineludible.

Italianizante (segunda época)

La otra gran obra de Tamburini es el Teatro Nuevo, luego llamado Rivera Indarte y después del Libertador. Es un ejemplo del Neomanierismo donde es evidente la lección palladiana, con su cuerpo central donde predominaban los vacíos del Pórtico y de la Loggia correspondiente a la planta alta y dos alas simétricas de tres tramos cada una, con pilastras dóricas abajo, jónicas arriba que marcan aberturas de terminación plana en la Planta Baja y de medio punto en la superior. Enfatiza el eje, un cuerpo plano con un conjunto alegórico. En el gran balcón que da al Foyer, tres estatuas femeninas caras al espíritu cultivado de la Ilustración.

Ya para ese entonces con la inmigración la mano de obra italiana se había ido imponiendo en el campo de la construcción. Un vocabulario clásico compone la fachada y los ámbitos internos. Empiezan a aparecer los materiales ricos como el mármol blanco de Carrara, grandes cristales biselados, espejos murales, columnas de fundición, alfombrados, cortinados, junto con servicios de infraestructura como calefacción a gas, sanitarios, iluminación. El organismo arquitectónico concebido como una interesante unidad repetía la tipología de los teatros líricos en boga.

El neogótico

La enconada lucha de ideas que produjo el resurgir del liberalismo en una ciudad de fuerte tradición religiosa como era Córdoba, iba a escribir sin duda uno de

historia

sus capítulos más interesantes.

Güelfos y Gibelinos se enfrentarán una y otra vez en la hondonada del Suquia. Al programa de los gobiernos liberales hecho presente en las Escuelas Normales con la enseñanza gratuita, obligatoria y laica, se opondrá la reacción católica por la vía de lo creativo.

Es innumerable la lista de colegios religiosos, casi todos con internado que tanto para varones como para mujeres se multiplicaron en el ámbito provincial.

¿Cómo se manifestaría esta arquitectura, generosa en su superficie cubierta y que a la vez debía ser baluarte de la fé, un símbolo de las comunidades?

Se da un eclecticismo en la mayoría de los casos. A grandes patios rodean galerías donde las columnas de hierro, ya para entonces en el mercado local, daban apropiadas soluciones. Inmediatamente las tiras de aulas y locales administrativos y de dirección. Pero las infaltables capillas que se convierten en el corazón del colegio y donde éste expresaba su presencia ante el medio se erigen en un estilo muy particular: el Neogótico.

Un Neogótico en un país que no había vivido el Gótico. Un Neogótico que quería expresar el momento de la humanidad donde la Iglesia había sido indiscutiblemente hegemónica, en un orden de valores que ahora el país creía perder para siempre.

Un Neogótico que el impulso constructivo de Viollet-le Duc en Francia había también puesto de relieve al ocuparse de las restauraciones de las Catedrales del Medioevo, y que la mentalidad cartesiana de los franceses del siglo XIX le habían connotado ideas de racionalidad, de verdad arquitectónica y por tanto compartía también los vientos moralistas victorianos.

Esa sería la bandera que levantaría la defensa vigorosa de una sociedad que volvía a sentirse segura al amparo de su Iglesia. Así empiezan a levantarse las agujas góticas, cuyo completamiento llegó a veces al siglo XX, aprovechando las ventajas del H° A° Torres de los Padres Misioneros del Corazón de María, torre de las Hermanas Concepcionistas del Bajo Galán, torre de la Iglesia del

Carmen en la Cañada, de las Adoradoras o de los Salesianos frente a la Plaza Colón. Capillas de las Huérfanas, del Colegio del Huerto o de Santa Margarita, hasta llegar a esa enorme Catedral que es el Sagrado Corazón de los Padres Capuchinos en Nueva Córdoba, obra de Augusto C. Ferrari, mismo autor de la Iglesia de San Francisco de Río IV, donde el Gótico Pintoresquista y Romántico-Bizantino tienen acabado ejemplo.

Y porque aquí en nuestro medio las bellezas del Gótico se ven empañadas por su propio exotismo, es que también aparecerán en las construcciones ferroviarias que como grandes tentáculos tendidos desde el Puerto al interior de la pampa húmeda, van recordando paso a paso, con los jalones de sus Estaciones Intermedias la presencia de los ingleses, que por la vía pacífica y esperada del progreso, producían su tercera y más definitiva "invasión".

Techos de tejas galesas cubriendo empinadas pendientes a la espera de la nieve que nunca caería. Techos con crestería y zinguería marcando planos, aparición de rosetones componiendo el piñón de los muros. Largos andenes sostenidos por columnas de fundición y festivamente decorados por cenefas de zinc o madera. Decoradas salamandras en los despachos del Jefe, buena carpintería y perfectos muros de ladrillos de fábrica. Ventanales de arco apuntado y vidrios de colores. Campana colgada desde donde el Jefe pulcramente uniformado daba órdenes: todo un escenario exótico, como de utilería, en los interminables caminos de la pampa que ayer no más recorrían pesadas carretas dando tumbos.

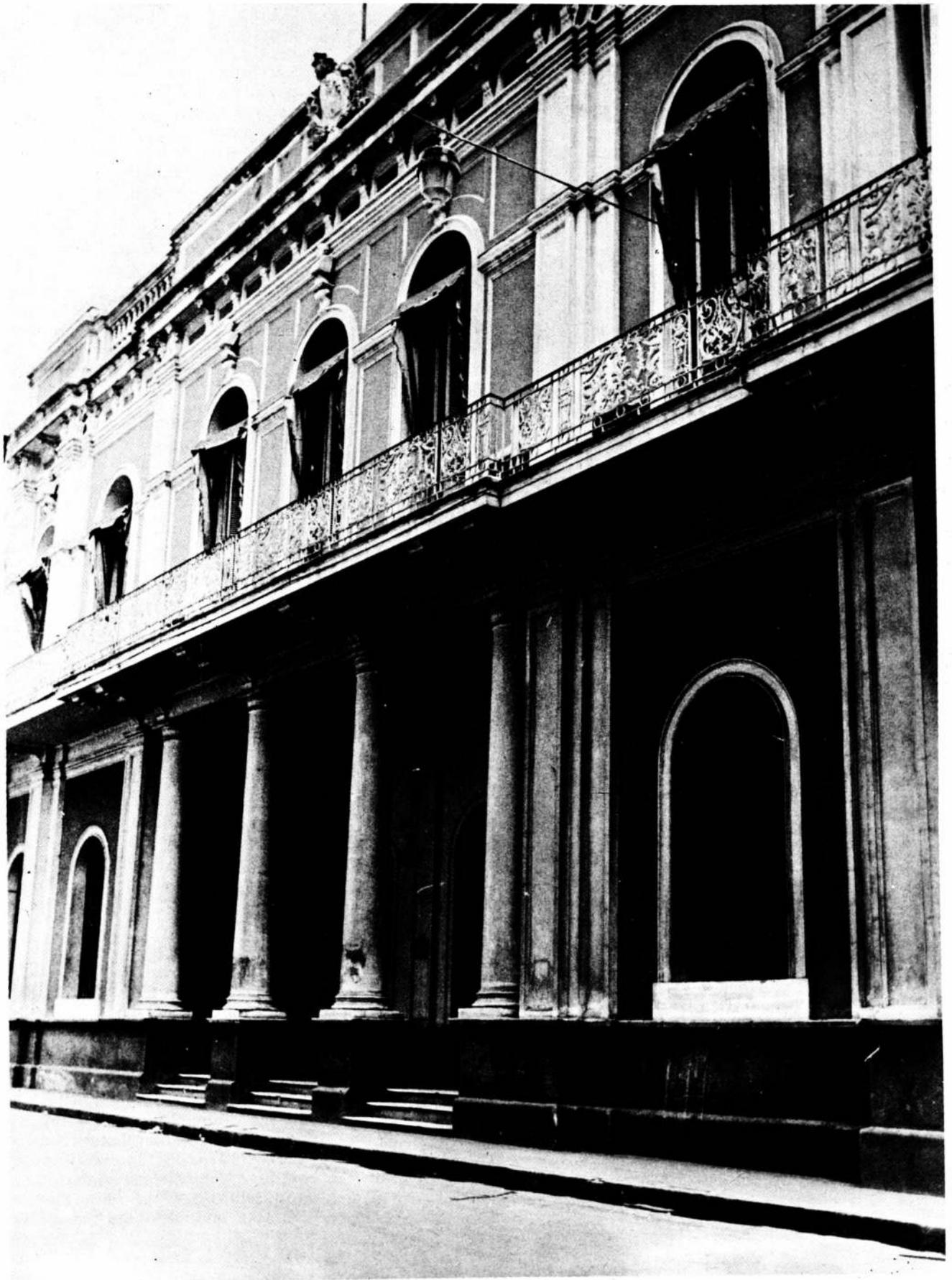
La arquitectura académica

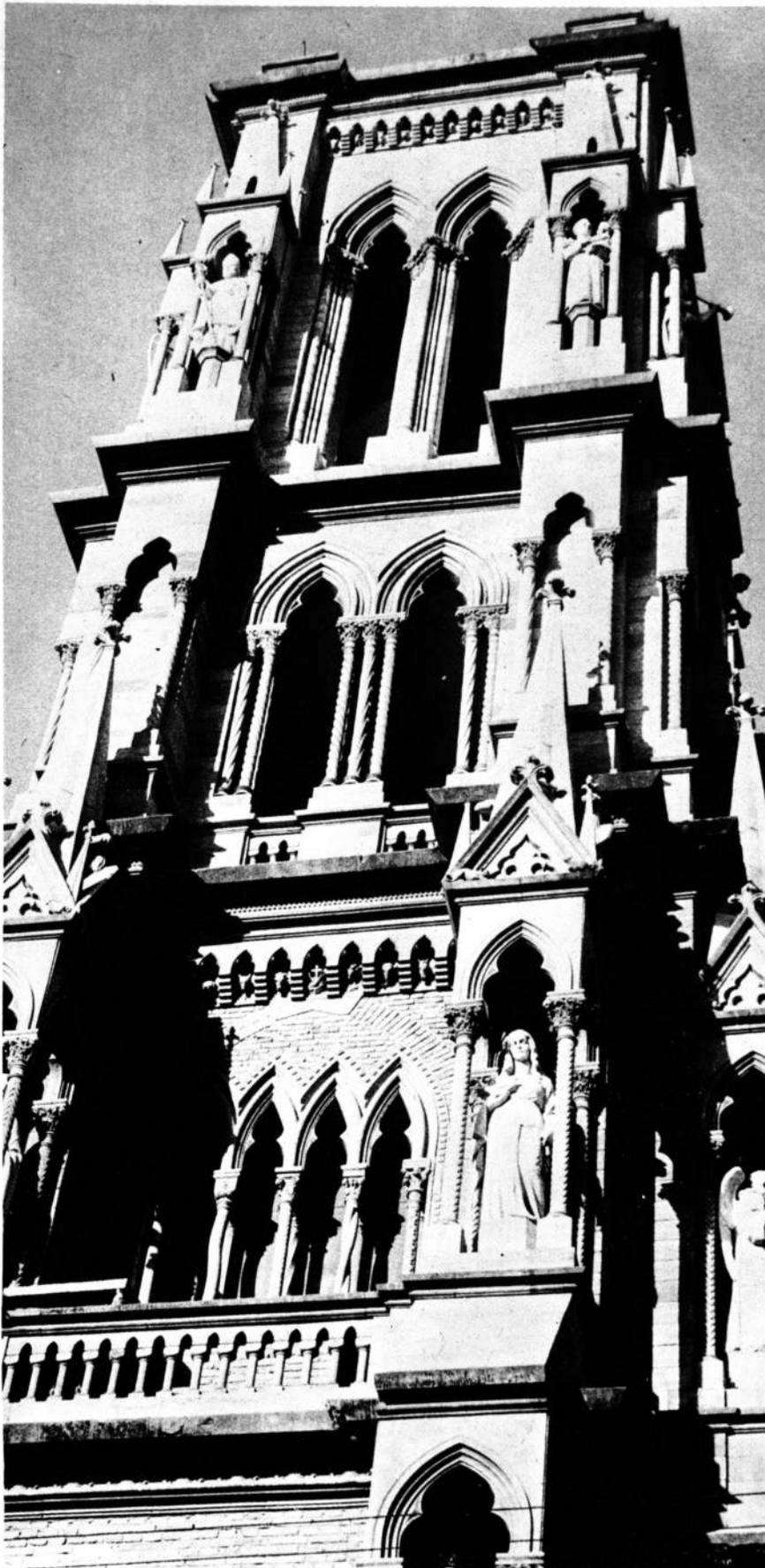
Baste en esta síntesis que hablemos de los palacios con que cuenta la ciudad, el Garzón y el Ferreyra, para darnos una idea cabal de los modos de vida de la clase alta, inaugurando tipologías ampulosas que la austera forma de vivir provinciana hasta entonces no conocía. Una enorme cantidad de Petit Hotel irán cambiando la fisonomía del Barrio Norte porteño, de los Boulevards Oroño y Pellegrini de Rosario, del barrio Nueva Córdoba en los terrenos al-

tos del loteo de Miguel Crisol o algunos ejemplos aislados como la casa de Cesáreo Ordoñez en la cuarta de la calle 27 de Abril, luego Tribunales y Casa de Gobierno. Pero mientras en las otras dos ciudades populosas del país se daba también la tipología del Grand Hotel, que en Argentina se llamó Palacio con el aditamento del nombre del propietario, en Córdoba no hubo muchos, siendo los ya citados sus ejemplos más cabales, a los que podemos agregar alguno más como el Kegeler, frente a la Plaza España.

Beaux Arts será la Academia que dará los lineamientos del gusto. Desde L'Ecole des Beaux parisiens, se multiplicarán otros centros por el mundo de cultura occidental. Conocer sus normas era indispensable para proyectar y ornaba a sus conocedores de alto prestigio. Se había convertido en algo así como el sinónimo de la cultura. Como ya había ocurrido en el Renacimiento italiano, aparecieron los teóricos y tratadistas y sus textos también obviamente recorrieron las academias, escuelas y facultades de arquitectura. La elección académica era una lección de equilibrio, de medida. De allí que el eje de simetría que en su axialidad repetía a ambos lados de la composición iguales pesos, tanto en lo funcional de sus plantas como en lo formal de sus fachadas, era la ley primera, aquella desde la cual todo debe tener comienzo. De los tres aspectos arquitectónicos ya citados: morfología, función y estructura, ya enunciados por Vitrubio en sus categorías: Utilitatis, Venustatis y Soliditatis, era sin duda el secundario y por tanto debía someterse a los dictados de la composición. Pero aquí hay que hacer una salvedad, la prolija resolución formal, plástica y espacial, no significa de manera alguna el atarse a los cánones precisos de un estilo arquitectónico. De allí que la mayoría de los ejemplos académicos se resienten de un eclecticismo que se las arregla para componer con los variados lenguajes que le provee la Ilustración, como de los variados Menus de las mesas opulentas.

Arquitectura del 80 El Club, El Panal, hoy Ministerio de Economía fue la sede del Club político - social donde se gestó el liberalismo provinciano o Juarismo.





Sobre la antigua calle Ancha, prestigiada en sus extremos por las figuras tutelares del Dr. Vélez Sársfield y del General Paz, muy cerca de la distinguida Basílica de Santo Domingo, el Palacio Garzón levanta su imponente volumen tras las tupidas rejas Luis XVI que lo preceden.

Veinte metros de frente en pleno centro darían a la obra ese prestigio señorial que el Vice-Gobernador Dr. Félix T. Garzón diseñara como basamento de su innegable hegemonía social y política. Fueron sus autores extraños al medio, la firma Lanus y Harry que habían construido en Buenos Aires el imponente edificio de la Aduana. El constructor fue Osvaldo Payer.

Un gran hall de distribución rodeado en dos de sus lados por una escalera de madera sirve como impacto de ingreso. Se conecta con la gran Sala que da a la calle donde un lienzo pintado por Emilio Caraffa, cuñado del dueño de casa, representa un Carnaval de Venecia y es colocado a manera de fresco cenital.

Puertas con cristales biselados, nobles robles norteamericanos van dando fino acabado a los pisos de la mansión y a la boiserie del comedor.

Un balcón de perímetro mixtilíneo asoma en el centro del piso alto y una torre de sección circular pone en el extremo derecho su elegante cilindro coronado de apuntado chapitel, donde asoma el mirador de la tercera planta. Los techos de pizarra en mansard, sus finas y altas chimeneas, le dan ese empaque francés que se buscaba para remarcar el señorío.

Todo debía cambiarse como si un gran complejo de inferioridad nos hiciera ver que no deberíamos mostrarnos al mundo tal como éramos. Más interesaba sobresalir en el escenario casero de la ciudad con trajes exóticos, que consolidar con las formas tradicionales del medio la segura presencia individuada argentina y por que no también cordobesa.

El más esplendoroso Palacio de la época fue el mandado a construir por el Dr. Martín Ferreyra, médico local que auna-

El Neogótico. Iglesia del Sagrado Corazón de los Padres Capuchinos. Obra de Augusto C. Ferrari.



ba a una fina cultura el respaldo económico de la pujante industria de cales de Malagueño.

Su mansión, el Palacio Ferreyra, ocuparía una manzana completa frente a la Plaza España, dando su entrada Av. Argentina (hoy Yrigoyen), diagonal con que la ciudad se ponía a tono con las grandes capitales europeas y americanas.

Fue su autor René Sergent, el autor de Sans Souci, en San Fernando. El Arq. Jaime Roca aseguraba haber visto documentos que guarda la familia con la firma de M. Sanson, como posible autor del proyecto. La verdad que la penetración cubierta que diseña Sergent dando realce a la Quinta Alvear es significativamente parecida al palacio que nos ocupa.

Un amplio y cuidado jardín aleja al Palacio de la línea de edificación urbana. Estatuas, fuentes decorativas de hierro fundido, parterres, jarrones y faroles acompañan la dignidad del edificio concebido en las líneas del Renacimiento Francés. En su interior un gran hall donde arranca la escalera imperial de mármol blanco, establece un eje simétrico de fuerte presencia, que luego se bifurca en sentidos opuestos, componiendo el gran espacio central.

Abajo salas, comedor, escritorio, van dejando como hilvanadas composiciones de diversos estilos. Cierra todo el sector Norte un Jardín de Invierno de claridad italiana, alegre y festivo, abierto al espacio del parque. Arriba el sector íntimo. Todo fue importado, sólo la obra gruesa como en otras ocasiones fue el aporte local. Los acabados, los mármoles, los hierros ya con detalles de bronce, la boiserie, los cristales, los pavimentos... hasta los sanitarios, todo se traía por barco de Europa, como antes habían llegado los planos del proyecto.

Arquitectura utilitaria

Dijimos en la Introducción al siglo XIX que hubo un importante volumen construido, que en su tiempo no fue considerado arquitectura. Los arquitectos José Xavier Martini y José María Peña lo han nombrado Arquitectura Utilitaria y aceptaremos esta designación, como hemos aceptado las precedentes. Está claro que toda arquitectura tiene su utilidad

pero en esta tipología la función se hace primordial. Varias décadas después el Movimiento de Arquitectura Moderna al dar énfasis a la función valoró en su verdadero significado a estas tipologías, incluyéndolas en la historia. Las pautas del diseño aceptaban para su logro algo novedoso. La Prefabricación, algo dinámico: el armado en seco, algo ordenador: el ritmo de los tramos repetibles, tanto en la composición de sus plantas que seguían los dictados de un estricto cálculo estructural, como en las unidades de cerramiento que como grandes pantallas se alzaron cerrando los espacios de estaciones ferroviarias, galpones de esquila, mercados de frutos, etc.

Es interesante observar que estos organismos donde el hierro era el leit motiv no dejaron por ello de ser decorativos y utilizando la ductibilidad y maleabilidad del hierro, aparecían gráciles marquesinas y veletas, líneas de crestería, cabezas de bulones, ahora con encargo de disimular su necesidad estructural, puertas atmosféricas plegables, lo que les otorga por similitud de lenguaje con las construcciones de Pabellones de Exposición, tan en boga en esa época, un aire festivo, una seguridad en el progreso del hombre.

Prestaron más de medio siglo con cabal idoneidad los servicios para los que habían sido diseñados. Cuando los tiempos cambiaron permanecieron cerrados y olvidados. Hoy la resemantización de su uso para otros fines les ha dado la posibilidad de un reciclaje. El Mercado de Alto Alberdi se transformó en Registro Civil, el de San Vicente en Centro Cultural, el de Alta Córdoba en escuela técnica y sorprenden por lo noble de su construcción dispuesta a servir por más años al equipamiento urbano.

También dentro de lo utilitario contamos con fábricas, curtiembres, bodegas y cervecerías donde el propio tema exige construcciones sólidas que la mano de obra italiana realizó con algo de fervor romano.

Tienen la impronta de las arcaicas de los acueductos estas bóvedas pesadas y bajas de las bodegas y de las acequias, parecían diseñadas para gigantes estas

grandes compuertas de de fuerte espesor.

Llama la atención la elegancia y el gálbo de las altas chimeneas de ladrillo, donde como si la proeza fuera poca se marcaban anillos entrantes, decoraciones en la boca y en el arranque, con resabios de columnas clásicas, con maestría incomparable.

Hay por tanto dos campos o círculos diferenciados, donde el Palacio y el Mercado pueden significar el paradigma de los temas, pero es interesante observar la línea de sutura, ese solape de los dos círculos que se da en las Estaciones Ferroviarias.

Allí los dos temas conviven: el gran Hall donde la salida o arribo del tren se convierte en una reunión social, con sus comedores y confiterías que llegan a emular las Termas Romanas y el Andén donde llega el ferrocarril, preciso en su frenado y en épocas de los ingleses puntual en los horarios.

El siglo XIX, como se ha podido apreciar, es un siglo de expansión. Acelerada la carrera del progreso, reforzada la población con el aporte inmigratorio, el escenario entre nosotros trasciende ya el poblado de abolengo colonial y las tradicionales villas sobre los caminos reales, para dar paso a nuevos enclaves donde el ferrocarril llegaba uniendo los centros fabriles y conectando las esperanzadas colonias, levantadas con titánico esfuerzo, sobre las antes desoladas planicies.

Este fervor de arrancar a la tierra los frutos de la siembra, iba a levantar en los nuevos centros poblados los grandes molinos harineros como el Escudero de Marcos Juárez o el Iturraspe de San Francisco. También en la Capital se construyeron el Ducasse (antes Arellano), el Tillar en Barrio San Martín y el Ganer y Carreras en Alta Córdoba.

Vinculado a los ingleses del ferrocarril, en la punta de rieles que resultó por largo tiempo Río Segundo, surgió la Cervecería Anglo-Argentina, que luego tomaría el nombre del lugar.

El 31 de Diciembre de 1900, cuando recién se cumplía un año del nuevo siglo, venciendo críticas sanas y de las otras, se implanta nada menos que en el cimborrio de la Catedral la esta

historia

tua en hierro fundido del Cristo Redentor. Quedaba aún en el ambiente flotando el gran debate abierto entre confesionales y liberales, con avances de unos sobre los otros sobre la palestra de la provincia, que recuerdan sus objetos arquitectónicos.

Mientras tanto se cernía amenazadora sobre el gran escenario de la cultura de occidente una de sus mayores crisis. No estaba lejos el conflicto armado que por

gustos, venían a reemplazar 5 siglos de cultura, que desde el Quattrocento Florentino se repetían sin alejarse demasiado de los cánones académicos, a veces reforzados por hallazgos arqueológicos, otras veces queriendo extender el raciocinio y el módulo a obras que nacieron espontáneas primera vez comprometiera a la totalidad del planeta, comandado desde el pequeño territorio de Europa, con sus colonias de ultra-

como las del Románico y del Gótico.

Se plantea una crisis de expresión y pasarán varias décadas aún con los más variados intentos hasta encontrar la fórmula adecuada del recambio. Pero allí estamos pisando ya territorio del siglo XX.

mar, y la aparición en el escenario mundial del coloso del Norte.

Nuevas ideologías, nuevos compromisos humanos, nuevos



10) Neoclásico. El Palacio de Tribunales de los Arqs. José A. Hortal y Salvador Godoy. Persistencia del estilo ya en siglo XX.

BIBLIOTECA	
F. A. D. U.	
ENTRADA	19/12/12
ORIGEN	EJ 3
Desconocido	



13) Arquitectura italianizante del 80. Se usó con preferencia en las tipologías de viviendas.

ediciones de arquitectura, decoración y jardinería

LA CHIMENEA Y PARRILLAS

(11° edición). Por Norberto M. Muzio. Con más de 200 fotografías y dibujos con ejemplos de chimeneas y parrillas, planos y detalles para su construcción. Cómo solucionar defectos de construcción. 120 páginas. Tapa y 18 páginas en colores.

El ejemplar..... \$ 72.000

RENOVANDO NUESTRAS CIUDADES

Por Miles L. Colean. El gran problema contemporáneo de renovar las ciudades existentes, tratado en una síntesis magnífica. 200 páginas.

El ejemplar..... \$ 25.000

INTEGRACION DE TIERRA, HOMBRES Y TECNICA

Por el Ing. José Bonilla. Bases para la planificación de ciudades y regiones. 96 páginas.

El ejemplar..... \$ 21.000

T.V.A.

Por el Arq. José M. Pastor. La urbanización del Valle del Tennessee. La transformación de la vida de millones de personas que habitan el valle del gran río por una estupenda aventura de planificación democrática. 224 páginas.

El ejemplar..... \$ 30.000

LA ESCALERA

Por el Arq. A. Sabatini. Cómo proyectarlas correctamente con ilustraciones y 16 tablas que ahorran el trabajo de calcularlas y agilizan las soluciones. 104 páginas.

En reimpresión

VIVIENDAS PARA HOY Y PARA SIEMPRE 2ª serie

Fachadas y planos de 38 viviendas argentinas diseñadas por arquitectos, 7 proyectos de casas mínimas con presupuestos actualizables mediante un número índice y ocho páginas de jardines con planos y nóminas de plantas. Además normas para diseñar casas con buena distribución interna y principales disposiciones municipales, honorarios y otros datos de interés para los futuros propietarios. Tapa y 8 páginas a cuatro colores.

El ejemplar..... \$ 58.000

VIVIENDAS PARA HOY Y PARA SIEMPRE 3ª Serie

Fachadas y planos en escala y detalles interiores de 40 viviendas individuales construidas en la Argentina para residencia permanente o Week-end. Además se incluyen 6 proyectos de casas mínimas con presupuestos actualizables.

En reimpresión

MANUAL DE JARDINERIA

(3° edición). Por T. H. Everett. Síntesis de conocimientos teóricos y prácticos sobre la materia, dada en 150 páginas ilustradas con 400 fotos, dibujos y tablas con nóminas de plantas y sus usos.

El ejemplar..... \$ 50.000

MANUAL PARA EL CULTIVO DE FLORES

Por T. H. Everett. Extraordinaria síntesis de base científica y aplicación sorprendentemente práctica: 500 fotos y 160 páginas.

El ejemplar..... \$ 50.000

PLACARDS, MODULARES Y TODA CLASE DE MUEBLES PARA GUARDAR

(3° edición), renovada. Ciento veinte páginas magníficamente impresas dedicadas en forma exclusiva a mostrar placards y todo tipo de muebles para guardar. Más de 250 ejemplos para solucionar el problema del guardado en los distintos ambientes, el living, comedor, la cocina, el dormitorio el escritorio. Normas y dimensiones típicas.

El ejemplar..... \$ 58.000

EL HIERRO EN LA DECORACION

(3° edición), renovada. Ideas para muebles, rejas, accesorios decorativos y otros elementos en los que se usa el hierro y que siempre están de actualidad. Más de 140 fotografías en un volumen de 108 páginas.

El ejemplar..... \$ 65.000

DETALLES DE CARPINTERIA METALICA

Por Víctor Hugo Soto. 41 láminas conteniendo: Puertas, Ventanas, Ventiluces, Marcos, Balcones, Taparrollos, Portones de Garajes, Puertas Telescópicas y muchos otros detalles prácticos de carpintería metálica.

El ejemplar..... \$ 72.000

CARPINTERIA METALICA "DE MEDIDA"

Por Víctor Hugo Soto, ejemplos de diversos modelos de cerramientos realizados en carpintería metálica y complementados con paños vidriados, aereadores, tejidos, mosquiteros, rejas, planchuelas, etc. Láminas con completos detalles constructivos de puertas, portones y ventanas, tipos vaivén y corredizas.

El ejemplar..... \$ 75.000

LA MADERA AL SERVICIO DEL ARQUITECTO (1ra. Serie)

Por Severino Pita. Con 49 láminas encuadradas que contienen: la madera y sus propiedades. Perfiles mínimos para ventanas. Todos los tipos de ventanas con o sin cortinas de enrollar, persianas y mosquitero. Marcos vidriados. Persianas. Cortinas de enrollar. Taparrollos. Láminas a escala con todos los detalles constructivos.

El ejemplar..... \$ 82.000

Para gastos de envío por correo certificado agregar \$ 6.000,— por cada ejemplar

Envíe cheque o giro pagadero en Buenos Aires.

EFFECTUE SU PEDIDO A:

EDITORIAL CONTEMPORA S. R. L.

SARMIENTO 643 - 5° PISO - TEL. 45-1793-2575 1382 BUENOS AIRES

CARPINTERIA METALICA "DE MEDIDA"

Por Víctor Hugo Soto

Láminas con completos detalles constructivos de: Tabla de pesos. Puerta de una hoja con tejido mosquitero. Puerta vidriada, con aereadores. Portada americana con rejas y postigos. Portada americana, hoja de madera con rejas. Puerta vaivén una hoja con aparato de piso. Puerta de dos hojas, manijón de madera, paños fijos laterales. Puerta corrediza con paños fijos en escuadra, aereadores superiores. Portón corredizo, cuatro hojas vidrios fijos superiores. Puerta corrediza una hoja y paño fijo. Puerta corrediza dos hojas escondidas entre muros. Puerta corrediza dos hojas y paños fijos con cortina. Ventana corrediza, cuatro hojas, aereadores verticales. Ventana corrediza dos hojas, paños fijos con postigón de madera. Ventana corrediza dos hojas con cortina de enrollar. Puerta vidriera y una hoja con rejas y paños fijos laterales. Portada principal, una hoja con rejas y paños fijos laterales. Puerta principal, dos hojas paño fijo lateral y dibujo de planchuela. Puerta principal dos hojas con suplementos curvos. Puerta principal dos hojas rejas de planchuelas aereadores verticales. Puerta vaivén rejas laterales, manijones de madera. Puerta principal reja lateral de planchuela dos paños fijos. Puerta principal rejas de planchuela manijones de madera. Puerta principal dos hojas dibujos de planchuela dos paños fijos. Puerta principal faja central, con dibujo de planchuela de bronce. Puerta reja dos hojas. Puerta principal dibujos y rejas de bronce dos paños superiores. Puerta principal dos hojas rejas de hierro. Puerta principal con rejas de planchuelas de hierro.

Precio del libro \$ 75.000

Para gastos de envío por correo certificado agregar \$ 3.000

Envíe cheque o giro pagadero en Buenos Aires

EDITORIAL CONTEMPORA S.R.L.

SARMIENTO 643 - 5° PISO - TEL. 45-1793-2575

1382 BUENOS AIRES